



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO

CRISTIANO ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA

**MODELO DE RECONSTRUCCIÓN, REPRESENTACIONES Y  
ESTRATEGIAS VECINALES POS TERREMOTO EN EL BARRIO SANTA**

**ANA DE TALCA**



**Alumna: María Elvira Valdivieso Elissetche**

**Prof. Guía: Miguel Bahamondes Parrao**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADA EN

ANTROPOLOGÍA SOCIAL

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE ANTROPÓLOGA SOCIAL

**TALCA, CHILE 2013**



Tesis apoyada por Iniciativa Científica Milenio

Centro de Estudios Urbano Territoriales

UCM - SURMAULE

**Dedicatoria**

A mis hijas, Amparo y Ema, en la convicción de que llegará un momento en que trabajarán por hacer las transformaciones que este país y el mundo necesitan.

A mis padres, porque los valores que trato de transmitir en este trabajo son los que ellos me inculcaron.

A mis queridos suegros, por haber sufrido en carne propia las consecuencias del terremoto, la indiferencia del Estado y la hipocresía de funcionarios y autoridades, pero que pronto, gracias a amigos como José Luis Gajardo, lograrán reconstruir sus vidas y permanecer en su querido barrio.

Y a todos los habitantes de Santa Ana, esperando que no claudiquen en el esfuerzo cotidiano que hacen por mantener con vida al barrio.

## **Agradecimientos**

Agradezco a todos los que me acompañaron en este proceso:

A mi compañero Pancho, por su brillante lucidez, su compromiso con los barrios y Talca, pero por sobre todo, por su amor y apoyo constante.

A Alejandra Rasse, por su lúcida orientación y por compartir desinteresadamente sus conocimientos.

A Vania Reyes, su compañía en el trabajo de terreno significó el impulso que necesitaba para no desistir en realizar esta tesis, y por compartir el entusiasmo de comprender los procesos del barrio.

A Carmen Cruz, presidenta de la Junta de Vecinos del Barrio Santa Ana y amiga, por toda la ayuda y por todas las experiencias que hemos compartido en estos años. Nos seguiremos encontrando.

Al profesor Miguel Bahamondes, por su disposición constante.

A mis compañeros de Surmaule, por compartir las convicciones y construir junto a mí un camino de vida del que estoy orgullosa; y por comprender este momento de mi vida en el que no he podido estar presente completamente.

## INDICE

|                                     |           |
|-------------------------------------|-----------|
| <b>Dedicatoria.....</b>             | <b>3</b>  |
| <b>Agradecimientos.....</b>         | <b>4</b>  |
| <b>Índice.....</b>                  | <b>5</b>  |
| Índice de Tablas.....               | 8         |
| Índice de Figuras.....              | 8         |
| Índice de Imágenes.....             | 8         |
| Glosario de Siglas.....             | 10        |
| <b>Problemática.....</b>            | <b>11</b> |
| 1. Problema de Investigación.....   | 11        |
| 2. Pregunta de Investigación.....   | 16        |
| 3. Objetivos.....                   | 17        |
| 3.1 Objetivo General.....           | 17        |
| 3.2 Objetivos Específicos.....      | 17        |
| <b>Capítulo I: Metodología.....</b> | <b>18</b> |
| 1. Estrategia metodológica.....     | 18        |

|                                                                                                                                                                                                                                  |            |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| 2. Enfoque de análisis.....                                                                                                                                                                                                      | 19         |
| 3. Diseño de Investigación.....                                                                                                                                                                                                  | 21         |
| 4. Muestra.....                                                                                                                                                                                                                  | 24         |
| <b>Capítulo II: Marco Conceptual.....</b>                                                                                                                                                                                        | <b>27</b>  |
| 1. El paradigma de la modernidad en la construcción del Estado en Chile y su acción a través de las políticas públicas.....                                                                                                      | 27         |
| 2. Transformaciones en el modelo de desarrollo y el rol del Estado: Mercado del suelo urbano y política de vivienda social.....                                                                                                  | 42         |
| 3. La segregación residencial y gentrificación como contextos de las transformaciones en los barrios, en la construcción de identidades y arraigo territorial y el surgimiento de nuevos actores urbanos y acción colectiva..... | 50         |
| <b>Capítulo III: Antecedentes Generales.....</b>                                                                                                                                                                                 | <b>67</b>  |
| 1. Contexto del Caso de Estudio.....                                                                                                                                                                                             | 67         |
| 2. Caracterización del Barrio Santa Ana.....                                                                                                                                                                                     | 72         |
| 3. La Política de Reconstrucción de Vivienda y los efectos de su implementación.....                                                                                                                                             | 87         |
| <b>Capítulo IV: Resultados.....</b>                                                                                                                                                                                              | <b>102</b> |

|                                                                                                                                   |            |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| Mapa Conceptual 1 El Barrio como un modo de habitar propio y valorado.....                                                        | 102        |
| Mapa Conceptual 2 Representaciones de la experiencia familiar y colectiva del terremoto.....                                      | 114        |
| Mapa Conceptual 3 Malestar frente al Estado, la Política y sus Agentes.....                                                       | 129        |
| Mapa Conceptual 4 Estrategias adoptadas frente a la política, la institucionalidad y los agentes ligados a la reconstrucción..... | 155        |
| <b>Capítulo V: Análisis y discusión de los resultados.....</b>                                                                    | <b>172</b> |
| <b>Capítulo VI: Conclusiones.....</b>                                                                                             | <b>184</b> |
| <b>Bibliografía.....</b>                                                                                                          | <b>189</b> |
| <b>Anexos.....</b>                                                                                                                | <b>198</b> |
| Pautas de Entrevistas.....                                                                                                        | 199        |

## INDICE DE TABLAS

|                                                                                                              |            |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| <b>Tabla N° 1</b> Registro de Damnificados de la Comuna de Talca.....                                        | <b>70</b>  |
| <b>Tabla N° 2</b> Porcentaje de Viviendas dañada por barrios según tipo de daño.....                         | <b>70</b>  |
| <b>Tabla N° 3</b> Tipos de estrategias adoptadas en la vinculación con la política de<br>reconstrucción..... | <b>182</b> |

## INDICE DE PLANOS

|                                                                                    |           |
|------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| Figura 1 Plano general de Talca .....                                              | <b>68</b> |
| Figura 2 Mapa nivel de daño por barrio.....                                        | <b>72</b> |
| Figura 3 Plano del barrio Santa Ana.....                                           | <b>73</b> |
| Figura 4 Catastro de daños barrio Santa Ana.....                                   | <b>74</b> |
| Figura 5 Proyectos inmobiliarios de los últimos años ubicados en la periferia..... | <b>93</b> |

## INDICE DE IMÁGENES

|                                                          |           |
|----------------------------------------------------------|-----------|
| Imagen 1 Calle 9 norte hace aproximadamente 50 años..... | <b>76</b> |
| Imagen 2 Calle 9 norte, año 2013.....                    | <b>76</b> |

|                                                                                |    |
|--------------------------------------------------------------------------------|----|
| Imagen 3 Actividad comunitaria Centro Cultural Barrio Santa Ana, año 2005..... | 80 |
| Imagen 4 Actividad comunitaria Junta de Vecinos Santa Ana, año 2003.....       | 80 |
| Imagen 5 Calle 9 norte, día de semana.....                                     | 83 |
| Imagen 6 Calle 9 norte, fin de semana, día de feria libre.....                 | 83 |
| Imagen 7 Calle 11 Oriente, día de semana.....                                  | 83 |
| Imagen 8 Calle 11 Oriente, fin de semana, día de feria libre.....              | 83 |
| Imagen 9 Esquina 9 ½ Oriente con 7 norte, año 2005.....                        | 84 |
| Imagen 10 Esquina 9 ½ Oriente con 7 norte, año 2013.....                       | 84 |
| Imagen 11 Casa familia Quiñones, año 2005.....                                 | 85 |
| Imagen 12 Casa familia Quiñones, año 2012.....                                 | 85 |
| Imagen 13 Casa familia Quiñones, año 2013.....                                 | 85 |
| Imagen 14 Vivienda tipo.....                                                   | 86 |
| Imagen 15 Vivienda Fachada Continua.....                                       | 86 |
| Imagen 16 Calle 9 norte esquina 9 oriente.....                                 | 86 |
| Imagen 17 Calle 9 oriente.....                                                 | 86 |

## GLOSARIO DE SIGLAS

|                     |                                                                 |
|---------------------|-----------------------------------------------------------------|
| <b>EGIS</b>         | Entidad de Gestión Inmobiliaria Social                          |
| <b>SERVIU</b>       | Servicio de Vivienda y Urbanismo                                |
| <b>MINVU</b>        | Ministerio de Vivienda                                          |
| <b>DOM</b>          | Dirección de Obras Municipales                                  |
| <b>INE</b>          | Instituto Nacional de Estadísticas                              |
| <b>Enfoque AVEO</b> | Enfoque Activos, Vulnerabilidades y Estructura de Oportunidades |
| <b>UF</b>           | Unidad de Fomento                                               |
| <b>CSP</b>          | Construcción en Sitio Propio                                    |
| <b>CSP PT</b>       | Construcción en Sitio Propio Proyecto Tipo                      |
| <b>CNT</b>          | Construcción en Nuevos Terrenos                                 |
| <b>DS 40</b>        | Decreto Supremo 40                                              |
| <b>PPPF</b>         | Programa de Protección Patrimonio Familiar                      |
| <b>FSV</b>          | Fondo Social del Vivienda                                       |
| <b>AVC</b>          | Adquisición de Vivienda Construida                              |
| <b>RUT</b>          | Rol único Tributario                                            |
| <b>FPS</b>          | Ficha de Protección Social                                      |

## PROBLEMÁTICA

*“Las grandes soluciones no dependen de las autoridades temporales, sino que los proyectos los debe asumir la comunidad, y a través de generaciones debe existir una lucha permanente de consagración, entusiasmo y ahínco, de amanecidas y traspasos” (Marcos Fuentes)<sup>1</sup>.*

### 1. Problema de Investigación

Existe consenso entre los expertos sobre el hecho de que hoy en Chile es posible considerar la transformación y crecimiento de las ciudades como un proceso comandado por el mercado inmobiliario (Borsdorf, 2008). Fue a fines de la década del 70 que, en plena dictadura militar, se implementaron las principales acciones que promovieron la privatización y liberalización de los mercados urbanos y la formación del pujante sector inmobiliario<sup>2</sup>. Algunos de los supuestos que estaban detrás de esta política de liberalización eran que el suelo urbano no constituía un recurso escaso y sus usos debían ser decididos de acuerdo a su rentabilidad<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup>Junta de Vecinos Barrio Santa Ana & Sur Maule, 2005. En *“Santa Ana, donde la ciudad tiene memoria. Aproximación a la historia y actualidad de un barrio de la ciudad de Talca”*.

<sup>2</sup>Algunas de ellas fueron: la eliminación de las normas sobre "límites urbanos", la eliminación de de impuestos y regulaciones que afectaban los mercados urbanos, como el impuesto a la tenencia de sitios eriazos, el impuesto a la transacción de propiedades, entre otros; y la venta del suelo urbano en manos del Estado

<sup>3</sup>Esto último fue materializado, en el caso de Santiago, en la erradicación de contingentes de pobres que vivían en asentamientos precarios en sectores de alta rentabilidad del suelo hacia sectores periféricos en suelo poco rentables y en la formación de nuevas comunas a través de un criterio de homogeneidad social.

(Sabatini, 2000). La implementación de estas políticas tuvo como consecuencias, por un lado, la incorporación de extensas superficies de terreno en las periferias como áreas de expansión urbana y, por otro, una creciente alza en los precios del suelo urbano. Las ciudades se ordenaron en función de las condiciones socioeconómicas de sus habitantes, es decir, los pobres se ubicaron en sectores donde el suelo era más barato y los ricos donde el precio del suelo era más alto (Ducci, 2004).

Esta situación además se vio estimulada por la implementación de la política de vivienda basada en el subsidio a la demanda impulsada en dictadura a fines de los años 70 y consolidada durante los años 90 por los gobiernos de la Concertación. El objetivo central de esta política, hasta el día de hoy, es la reducción del déficit habitacional a través de la producción de vivienda social basada en un criterio mercantil, vale decir, en la máxima rentabilidad para los inversionistas. El facilitador del proceso es el Estado a través de su rol subsidiario, mientras que el sector inmobiliario es quien define la localización, “la forma de intervención y la tipología de los productos” (Rodríguez y Sugranyes, 2005:23).

Al estar dirigida por el mercado inmobiliario, lo que determina la localización de la vivienda social es el valor del suelo, lo que ha generado un emplazamiento de las viviendas sociales cada vez más segregado territorialmente. Por otro lado, las

inmobiliarias, en el ánimo de ahorrar dinero, generan una suerte de estandarización de las tipologías de viviendas

Pero la liberalización del mercado urbano no sólo ha tenido efectos en los nuevos sectores periféricos de la ciudad, también ha afectado fuertemente la transformación de barrios consolidados, donde a partir de la acción de un sector inmobiliario agresivo y sujeto a escasas regulaciones se ha generado, principalmente en Santiago, un explosivo crecimiento de construcciones en altura que no respetan la identidad social, cultural y arquitectónica (Ducci, 2004)

Los sujetos, a su vez, actúan frente a estas políticas. En general, en los sectores de vivienda social se ha tendido a complejizar la demanda por vivienda: su calidad, la calidad del entorno y su localización. Al mismo tiempo, en los sectores urbanos consolidados se han desarrollado importantes acciones de resistencia de sus habitantes. Un ejemplo de eso es el caso del barrio Yungay, reconocido por las acciones desarrolladas por sus organizaciones y vecinos para detener el avance del negocio de las inmobiliarias y la destrucción de las viviendas patrimoniales.

Si bien es cierto, la política de vivienda en los últimos años ha ido asimilando parte de estas críticas, no ha cambiado su forma básica de operar y, por lo tanto, no ha respondido a las demandas de la gente o a circunstancias especiales, como ha sido el caso del terremoto ocurrido el 27 de febrero del año 2010. El pos

terremoto, particularmente en el caso de Talca, permite observar con mayor claridad cómo la política de reconstrucción de vivienda –en rigor, la misma política de vivienda para tiempos normales- afecta la forma en que los sujetos se relacionan con su territorio, toda vez que casi el 100% del daño se produjo en 15 barrios históricos y consolidados de la ciudad. Esto enfrenta a sujetos con un fuerte sentido de pertenencia y arraigo con sus barrios a políticas habitacionales orientadas a la entrega de un producto estándar, en que la localización está dada por lo accesible del valor de suelo y las decisiones de las inmobiliarias.

Muchas familias damnificadas no eran propietarias de las viviendas que habitaban puesto que eran arrendatarias o allegadas al momento del terremoto. Según el Censo del 2002 en esta condición estaba el 35% de los habitantes de los barrios. Por tal razón, y dado que no existe una oferta ni desde el Estado ni desde el sector inmobiliario para que las familias no propietarias se queden en sus barrios, hoy se ven “obligados” a trasladarse hacia los sectores periféricos de la ciudad, que representan la única oferta que existe para solucionar su problema habitacional.

Al mismo tiempo, muchas familias propietarias y cuyas viviendas sufrieron daños por el terremoto pero que no necesitaron ser demolidas, hoy ven obstaculizadas la posibilidad de reparar sus viviendas puesto que los instrumentos que la política de reconstrucción dispone para ello no son suficientes y no dan cuenta de la

complejidad de los daños (Letelier y Boyco, 2011). Esta situación también puede provocar que, al no poder reparar adecuadamente sus viviendas, deban vender sus propiedades y abandonar el barrio en busca de una vivienda en mejores condiciones para ser habitada.

Otros, no cuentan con los requisitos que la política exigió para ser sujetos de un subsidio estatal de reconstrucción y no tienen los medios para solucionar por sí mismos los problemas en sus vivienda, lo que les implica un grave deterioro de sus condiciones de vida.

A todo lo anterior se le suma la presión de la especulación inmobiliaria que ve en estos sectores céntricos de la ciudad posibilidades de hacer negocios muy rentables y orientados a personas de mejores condiciones socioeconómicas. De hecho, el gobierno subsidió con 40 millones de dólares proyectos de viviendas en el centro de la ciudad que superan en la mayoría de los casos las 2.000 UF (Rasse y Letelier, 2012).

Pero ante este escenario, las comunidades y las familias no han quedado inactivas, han tomado diversos caminos. Un ejemplo de esto es que cerca del 65% de las familias que han reparado sus viviendas lo han hecho con sus propios recursos (Surmaule & CEUT, 2013), mientras que en la mayoría de los barrios se han constituido comités de reparación o reconstrucción que han buscado mejorar sus condiciones de vida de manera colectiva.

Es en este contexto de políticas públicas y estrategias comunitarias y familiares, que esta investigación busca dar cuenta de los efectos que la implementación de la política de reconstrucción ha tenido en los habitantes de los barrios históricos de la ciudad de Talca. Particularmente, nos interesa dar cuenta de la forma en que los sujetos representan y experimentan la política de reconstrucción, sus problemas de vivienda, y su relación con el barrio. También, resulta interesante indagar en las estrategias que surgen como respuesta de los sujetos a su situación.

## **2. Pregunta de Investigación:**

La pregunta de investigación que guía este estudio es la siguiente:

¿Cuáles son las representaciones, experiencias y estrategias de los habitantes damnificados del barrio Santa Ana de Talca frente a la política de reconstrucción de vivienda?

### **3. Objetivos**

#### **3.1) Objetivo General:**

Analizar las representaciones, experiencias y estrategias de los habitantes damnificados del barrio Santa Ana de Talca, en el contexto del proceso de reconstrucción y en relación a la política gubernamental utilizados.

#### **3.2 Objetivos específicos:**

- a) Describir la lógica que está detrás de las políticas de reconstrucción de vivienda e identificar las acciones a través de las cuales el Estado las implementa.
- b) Caracterizar a familias destinatarios de la política de reconstrucción de vivienda del barrio Santa Ana.
- c) Describir la noción que los sujetos destinatarios de las políticas de reconstrucción de vivienda tienen de sí mismos y la percepción respecto al Estado y la política de reconstrucción de vivienda.
- d) Describir las estrategias que los sujetos adoptan durante el proceso de reconstrucción y su relación con la política de reconstrucción de vivienda.
- e) Identificar los factores que influyen en las estrategias que adoptan los sujetos frente a la política de reconstrucción de vivienda.

## **CAPÍTULO I. METODOLOGÍA**

### **1. Estrategia metodológica**

Para la realización de la presente investigación se utilizó una metodología de carácter cualitativa; con esto se quiere decir que su propósito consiste en “reconstruir” la realidad tal y como la observan los actores de un sistema social previamente definido” (Hernández, Fernández y Baptista, 2004: 5), lo que permite comprender los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas involucradas (Rodríguez, Gil y García, 1999). En otras palabras, “su objetivo es la captación y reconstrucción de significado” (Ruiz, 2003: 23).

Esta metodología nos permite además, estudiar los fenómenos en el entorno natural en el que ocurren, preferir los aspectos subjetivos de la conducta humana por sobre los objetivos, estudiar los significados del actor, elegir la observación y la entrevista abierta como herramientas de recolección de información, y utilizar un lenguaje simbólico más que signos numéricos (Hernández, Fernández y Baptista, 2004: 5).

El estudio que se presenta es de carácter inductivo, es decir, en lugar de partir de una teoría e hipótesis, parte de los datos para reconstruir los hechos sociales, lo que posibilita inicialmente la exploración y descripción del fenómeno e ir de lo particular a lo general.

Al mismo tiempo, es un estudio descriptivo, puesto que busca “decir cómo es y cómo se manifiesta determinado fenómeno” (Hernández, 2006: 60), con el fin de describir y analizar la problemática. El estudio descriptivo busca especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis (Hernández, Fernández y Baptista, 2004: 5), proporcionándonos información que nos posibilitará examinar, identificar y caracterizar las propiedades de los sujetos/objetos de estudio y las relaciones que se establecen entre éstos. Es importante destacar que el estudio descriptivo no sólo permite describir las principales modalidades de formación, de estructuración o de cambio de un fenómeno, sino también detallar sus relaciones con otros fenómenos (Briones, 1998).

## 2. Enfoque de análisis

Pese a que la estrategia metodológica es cualitativa y se centra en reconstruir los significados que tienen los procesos para los sujetos, utilizaremos como enfoque analítico el *materialismo cultural*. Para este enfoque lo central en las transformaciones socioculturales es que emanan de la *infraestructura*, es decir, de “los modos comportamentales *éticos* de la producción y reproducción entendidos como una conjunción de variables demográficas, económicas, tecnológicas y ambientales” (Harris, 2007: 141). Esto no quiere decir que desconozca la

importancia de los aspectos simbólicos e ideacionales de los sistemas socioculturales, pero los entiende subordinados a la infraestructura. “No cabe duda de que el comportamiento y las ideas, deben verse como elementos de una interrelación. A corto plazo, las ideas guían efectivamente la conducta pero, a largo plazo, es el comportamiento el que guía y da formas a las ideas” (Harris, 2007: 26).

El materialismo cultural, a su vez, nos invita a aprehender los fenómenos como procesos en constante movimiento: “Nuestros repertorios ideacionales y comportamentales no pueden reducirse a un conjunto de programas estables y permanentes. La vida social humana conlleva cambios incesantes en todos sus sectores comportamentales e ideacionales” (Harris, 2007: 24).

Este enfoque entonces, en la medida que entiende la significación que los sujetos hacen de su realidad desde una perspectiva más estructural, permite entender al barrio, por ejemplo, como un lugar de integración social, y a sus habitantes y las relaciones entre ellos como el producto de ciertas relaciones materiales de producción vinculadas a momentos históricos y económicos vividos en la ciudad de Talca y sus transformaciones en el tiempo y que se relacionan a la forma de habitar el barrio, los vínculos comunitarios, los valores y las prácticas.

### **3. Diseño de Investigación:**

Esta investigación corresponde a un estudio de caso para lo cual se eligió uno de los barrios más dañados de la ciudad: el barrio Santa Ana. La decisión de elegir este barrio obedeció, por un lado, a la cercanía y el conocimiento anterior que se tenía sobre él y la mayor disposición de información con la que se contaba.

Este barrio tiene muchas similitudes con la mayor parte de los barrios del casco histórico de Talca: es uno de los sectores más antiguos de la ciudad, la mayoría de sus habitantes residen en él desde hace años y tienen mucho arraigo con el barrio.

Dado que este estudio buscaba indagar en las representaciones y estrategias de las personas damnificadas por el terremoto respecto al proceso de reconstrucción de vivienda, se debió generar información de dos tipos: primero, reconstruir la situación del barrio al momento del terremoto y su nivel de daño, y en segundo lugar, indagar en los discursos y las representaciones de las personas damnificadas. Respecto al primer tipo de información se utilizaron fuentes secundarias de información, a través de la revisión de documentación. En cuanto al segundo tipo de información, se recurrió a fuentes primarias, a través de la realización de entrevistas semi-estructuradas. El que la entrevista fuera semi-estructurada permitió, tanto al entrevistador como al entrevistado, enmarcar el relato en la temática y no derivar en aspectos irrelevantes para la investigación,

pero al mismo tiempo posibilita desarrollar el relato con cierta libertad puesto que la pauta de preguntas es flexible, posible de reformular a medida en que se va desarrollando la entrevista.

### **3.1 Etapas en el desarrollo de la investigación**

La investigación se desarrolló en cinco etapas: caracterización del Barrio; caracterización de la política de reconstrucción de vivienda; entrevistas a informantes claves del barrio; entrevistas a sujetos destinatarios de la política de reconstrucción de vivienda; y procesamiento de la información recogida y análisis de la información.

En primer lugar y para contextualizar la situación en la que se encuentran los habitantes del barrio Santa Ana, los recursos con que cuentan y las características del sector, se realizó una caracterización socio demográfica y una descripción de la situación pos terremoto del barrio a través de la recopilación y revisión de documentos, investigaciones e información estadística del barrio (medios de comunicación, catastro de daños, Censo 2002, entre otros).

En un segundo momento, se caracterizó la política de reconstrucción de vivienda a través de la revisión de documentos oficiales referidos a la política (Plan de Reconstrucción, decretos, informes) y se realizaron entrevistas abiertas a actores

claves o expertos ligados a la política de reconstrucción. Para el caso de las entrevistas a actores institucionales claves se propuso entrevistar a un actor gubernamental relacionado directamente a la implementación de la política de reconstrucción y a un actor clave del mundo académico o de la sociedad civil vinculado al tema.

Para indagar sobre lo que ha pasado en el barrio durante el tiempo transcurrido desde el terremoto con relación al proceso de reconstrucción, se realizaron entrevistas abiertas a informantes claves del barrio quienes además aportaron en la identificación de los casos y los contactos con los sujetos a entrevistar, para lo cual se propuso entrevistar a 3 dirigentes vecinales y de comités de vivienda.

Para indagar en las representaciones y estrategias que los sujetos damnificados del barrio tienen respecto a la política de reconstrucción de vivienda se realizaron 15 entrevistas a personas damnificadas del barrio.

Por último, los datos recogidos fueron procesados y analizados. En esta etapa la información fue codificada y categorizada identificando y diferenciando unidades de significado en el texto. Para el análisis de la información se realizó un análisis de contenido a partir de la codificación de la información recopilada a través de la categorización de elementos constitutivos de un conjunto de unidades de significado. Este ejercicio nos permitió identificar en el texto aquellos elementos

relevantes del discurso de los sujetos de estudio. Para el análisis de los datos se utilizó la técnica de codificación abierta, que consiste en clasificar las expresiones por sus unidades de significado para asignarles conceptos o códigos que son agrupados en categorías que dan cuenta de fenómenos descubiertos en los datos y que son particularmente relevantes para la pregunta de investigación (Flick, 2004).

#### **4. Muestra**

En este estudio se utilizó una muestra no probabilística o muestreo intencional, ya que se consideró las características del caso para la elección de la muestra. La muestra no probabilística depende de causas relacionadas con las características de la investigación o del que hace la muestra. Este procedimiento no es mecánico ni con base en fórmulas de probabilidad sino que depende del proceso de toma de decisiones de una persona o de un grupo de personas (Hernández, Fernández y Baptista, 1998). Con esto se quiere decir que en la muestra se utilizan mecanismos no formales de selección y que no aseguran la representación de la población.

Para la muestra se propuso la selección de casos en función del tipo de daño y la relación con la propiedad de la vivienda. De esta forma, los entrevistados fueron habitantes del barrio Santa Ana, cuyas viviendas resultaron destruidas o dañadas

por el terremoto, tanto allegados, arrendatarios y propietarios. Para los casos de personas con viviendas destruidas y que necesitaban la construcción de una vivienda nueva, la selección se realizó en función de la diversidad de posibilidades de construcción de nueva vivienda, es decir, en el mismo terreno de la vivienda destruida (CSP), en otro terreno dentro del mismo barrio (CNT en el barrio) o en otro terreno fuera de él (CNT fuera del barrio).

Las siguientes tablas describen la muestra:

| <b>Informantes Claves</b> |            |
|---------------------------|------------|
| Institucionales           | Del Barrio |
| 2                         | 3          |

| <b>Situación<br/>propiedad vivienda<br/>/ tipo de daño</b> | <b>Vivienda dañada</b>     |                      | <b>Vivienda destruida</b>  |                   |          |
|------------------------------------------------------------|----------------------------|----------------------|----------------------------|-------------------|----------|
|                                                            | No hábil<br>de<br>subsidio | Hábil de<br>subsidio | No hábil<br>de<br>subsidio | Hábil de subsidio |          |
|                                                            |                            |                      |                            | CSP               | CNT      |
| Propietario                                                | 1                          | 2                    | 1                          | 2                 | -        |
| Allegados                                                  | 1                          | -                    | 1                          | -                 | 2        |
| Arrendatario                                               | 1                          | -                    | 1                          | -                 | 1        |
| <b>Total</b>                                               | <b>3</b>                   | <b>2</b>             | <b>3</b>                   | <b>2</b>          | <b>3</b> |

**Total de entrevistados: 18**Alcances respecto a la muestra y la realización de entrevistas:

Si bien la muestra se hizo en función del tipo de daño de la vivienda, la relación del damnificado con la propiedad y el tipo de subsidio o solución ofrecida por la política de reconstrucción, se debe señalar que en el trabajo de campo hubo dificultades para encontrar casos señalados en la muestra. Una de las mayores dificultades fue encontrar damnificados no hábiles de subsidio debido a que muchos de ellos ya no se encontraban habitando en el barrio, particularmente, propietarios tanto de viviendas dañadas como destruidas. En estos casos se reemplazaron por personas no hábiles de subsidio no propietarios de vivienda (arrendatarios o integrantes de una sucesión en comunidad). Al mismo tiempo, el trabajo de campo nos reveló que la relación con la propiedad de la vivienda difería de lo que se había considerado en un principio, ya que a muchos de los que se les definió como allegados, eran parte de una sucesión en comunidad, y por lo tanto, no existía una relación de allegamiento, si no que una forma distinta de entender el uso de la vivienda, por lo tanto, estos casos fueron reemplazados por integrantes de sucesiones en comunidad.

## CAPÍTULO II. MARCO CONCEPTUAL

### 1. El paradigma de la modernidad en la construcción del Estado en Chile y su acción a través de las políticas públicas.

#### 1.1 La modernidad y el discurso del desarrollo

La construcción del Estado en Chile está esencialmente ligada al proyecto de modernidad y, por consiguiente, a procesos de modernización y desarrollo impulsados por éste, dentro del sistema capitalista. Esta afirmación revela un paradigma o visión de mundo detrás de toda acción que el Estado realiza.

La modernidad, relacionada a ciertos contenidos y valores como la libertad, la democracia, la ciencia y la razón y a un modo de vida y organización social que surge en Europa en el siglo XVI y se expande por el resto del mundo (Larraín, 1996), supone una concepción de la historia de la humanidad etnocéntrica, unilineal, progresiva y ascendente que entiende que todas las sociedades deben asumir un único modelo de sociedad universalmente válido y deseable: el modelo occidental (Viola, 1999).

La modernización y el desarrollo, entendidos como “un proceso de cambio cultural, social, político y económico (...) que busca concretar e implementar los

valores y promesas de la modernidad” (Larraín, 2001: 14), se han transformado, en palabras de Viola, en un poderoso filtro a partir del cual se percibe el mundo y en el que actúan fuertes ideologías y prejuicios: el economicismo, es decir, la identificación del crecimiento económico con el desarrollo y difusión a nivel mundial de la economía de mercado, y el eurocentrismo, es decir, el modelo occidental de sociedad como parámetro para medir el “atraso” o “progreso” de los pueblos. De esta forma, aquellas sociedades cuya realidad fueron “naturalizadas” como atrasadas o subdesarrolladas debían adoptar el “paquete cultural occidental” completo, es decir, capitalismo, industrialización y tecnología avanzada, democracia representativa, individualismo, secularización y utilitarismo, para poder llegar al “desarrollo” (Viola, 1999:16). Para Viola, esta visión de mundo está fuertemente vinculada al contexto histórico de la consolidación del capitalismo, la expansión colonial europea, los avances técnicos y el nuevo ethos racionalista y secularizado (Viola, 1999).

En este punto, Viola cita a Arturo Escobar para referirse a la crítica hecha al discurso del desarrollo: “No importa que el significado del término haya sido intensamente criticado; lo que permanece incuestionado es la propia idea básica del desarrollo como principio central organizador de la vida social, y el hecho que Asia, África y América Latina pueden ser definidas como subdesarrolladas y que

sus comunidades necesitan indiscutiblemente el desarrollo” (Escobar, 1997, citado en Viola, 1999: 19).

Una de las características de este discurso del desarrollo es que, por un lado, percibe la cultura de las sociedades tradicionales como el obstáculo fundamental para su desarrollo y, por otro, utiliza un lenguaje tecnocrático que extrae los problemas desde el ámbito político y cultural y los lleva a un ámbito técnico, posible de solucionar a través de la participación de “expertos neutrales”, justificando de esta forma la intervención en estas sociedades” (Viola, 1999)

“El discurso del desarrollo despolitiza fenómenos como la pobreza, al definirla como un problema de los pobres, y localizarla en un determinado sector de la sociedad, cuyas características intrínsecas servirían supuestamente para explicar la pobreza” (Viola, 1999: 20). Según Viola, esto hace que el tema de la pobreza pierda su carácter político; situación que contribuye a construir como objeto de estudio e intervención a los pobres y no la desigualdad. Viola va más lejos señalando que “el proceso de modernización aplicado durante los últimos cincuenta años en la práctica totalidad del Tercer Mundo, no solamente no ha conseguido eliminar la pobreza y la marginación social, sino que las ha extendido hasta alcanzar una magnitud sin precedentes” (Viola, 1999: 11).

Otros como Samir Amin señalan que el problema radica, no en la modernidad -a la que le atribuye elementos positivos- sino más bien en un modelo capitalista de sociedad basado en la enajenación económica que produce enormes efectos destructores como consecuencia de su crecimiento exponencial y desigual que lo caracterizan. El mundo moderno -o más bien la modernidad que conocemos- es el del capitalismo, con su inherente contradicción social y las amenazas constantes de estancamiento. El autor señala que la historia del “capitalismo realmente existente” muestra que las sucesivas olas de expansión seguidas por crisis son parte constitutivas de él y, como todo sistema social, ha sido capaz “de superar en cada una de las etapas de su expansión sus contradicciones permanentes, pero agravando su violencia para las generaciones venideras” (Amin, 2001:13). Para Amin, con el capitalismo se inaugura una gran transformación: la hegemonía de la esfera económica por sobre las otras esferas (político-ideológicas), que se expresa en el predominio de la ley del valor en todos los aspectos de la vida social. Para el autor, la gran contradicción del capitalismo en todas las etapas de su historia ha sido la enajenación económica en la que se basa; liberar a la humanidad de la enajenación económica implicará -según Amin- dejar atrás realmente al capitalismo.

## 1.2 El Estado como instaurador de la modernidad y el desarrollo

Para Weber el Estado es una "asociación de dominación con carácter institucional que ha tratado, con éxito, de monopolizar dentro de un territorio la violencia física legítima como medio de dominación" (Weber, 1979: 92). Marx, por su parte, señala que "toda clase que aspire a implantar su dominación tiene que empezar conquistando el poder político, para poder presentar su interés como el interés general" (Marx y Engels, 1968:35). Marvin Harris, en concordancia con Marx, señala que el Estado se debe a factores económicos, en los que se intenta resguardar los intereses económicos de la clase dirigente (Harris, 1985: 359). El Estado se articula para poder regular las desigualdades existentes entre los distintos grupos que componen la sociedad y a favor de los intereses del grupo dominante. Para lograr este fin –mantener las desigualdades entre los grupos de acuerdo a la función económica que cada uno cumple- el Estado ejerce coerción sobre los grupos en los distintos niveles en los que el Estado se construye: infraestructural, o socioeconómico, el nivel estructural o sociopolítico y el nivel superestructural o ideológico: "...son la policía y los militares con su control de los medios de coacción física los que mantiene a raya a los pobres y explotados. Sin embargo, todos los estados encuentran más conveniente mantener la ley y el orden controlando el pensamiento de la gente. Esto se hace de diferentes maneras, que abarcan desde las religiones estatales hasta los ritos y espectáculos públicos y la educación obligatoria" (Harris, 1985:365).

A diferencia de Europa, en América Latina la sociedad capitalista no se conforma con anterioridad al desarrollo del Estado. Para Lechner esta cuestión es decisiva en la configuración del orden social, pues es el Estado quien asume la labor de “instaurar” la sociedad moderna. Lechner señala que “la intervención del Estado no corresponde tanto a una función de “correctivo” del mercado como a un esfuerzo deliberado de promover el desarrollo económico y social. Ello implica, por otra parte, que la economía de mercado no sólo depende de la iniciativa estatal sino que guarda una estrecha relación con la “razón de Estado” (cuestión nacional, cuestión social)” (Lechner, 1992: 237).

Para Samir Amin, la historia moderna, es decir, la del capitalismo, ha sido acompañada de un discurso conservador o procapitalista que ha buscado legitimar el orden social del capitalismo validando sus políticas, estableciendo la eficacia de sus prácticas y tratando de demostrar que su funcionamiento responde a las expectativas de los individuos, es decir, que es óptimo. Este discurso, que tiene sus variaciones en cada una de las fases particulares de expansión del sistema, para el autor se transforma en un pensamiento dominante o “pensamiento único”, en el que tiene una posición predominante la teoría económica. Pensamiento que en su tendencia convencional busca formular una teoría rigurosa del equilibrio general producido por el carácter de regulación entre sí de los mercados (economía pura), pero que en alguna de sus variaciones se ha

puesto al servicio del poder realmente existente de los bloques sociales hegemónicos y de sus compromisos sociales, con la participación activa del Estado a través de sus políticas (y por lo tanto, esa teoría económica se encuentra lejos de ser esa abstracción de la economía pura). Este es el caso, por ejemplo, del pensamiento único dominante de los años 1945 a 1980 que Amin califica de “social y nacional”, representado por el llamado Estado de Bienestar y el Keynesianismo, que continúa siendo un pensamiento capitalista “por ello no rompe radicalmente con los principales dogmas fundadores del liberalismo; sino que los ajusta en parte. El trabajo continúa siendo tratado como mercancía pero la dureza de dicho tratamiento se atenúa por el triple principio de la negociación colectiva, la seguridad social y del incremento salarial paralelo al de la productividad” (Amin, 2001:45). Las políticas de Estado, en este período, se concebían en términos de “regulación”, lo que le brindó legitimidad y eficacia a las intervenciones del Estado a nivel nacional, pero también a las acciones inscritas en una atmósfera de regionalización y, por lo tanto, de apertura mundial, como es el caso del “desarrollismo” de América Latina, que buscaba “recuperar” a estos países del “Tercer Mundo” de la ineficaz inserción en el sistema mundial de expansión capitalista. Pero a pesar de todos estos ajustes, los recursos naturales siguieron siendo un “objeto de derroche sistemático” que expresó la racionalidad del cálculo económico corto y que trajo como consecuencias – y sigue trayendo, por cierto- una “depreciación del futuro”.

Para Amin, desde los 60 del siglo XX nos encontramos en una de las fases prolongadas de crisis, donde el pensamiento único se asemeja a las proposiciones de la economía pura, aquellas que desaprueban toda intervención estatal y que consideran a los individuos compitiendo en igualdad de condiciones en mercados perfectos y autorregulados; concepción que Amin señala como “anarquismo de derecha”, que en la práctica no es más que una utopía que nada tiene que ver con el “modelo real de mercado” (donde las naciones y los Estados en competencia existen, donde la competencia es oligopólica y la propiedad privada rige la repartición del ingreso). Este pensamiento único, que Amin denomina “neoliberal mundializado” (cuyos principios son la privatización, la apertura, los cambios flexibles, la reducción de los gastos públicos y la no regulación de los mercados), “encierran al capitalismo en un estancamiento fatal, [puesto que] cierran todas las puertas que permitirían superar la crisis y abrirse a una nueva expansión (...) la ley unilateral del beneficio, si no tropieza con la resistencia de las fuerzas sociales asistemáticas que representan las aspiraciones de los trabajadores y de los pueblos, provoca fatalmente un desequilibrio en beneficio de la oferta, estructuralmente superior a la demanda. Dicho de otra manera, (...) los mercados no se regulan así mismos; necesitan ser regulados para funcionar” (Amin, 2001:49). Los dogmas de este pensamiento único se

aplican en la realidad de una manera que está en franca contradicción consigo mismos.

En Chile, el Estado ha cumplido una tarea “civilizatoria” desde su fundación, pero ha ido cambiando los enfoques a través de los cuales la enfrenta. Entre los años 1930 y 1970 el modelo que implementa es el denominado “desarrollo hacia adentro”. Aquí el Estado es entendido como el agente de los cambios sociales; “el Estado fomenta la industrialización sustitutiva de importaciones, invierte en obras de infraestructura, expande los servicios públicos y promueve cambios estructurales (propiedad de recursos naturales, reforma agraria) con el fin de integrar a los sectores medio y popular” (Lechner, 1992: 237). Para Lechner, esta intervención estatal, si bien no se opone a la economía capitalista de mercado, la estructura en función de la búsqueda de ciertos cambios sociales. Este periodo se caracteriza por la “expansión” de los grupos medios, sector social con amplia capacidad para presionar al Estado y a su vez, producto del desarrollo del aparato administrativo de éste.

En este período, en materia de vivienda, el Estado fue adquiriendo un mayor compromiso, fijando normas de construcción, regulando los arriendos,

promoviendo el cooperativismo en vivienda y construyendo directamente (Hidalgo, 1999)<sup>4</sup>.

El Estado del bienestar que surge del enfoque keynesiano se desarrolló con más vigor después de la segunda guerra mundial y con el reconocimiento de la necesidad de la intervención estatal en el plano económico, pero también en el plano del bienestar social. Sin embargo, durante los años 70 este modelo entra en crisis y surge una fuerte crítica hacia el Estado. Con la dictadura militar, entonces, comienza la “ofensiva” neoliberal en Chile, redefiniendo el modelo de desarrollo cuya estrategia económica se sustentó en la doctrina liberal del Estado con funciones mínimas. Lechner señala “El neoliberalismo denuncia no sólo el estatismo, sino que condena toda intervención estatal como consustancialmente nefasta. Este ataque olvida que el impulso estatal a la modernización industrial, agraria, educacional, etc., ha creado las bases estructurales de cualquier estrategia de desarrollo posterior” (Lechner, 1992: 237).

Aquí el Estado en vez de privilegiar las demandas ciudadanas pone su énfasis en la oferta productiva, liberalizando los mercados internos y fomentando la apertura

---

<sup>4</sup> En 1936 se crea la Caja de Habitación Popular, en 1952 se crea la Corporación de Vivienda (CORVI), en la década de los '60 se establece el Programa Nacional de vivienda a través de la promulgación del Decreto con Fuerza de Ley N°2 (D.F.L.2) que instauró el Sistema Nacional de Ahorro y Préstamo para la Vivienda y que incentivó la participación del sector privado en la construcción de vivienda. En la década de los '70 el papel del Estado en esta materia es más activo, puesto que se plantea que él debía ser el propietario del suelo y el encargado de construir y controlar y se suprime la autoconstrucción, puesto que se considera injusta socialmente. En la dictadura militar, el protagonismo del Estado se minimiza puesto que se fomenta y apoya la creación de un mercado abierto de viviendas a cargo del sector privado introduciendo el sistema de subsidios a la demanda y orientado al mercado que existe hasta el día de hoy (Hidalgo, 1999).

comercial y financiera externa, eliminando el intervencionismo estatal en este ámbito. En este escenario, “el Estado queda restringido a medidas focalizadas de asistencia a los más pobres, sin poder contrarrestar de modo sistemático la creciente desintegración social que genera el avance del mercado” (Lechner, 1992: 238).

Las dos estrategias de crecimiento señaladas en los párrafos anteriores se distinguen por sustentarse en concepciones diferentes sobre las funciones del Estado. Antes de los 70 la estrategia económica se apoyó en una amplia y variada intervención estatal; los años que le siguieron, con una fuerte crisis del sistema capitalista donde los economistas liberales culparon el excesivo intervencionismo del Estado, se caracterizaron por la retirada y disminución del papel del Estado y por la implementación del modelo neoliberal en la mayor parte de los países occidentales. El Estado chileno aplicó en este período el “principio de la subsidiaridad”, que focalizó el gasto social y privatizó ciertas áreas de la política social.

Esta “reestructuración estatal” generada por el tránsito del Estado benefactor a lo que genéricamente se ha dado en llamar Estado neoliberal o Estado subsidiario, “no sólo modificó la percepción acerca de la importancia de las actividades públicas y del papel que la iniciativa y el capital privados debían tener en la

economía, sino que añadió de manera particular el progresivo deterioro de los vínculos político sociales que existían entre el ejercicio del poder público y de la gestión gubernamental por un lado, y la atención a demandas sociales, por el otro” (Huerta, 2005).

En Chile con la implementación del modelo neoliberal, se redujeron las inversiones sociales del Estado, se privatizaron empresas estatales, se privatizó una parte del sistema de salud, y el sistema de jubilación y pensiones, entre otras medidas tendientes a reducir el papel del Estado. El modelo de protección social se privatizó. Los sistemas de educación, salud, vivienda y seguridad social se reformaron con el fin de dar una mayor injerencia al sector privado y al mercado. El conjunto de reformas apuntó a darle un papel central al mercado favoreciendo valores individualistas, con énfasis en el consumidor y en la importancia de ampliar su libertad y espacio de elección.

En este contexto, se acrecientan las desigualdades sociales y la población alcanza altos niveles de desempleo y pobreza. Para enfrentarlo, se crearon medidas de emergencia, entre las que se encontraban programas de empleo y subsidios directos dirigidos a los sectores más carenciados. De esta forma, se instala el concepto de focalización y se pone en marcha la primera versión de la ficha de caracterización socioeconómica de hogares (ficha CAS) y la Encuesta de

Caracterización Socioeconómica (CASEN). La política social se “tecnifica” y simultáneamente su prioridad recae sobre las acciones compensatorias o asistenciales (Raczynski, 2008). El estado se reduce a un papel subsidiario.

Durante las décadas de aplicación del modelo neoliberal el Estado debió enfrentarse a una gran tensión: por un lado, un creciente proceso de globalización económica donde los circuitos productivos, comerciales, financieros y tecnológicos conforman una red a escala planetaria, y por otro, una poderosa tendencia a la fragmentación, aumentando la segmentación económica entre los países, pero también una acelerada desintegración y desigualdad al interior de ellos (Lechner, 1992).

Para Infante y Sunkel la estrategia desarrollada por los gobiernos de la Concertación en los años 90, denominada *Estrategia de Crecimiento con Equidad*, “ha funcionado muy bien para la mayoría de los chilenos” (Infante y Sunkel, 2009: 137). En los últimos 20 años Chile ha tenido un crecimiento económico de un 5,5% promedio anual que ha significado una duplicación del ingreso per cápita (aumento en 96% entre los años 1990 a 2007) y la reducción de la pobreza absoluta (se redujo de 38,6% a 13,7% entre los años 1990 a 2007) (Infante y Sunkel, 2009). No obstante ello, ha persistido la desigualdad de ingresos y de calidad de vida y ha aumentado la percepción de exclusión social,

permaneciendo inalterada la distribución del ingreso (el ingreso autónomo del 20% más rico supera 13 veces al del 20% más pobre) (Infante y Sunkel, 2009). En este contexto de mala distribución del ingreso y creciente exclusión social el Estado ha centrado su acción en una política de gasto social, buscando persistentemente reducir las consecuencias que ha significado perseguir el modelo occidental de sociedad y lo ha hecho a través de la elaboración e implementación de políticas públicas focalizadas en los sectores más pobres.

### 1.3 La acción del Estado a través de las políticas públicas

Existen distintas aproximaciones conceptuales en el análisis de las políticas públicas. Una de ellas, la aproximación formal-institucional, se funda sobre el criterio básico de que los actores que participan en el proceso de política pública desempeñan sus roles dentro de un contexto institucional que contiene un conjunto de pasos y formalidades que deben seguirse y que confiere responsabilidades y atribuciones a aquellos que deciden sobre las políticas públicas. Otra aproximación, la técnico-racional, se orienta a identificar aquella alternativa que maximice el bienestar social, utilizando entonces la racionalidad económica para tratar de explicar la conducta humana. A la primera se le critica no dar cuenta de los contenidos de la política ni de los intereses en disputa y centrarse solamente en aspectos formales y de procedimiento. A la segunda, reducir el análisis y la conducta humana a una racionalidad puramente económica

sin dar cuenta de la política pública como proceso en el que intervienen muchos factores (Olavarria, 2007). Una tercera aproximación, la aproximación política es aquella que concibe la política real como lucha por el poder en función de intereses y ventajas que se expresa en el proceso de elaboración de política públicas. “Esta aproximación ve a las políticas públicas como parte del proceso político, el que, a su vez, tendría las siguientes etapas. En la primera se da la lucha política por alcanzar los cargos de poder. La segunda corresponde al proceso propio de la política pública, en el que se identifican los problemas que serán abordados, se desarrolla el proceso técnico y político de construcción de la política pública y quienes triunfaron en la lucha política por el poder tomarán las decisiones que ordenan la implementación de la política seleccionada. La tercera, de la gestión pública, corresponde a la implementación de las intervenciones de política pública decididas por los actores de poder” (Olavarria, 2007: 20). Esta concepción de política, entonces, sugiere que la intervención no es neutra, sino que responde a los intereses y a las formas de comprender la realidad de quienes detentan el poder.

Sin embargo, a pesar de que las políticas públicas que se llevan a cabo dan cuenta de una lucha de fuerza y la imposición de criterios y “realidades” por los grupos dominantes, los sujetos y sus acciones no responden mecánicamente a ellos; por el contrario, los sujetos intervenidos son capaces de elaborar y

reelaborar constantemente esos criterios y “realidades” impuestas para apropiarlos en función de intereses propios (Bahamondes, 2004). Al mismo tiempo, el rol que le cabe a los agentes externos (interventores), tanto gubernamentales como no gubernamentales, es fundamental; su lectura de la “realidad” responde a los parámetros definidos desde la institucionalidad, por lo que muchas veces lo que el agente busca es adecuar a los sujetos a esos parámetros para poder llevar a cabo la implementación de las políticas (Bahamondes, 2004).

## **2. Transformaciones en el modelo de desarrollo y el rol del Estado: Mercado del suelo urbano y política de vivienda social**

En las últimas décadas muchos especialistas han manifestado su inquietud ante la evidencia de una nueva forma de pobreza urbana caracterizada por un creciente aislamiento social de los pobres. Esta situación, que se inicia en la década de los 70 con el giro hacia el modelo neoliberal de desarrollo y se consolida en los 90, está relacionada a los cambios en los mecanismos tradicionales de integración y movilidad social de la población, entre ellos, el trabajo, la educación y la conformación socio espacial de los barrios. Las transformaciones en el modelo de desarrollo y los procesos de desindustrialización, los cambios en el rol del Estado y su achicamiento y la

creciente segregación residencial en las ciudades se cuentan como los principales factores que impulsan estos cambios (Katzman, 2005). Esta situación se ha manifestado, entre otras cosas, en la transformación de la geografía urbana que caracterizaba las ciudades en décadas anteriores; el abandono de los centros urbanos, la homogeneidad de los nuevos sectores residenciales, la distancia cada vez mayor entre clases sociales reflejadas en su localización en la ciudad, son algunos de los aspectos que se observan en las ciudades. Algunos de los factores que están detrás de estas transformaciones son la liberalización del mercado del suelo, la transformación del mercado inmobiliario y el cambio en las políticas de vivienda social para los más pobres (Katzman, 2004).

## 2.1 Mercado del suelo en Chile y políticas de liberalización

En Chile, las políticas urbanas implementadas hasta antes de 1973 se caracterizaron por distinto grado de intervencionismo estatal. Sin embargo, durante la dictadura militar se intensificaron los esfuerzos neoliberales por reducir al mínimo el rol del Estado y con ello se implementaron las principales acciones que promovieron la privatización y liberalización de los mercados de suelo urbano. El principio rector de estas transformaciones ha sido la subsidiaridad del Estado y la redefinición de las reglas del juego a favor del sector privado. Este nuevo enfoque de las políticas públicas, y en particular de la gestión urbana, se propuso

explícitamente debilitar las regulaciones que hasta ese momento existían desde el enfoque más intervencionista de la planificación urbana, sentando las bases para que un pequeño pero poderoso grupo relacionado al mercado inmobiliario asegurara las condiciones de crecimiento de la ciudad con el propósito de acumular riqueza teniendo como principio central la maximización de la plusvalía urbana (De Mattos, 2004). En el año 1979, en pleno proceso de instauración del modelo de desarrollo, se formuló la Política Nacional de Desarrollo Urbano. Entre algunas de las medidas adoptadas se cuentan la rebaja o eliminación de impuestos a las transacciones de propiedades y a la tenencia de sitios eriazos, la liquidación de las reservas estatales de suelo formadas en el periodo intervencionista, y la eliminación de la norma sobre límites urbanos y ampliación del área de urbanización (Sabatini y Arenas, 2000). Detrás de estas disposiciones se instauraba la idea de que el suelo urbano no era un recurso escaso y que las regulaciones estatales obstruían la cantidad de tierra ofertada y, por consiguiente, favorecían al aumento de los precios del suelo. Al mismo tiempo, se consideraba al mercado como el mejor asignador de tierra. Sin embargo, las medidas impulsadas no lograron neutralizar el aumento de los precios del suelo. Por el contrario, ellos subieron persistentemente debido a la fuerza que tomaron los procesos especulativos que la mayor disponibilidad de suelos generó (Hidalgo, 2002).

Como consecuencias de este nuevo modelo de desarrollo urbano, las ciudades –y especialmente Santiago– comenzaron a segregarse geográficamente, concentrando espacialmente a los grupos según su capacidad de pago. De este modo, los ricos se ubicaron en las zonas donde el precio del suelo era más alto y los pobres lo hicieron en el suelo más barato concentrado en las zonas periféricas de la ciudad; zonas que además, debido a la reducción del rol del Estado y la consecuente disminución de la inversión pública en infraestructura, son las peor equipadas y servidas (Sabatini, 2000).

## 2.2 Política de vivienda social en Chile y el rol subsidiario del Estado

El Estado chileno ha jugado desde comienzos del siglo XX un papel importante en la solución al problema habitacional que afecta a la población de más escasos recursos. Sin embargo, las políticas adoptadas por los distintos gobiernos se han diferenciado por el énfasis en el rol que le han atribuido al Estado en esa labor. Durante la década del 60 la fuerza de los movimientos populares en el ámbito habitacional y la migración de contingentes de población rural a las ciudades estimularon que la problemática de vivienda y el desarrollo urbano se convirtieran en un ámbito de acción central para el Estado. Con la creación del Ministerio de Vivienda la política de vivienda experimentó un relevante impulso y se concibió al Estado en un rol de control y orientación en la construcción de vivienda y la

distribución de recursos para ello, en la planificación del desarrollo urbano y el desarrollo de equipamiento urbano y servicios sanitarios (Hidalgo, 2002). A comienzos de la década del 70, se reformula la política habitacional y se concibe la vivienda como un derecho del pueblo que no podía ser objeto de lucro; el rol del Estado en este ámbito se vuelve más activo y se plantea que el Estado debía ser el propietario del suelo y el encargado de construir y controlar la construcción de las viviendas (Hidalgo, 2002).

Como se señaló anteriormente, en el año 79, en plena dictadura militar, se formula la Política Nacional de Desarrollo Urbano que cambia las reglas del juego y transforma el rol del Estado en materia de desarrollo urbano y habitacional. La concepción del Estado que está detrás de estas medidas es la de un Estado con mínimas funciones indicativas que fija un marco global que, de manera flexible, guía la acción de los agentes privados (Hidalgo, 2002). En el ámbito de la política habitacional el Estado cumple un rol subsidiario facilitando el proceso a través de la entrega de un *voucher* o subsidio habitacional a las familias más pobres, mientras que el sector inmobiliario define la localización de la vivienda y su tipología (Rodríguez y Sugranyes, 2005; Sabatini y Arenas, 2000).

Con los gobiernos de la Concertación, y debido al enorme déficit de vivienda para los sectores sociales más carenciados acumulados en los años de dictadura y las expectativas que en estos sectores significó la llegada de la democracia, el problema habitacional volvió a ocupar un lugar prioritario en las políticas sociales del Estado. De ahí que el principal objetivo de la política habitacional fuera la disminución del déficit y el aumento de los recursos estatales para la entrega de soluciones habitacionales para los más pobres. Este objetivo, vigente hasta el día de hoy, ha significado la primacía del criterio cantidad por sobre el de calidad, y como el sector privado cumple un rol fundamental en su funcionamiento, la máxima rentabilidad para el privado es su premisa indiscutible. El modelo de producción de viviendas sociales sigue siendo básicamente el mismo que en dictadura; consiste en un sistema enlazado de subsidio-ahorro-crédito que asegura el interés y la participación de las empresas constructoras (Rodríguez y Sugranyes, 2007), quienes -sumando los incentivos que generaron las medidas de liberalización y privatización del mercado del suelo- compraron grandes paños de terreno en las periferias urbanas, constituyendo reservas de suelos en las cuales construyeron los conjuntos habitacionales para los más pobres. Para autores como Rodríguez y Sugranyes, el negocio de la vivienda social para los privados es seguro, sin competencia ni riesgos; “el Minvu otorga subsidios, asigna las viviendas a quienes han postulado, y las empresas construyen y, al final del año, el Estado les devuelve el 31 por ciento del IVA de los costos de construcción.

Pero el Estado no sólo protege a las empresas, sino que también al mercado financiero que ha aceptado financiar los créditos a los postulantes al subsidio. A los bancos que otorgan el crédito, el Minvu les financia los seguros sobre los préstamos y asume la responsabilidad por el remate del bien inmueble en caso de insolvencia del deudor” (Rodríguez y Sugranyes, 2007: 4).

Si se toma como medida de evaluación el cumplimiento del objetivo de la política de vivienda se puede decir que, durante los 30 años que lleva operando, ha sido exitosa por cuanto ha entregado viviendas en propiedad al 20% de la población nacional, correspondiente a los dos primeros quintiles, y la producción de viviendas ha sido “superior al crecimiento vegetativo y al grado de obsolescencia de la construcción” (Rodríguez y Sugranyes, 2007:2). Sin embargo, en cuanto a la calidad de los productos y los efectos sociales y urbanos que ha producido, la política habitacional tiene serias limitaciones. Unos de los hitos más recordados en esta materia fueron los sucedidos durante el invierno del año 97 en que quedó en evidencia la mala calidad de la construcción de viviendas cuando casi 9 mil viviendas recién entregadas se vieron dañadas por las lluvias (Hidalgo, 2002). Esta situación y la discusión que se generó al respecto motivaron a la formulación de nuevas leyes y normas técnicas que regularon la calidad de la construcción de las viviendas. Sin embargo, las mayores críticas que la política de vivienda ha recibido tiene relación con los tamaños de las viviendas y, especialmente, con los

procesos de segregación social y residencial que ha fomentado. Si bien es cierto, históricamente la acción del Estado en materia habitacional ha contribuido a la localización periférica de los pobres en la ciudad, las últimas tres décadas ha tenido una magnitud inédita.

A pesar de todas las críticas surgidas a partir de eventos como los del invierno del año 1997 no ha existido mayor interés por cambiar el modelo de producción de viviendas sociales, y los nuevos programas y normativas que buscaron disminuir los efectos negativos no han mejorado sustancialmente los problemas derivados de su aplicación (Sugranyes, 2005).

De esta forma, la influencia que ha tenido la política de vivienda en la transformación de las ciudades y el patrón de segregación residencial que hoy las caracterizan es evidente; el Estado distribuye y acumula a la población más pobre en áreas específicas lo que se ha traducido en una profundización de las distancias –físicas y sociales- entre los depositarios de la acción pública con el resto de los habitantes de la ciudad (Hidalgo, 2002). En lo social, esta segregación de gran escala estimula sentimientos de exclusión y de desarraigo territorial que agudizan los problemas de desintegración social (Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001).

### **3. La segregación residencial y gentrificación como contextos de las transformaciones en los barrios, en la construcción de identidades y el surgimiento de nuevos actores urbanos y acción colectiva.**

#### 3.1 Segregación residencial y el barrio entendido como un activo

La liberalización del mercado del suelo y la política de vivienda social han generado una evidente transformación de las ciudades, que hoy se caracterizan por procesos de creciente segregación residencial. La segregación residencial es el proceso a partir del cual la población va localizándose en espacios de la ciudad de composición social homogénea (Katzman, 2005). Se puede argumentar, sin embargo, que los pobres urbanos siempre se han concentrado en sectores de la ciudad que se diferencian por el nivel socioeconómico de sus habitantes y preguntarse, entonces, por la particularidad de este fenómeno que caracteriza a las ciudades en las últimas décadas. Según Katzman, el aislamiento social es la característica central de esta nueva experiencia de segregación residencial de los sectores populares, confinados a verdaderos guetos urbanos cuya conformación se relaciona también a los procesos de desindustrialización y achicamiento del Estado, las dos principales fuentes de empleo urbano no precario (Katzman, 2005). Las expectativas de movilidad social son nulas y prevalecen las trayectorias de movilidad descendente que

refuerzan los sentimientos de exclusión social y con ellos “la germinación de los elementos más disruptivos de la pobreza. Los hogares que cuentan con recursos para alejarse de esos vecindarios lo hacen, lo que va dejando en el lugar una población residual, crecientemente precarizada y crecientemente distanciada de las personas que reúnen los rasgos mínimos para tener éxito en la sociedad contemporánea” (Katzman, 2005:19).

En este contexto, es pertinente preguntarse ¿qué importancia puede tener un barrio o territorio para sus habitantes para hacer frente a las amenazas constante de los fenómenos de segregación y por ende de distanciamiento social y precarización de la vida?

Un concepto clave que nos puede ayudar a responder esta pregunta es el concepto de activos. Este concepto, que corresponde a un marco analítico asociado a investigaciones realizadas en los años noventa para comprender los impactos sociales y económicos de las reformas de ajuste estructural macroeconómico y a un nuevo enfoque para la comprensión de los problemas de la heterogeneidad de la pobreza y la exclusión que el modelo genera, permite dar cuenta de las estrategias que las familias utilizan ante las crisis y adversidades que enfrentan. Por activo se entiende “la existencia de recursos financieros,

humanos, naturales y sociales que pueden ser adquiridos, desarrollados, mejorados y transferidos de una generación a otra. Generan flujos de consumo, al igual que nuevas existencias de recursos” (Ford Foundation, 2004, citado en Moser, 2010: 18). Los activos pueden ser tangibles e intangibles y, por lo general se definen como físicos, financieros, humanos, sociales y naturales, aunque en las últimas investigaciones se han elaborado otras categorías de activos intangibles, entre ellos, los aspiracionales, psicológicos y políticos (Moser, 2010). Para Carlos Filgueira, los activos corresponden al conjunto de recursos, tanto materiales e inmateriales, que los individuos y los hogares movilizan con el propósito de mejorar sus condiciones económicas y sociales o para evitar el deterioro de sus condiciones de vida y disminuir su vulnerabilidad (Filgueira, 1999). Por estrategia se entiende “las formas particulares de articulación de recursos para el logro de una meta. La meta puede ser mejorar la situación de bienestar presente (estrategias de promoción) o mantenerla evitando su deterioro cuando ella es amenazada (estrategias de adaptación)” (Katzman y Filgueira, 1999:20). Estas estrategias, entonces, reflejan la acción de los sujetos dentro de los marcos de sus posibilidades, son las formas que los sujetos tienen para mejorar su situación.

Un enfoque que busca complementar la perspectiva de los activos es el enfoque AVEO (Activos, Vulnerabilidades y Estructura de oportunidades). Este enfoque

plantea que los activos de los hogares no son independientes de las estructuras de oportunidades a las que ellas tienen acceso. Katzman y Filgueira señalan “los recursos de los hogares y las formas en que los mismos son usados dependen de esfuerzos propios, pero también de cambios en el mercado, de modificaciones en las prestaciones estatales y del acceso a recursos comunitarios que también son variables” (Katzman y Filgueira, 1999: 23). Siendo insuficiente detenerse solo en la identificación de los activos y sus usos y necesario abordar las lógicas de producción y distribución de dichos activos. En este enfoque, entonces, se conjugan dos tradiciones: los enfoques “micro” centrados en las estrategias familiares de movilización de recursos y los enfoques “macro” centrados en las estructuras de oportunidades que ofrece el entorno a través del Mercado, el Estado y la sociedad (Katzman y Filgueira, 1999).

En relación a las estructuras de oportunidades, estas se definen como “probabilidades de acceso a bienes, a servicios, o al desempeño de actividades. Estas oportunidades inciden sobre el bienestar de los hogares, ya sea porque permiten o facilitan a los miembros del hogar el uso de sus propios recursos o porque les proveen recursos nuevos” (Katzman y Filgueira, 1999: 9).

Uno de los factores relevantes en la integración social es la localización. “Las oportunidades de la ciudad no están equitativamente distribuidas, sino que tienen

una específica distribución geográfica. En este aspecto, más que hablar de una estructura de oportunidades, los hogares enfrentan una específica geografía de oportunidades. De este modo, si las oportunidades a las que los hogares vulnerables pueden acceder son pocas, más vale estar cerca de ellas. Estar próximo a las principales fuentes de oportunidades de trabajo, comerciales, de servicios, de educación, etc., mejora las opciones de estas familias de acceder a ellas (...). Así, la accesibilidad se convierte en un activo de las familias, en el contexto de sus estrategias de integración” (Rasse y Letelier, 2013: 155).

Según Katzman y Filgueira el mercado está ejerciendo una creciente centralidad en la definición de las estructuras de oportunidades para la población y los hogares, lo que se manifiesta, entre otras cosas, en los esfuerzos que se hacen por crear condiciones que permitan el funcionamiento eficiente del mercado y en la permeabilidad cada vez mayor del Estado y de las organizaciones de la sociedad civil de criterios de eficiencia y de la racionalidad económica que vienen del mercado en las acciones que llevan a cabo. Sin embargo, a pesar de la centralidad del mercado en la imposición de estructuras de oportunidades de movilidad e integración social a la población éste tiene grandes dificultades para que se traduzcan en un mejoramiento efectivo del bienestar para los sectores sociales más vulnerables, puesto que simultáneamente existe una creciente incertidumbre relacionada al trabajo como vía de integración y construcción de

futuro de las personas y familias y con ellos altos niveles de desempleo y de precarización laboral (Katzman y Filgueira, 1999). Junto con lo anterior, los autores señalan que las instituciones primordiales, es decir, la familia y la comunidad, han sufrido un debilitamiento que dificulta las funciones tradicionales de socialización e integración social. Especialmente importante es el debilitamiento de las funciones de la comunidad en este ámbito como consecuencia de los procesos de segregación residencial que ha influido en el aumento de la homogeneidad social de los barrios y reducido con ello las oportunidades de interacción entre personas de distintas clases sociales, disminuyendo las posibilidades de acumulación de activos (Katzman y Filgueira, 1999).

Para Katzman y Filgueira, el capital social<sup>5</sup> es el recurso más importante de las comunidades cuando funcionan efectivamente como estructuras de oportunidades. “Dicho capital se localiza principalmente en las redes de relaciones interpersonales de apoyo mutuo que, por lo general, se construyen en base a principios de reciprocidad, como ocurre por ejemplo, en las redes de

---

<sup>5</sup>Para los autores “la ciudad, el barrio y la familia son unidades colectivas por excelencia. Las ciudades en tanto unidad de cooperación y diferenciación económica y política, los barrios en tanto espacio de socialización, sentido de pertenencia e intercambio comunitario, y las familias en tanto reducto último de las formas no mercantilizadas de la cooperación y el conflicto. Son éstos los úteros del capital social. Si ellos cambian, cambia la distribución y acceso a dicho capital, con efectos que crecientemente se constatan en el acceso ulterior que este capital permite a las otras formas, más “individuales”, de capital: el capital humano y el capital físico” (Katzman y Filgueira, 2006: 6). Los autores, además advierten del peligro que corre el concepto de capital social si cae en las trampas de ser una categoría residual (que explica lo que no hacen el capital físico y humano), imperialista y de no tener indicadores, por lo que proponen el Enfoque AVEO (Activos, vulnerabilidades y estructura de oportunidades) como una forma de articularla en una teoría más amplia que le dé lugar, sentido y acote su alcance (Katzman y Filgueira, 2006).

amigos, en las que se establecen con los vecinos en la comunidad local, en las comunidades étnicas o religiosas, etc.” (Katzman y Filgueira, 2006: 14). No obstante, estas funciones de las comunidades están siendo debilitadas por el creciente proceso de segregación urbana que reducen las oportunidades y la capacidad colectiva de generar capital social que facilita tanto el logro de metas individuales como colectivas. Los barrios o territorios, en la medida en que sean espacios de composición social heterogénea, con vínculos de confianza y reciprocidad y redes de apoyo pueden convertirse en fuentes de capital social para las familias y sus habitantes. Sin embargo, cuando una persona o familia se aleja del barrio donde ha acumulado capital social sus activos se ven reducidos. Lo mismo ocurre cuando se alejan de una geografía o ubicación que le permite un mejor acceso a oportunidades como trabajo, educación, salud, etc.

### 3.2 El barrio como espacio de construcción de identidades en el contexto de procesos de gentrificación.

Las ciudades no sólo se han transformado por la segregación residencial y aislamiento social de los pobres, el actual modelo de desarrollo urbano también ha transformado a los sectores céntricos de las ciudades o la ciudad consolidada y ha generado procesos de gentrificación. El concepto clásico de gentrificación acuñado por Ruth Glass en 1964 define el proceso mediante el cual un barrio central de la ciudad, habitado originalmente por personas de clase obrera y en

estado de degradación y abandono, comienza a recibir a habitantes de clases medias en un proceso de mejora de sus viviendas y con ello a expulsar a sus antiguos residentes debido a la revaloración del sector y la ganancia especulativa que significa el cambio en el valor del suelo (Lees, Slater y Wyly, 2008). No obstante, los últimos estudios en el tema incorporan nuevos fenómenos a la definición de gentrificación; Lees, Slater y Wyly plantean como una variante del término el fenómeno que se da cuando se construyen nuevos edificios en los centros urbanos y no sólo se mejoran o rehabilitan los antiguos (Lees, Slater y Wyly, 2008). En ese sentido, la gentrificación respondería a la definición de la nueva versión de paisaje urbano central (N. Smith, 1996a; en Lees, Slater y Wyly, 2008).

Esta situación ha modificado las formas de vida de la población, especialmente de los más pobres, y ha tenido consecuencias en su arraigo territorial y los procesos de construcción de sus identidades, afirmación que nos conduce necesariamente a revisar esos conceptos.

El concepto de arraigo corresponde al proceso mediante el cual se establece una relación particular con el territorio en el que se crean “lazos que mantienen algún tipo de “atadura” con el lugar” (Quezada, 2010:43). La creación de arraigos pueden deberse a una elección y decisión personal, a circunstancias de la vida

que no se modifican por una decisión personal, pero que se aceptan con más o menos resignación o entusiasmo, o contra la propia elección y decisión personal, obligados por circunstancias externas (Quezada, 2010). Existen diversos factores que influyen en la creación de arraigos territoriales, a saber: lazos familiares, lazos económicos, lazos profesionales, lazos culturales, lazos territoriales, lazos históricos, lazos políticos, etc. (Quezada, 2010).

La identidad, por su parte, es un proceso de construcción cultural, material y social. Es cultural porque los individuos se definen a sí mismos en función de ciertas categorías compartidas y cuyo significado está culturalmente definido, como la religión, el género, la clase social, la etnia, la nacionalidad, etc., a las que Larraín les denomina identidades culturales o colectivas; también es material por cuanto los individuos proyectan simbólicamente sus propias cualidades en cosas materiales; las cosas materiales dan sentido de pertenencia a una comunidad deseada. Y al mismo tiempo, es un proceso social porque la identidad hace referencia a los “otros” en dos sentidos: los otros cuyas opiniones acerca de nosotros internalizamos y a partir de las cuales nos definimos y los otros de los que queremos diferenciarnos (Larraín, 2003). Para Larraín, este último aspecto en la construcción de la identidad es fundamental puesto que esta no es sólo el resultado del reconocimiento de los otros sino que también de la búsqueda por ser reconocido por los otros. Cuando ese reconocimiento es negado estamos

ante la base motivacional de la lucha por el reconocimiento, fuente de las formas colectivas de resistencia y lucha social, en la medida en que exista una articulación intersubjetiva de tales emociones en un movimiento social. Si esa articulación intersubjetiva no existe, surgen otros caminos en la búsqueda del reconocimiento, búsqueda individual y atomizada que se manifiesta en la proyección personal en los objetos de consumo, símbolos de una comunidad imaginada a la que se quiere pertenecer (Larraín, 2001).

Larraín hace una distinción entre la dimensión pública y la dimensión privada de la identidad nacional, pero que para nosotros es también aplicable a otras identidades colectivas. El autor señala “la identidad nacional existe en dos polos distintos de la realidad socio-cultural. Por una parte, existe en la esfera pública como una variedad de discursos articulados altamente selectivos, contruidos desde arriba por una variedad de instituciones y agentes culturales. Por otra parte, existe en la base social como una forma de subjetividad individual y de diversos grupos, que expresa sentimientos muy variados, a veces no bien representados en las versiones públicas” (Larraín, 2003: 39). Sin embargo, estas versiones públicas de las identidades colectivas –que vienen principalmente del Estado- influyen en la manera en que la gente y los grupos se ven a sí mismos y en su forma de actuar; “muchos individuos, grupos étnicos, subculturas, regiones o sectores de la sociedad no se sienten bien representados por las versiones

públicas y no comparten algunos rasgos de identidad o negocian una manera particular de entenderlos, o, simplemente, tienen una versión distinta” (Larraín, 2003: 39), de modo de que constituyen lugares de lucha a partir de los cuales los individuos rechazan, reinterpretan, transforman y apropian activamente aquellos discursos en su vida cotidiana. En este sentido, entonces, la identidad no solo debe comprenderse como la respuesta a la pregunta *¿Quiénes somos?*, sino que también a la pregunta *¿Qué queremos ser?* La identidad, entonces, hace referencia a los proyectos de futuro que portan ciertos grupos y que dan sentido a la acción colectiva (Larraín, 2001) y representa, entonces, un recurso a través del cual los grupos pueden convertirse en sujetos de acción.

Pero la identidad también encierra un componente socioterritorial, que se caracteriza por hacer referencia a un territorio delimitado con el cual se establece una relación de pertenencia (Quezada, 2010). El barrio, en tanto territorio, entonces, y entendido como una construcción social, histórica y cultural, debe pensarse también como un referente de identidad. “Un asentamiento o urbanización se convierte en barrio en la medida en que es escenario y contenido de la experiencia compartida de sus pobladores por identificar necesidades comunes, de elaborarlas como intereses colectivos y desplegar acciones conjuntas (organizadas o no) para su conquista, a través de lo cual forman un tejido social y un universo simbólico que les permite irse reconociendo como “vecinos” y relacionarse distintivamente con otros ciudadanos. Construyendo su

barrio, sus habitantes construyen su propia identidad” (Torres Castillo, 2003: 9). Por un lado, la estructura espacial y física del barrio y el uso que hacen de ella sus habitantes y la referencia a una experiencia compartida de ocupación y construcción, les otorga un sentido de pertenencia y reconocimiento. Por otro lado, como referente simbólico que da cuenta de redes de relaciones comunitarias entre familias con distintas historias y que vienen de diferentes lugares, pero que con el transcurso de los años han construido un “nosotros” en torno a lo compartido (el lugar y la historia). Sin embargo, es necesario aclarar que los barrios no son comunidades homogéneas. Por el contrario, ellos “son el escenario donde se expresan y emergen diferencias de diversa índole. La fragmentación que atraviesa la vida urbana, así como los conflictos propios de la sociedad contemporánea activan diferenciaciones, resistencias y proyectos, en torno a las cuales surgen y se estructuran nuevas categorías identitarias que tienen en los barrios su principal espacio de acción y expresión” (Torres Castillo, 2003: 12). De este modo, el barrio como espacio de construcción de identidad es uno de los factores que influyen en el surgimiento y construcción de sujetos sociales con capacidad de definir sus propios proyectos y acciones para confrontarlos con las definiciones que “otros” hacen de ellos

Para Bourdieu, las luchas sobre la identidad y sus propiedades (signos, emblemas o estigmas) “constituyen un caso particular de lucha de clases, luchas

por el monopolio respecto al poder de hacer ver y hacer creer, hacer conocer y hacer reconocer, imponer la definición legítima de las divisiones del mundo social y, a través de esto, *hacer y deshacer los grupos*: en efecto, lo que se ventila en esas luchas es la posibilidad de imponer una visión del mundo social a través de principios de división que, cuando se imponen al conjunto de un grupo, constituyen el sentido y el consenso sobre el sentido y, en particular, sobre la identidad y unidad que hace efectiva la realidad de esa unidad e identidad de ese grupo. (...) la “realidad” es absolutamente social y las clasificaciones más “naturales” se apoyan siempre en rasgos que no tienen nada de natural y que en parte son producto de una imposición arbitraria... ” (Bourdieu, 1999: 88). De esta forma, el autor advierte que la ciencia que pretenda proponer criterios fundados en la realidad debe tener presente que lo que está haciendo es registrar un estado de la lucha de las clasificaciones, “...un estado de la relación de las fuerzas materiales o simbólicas entre quienes tienen que habérselas con uno u otro modo de clasificación, grupos que suelen invocar la autoridad científica para fundar la realidad y en razón el reparto *arbitrario* que desean imponer” (Bourdieu, 1999: 90). El autor agrega que “se trata de escapar a la alternativa entre “desmitificación” y mitificación: la “desmitificación” de los criterios objetivos y la ratificación mitificada y mitificadora de las representaciones y la voluntades. Para ello hay que considerar en conjunto lo que en la realidad se produce inseparablemente: las clasificaciones objetivas, es decir, incorporadas u

objetivadas, a veces en forma de institución (como las fronteras jurídicas), y la relación práctica, actuada o representada, con esas clasificaciones, particularmente las estrategias individuales o colectivas (como las reivindicaciones regionalistas) mediante las cuales los agentes pretenden ponerlas al servicio de sus intereses, materiales o simbólicos, o transformarlas y conservarlas; o incluso las relaciones de fuerza objetivas, materiales y simbólicas, y los esquemas prácticos (es decir, implícitos, confusos y más o menos contradictorios) mediante los cuales los agentes clasifican a los otros agentes y aprecian tanto su posición en esas relaciones objetivas como las estrategias simbólicas de presentación y representación de sí mismos que se oponen a las clasificaciones y representaciones (de ellos mismos) que los otros les imponen” (Bourdieu, 1999: 94).

### 3.3 El Derecho a la ciudad: resistencias y acción colectiva

Como se ha señalado, la instauración y consolidación de un nuevo modelo de desarrollo transformó el rol del Estado y sus políticas sociales y con ello los mecanismos tradicionales de integración social, transformando al mismo tiempo las ciudades y los patrones de localización residencial de ciertos sectores sociales. Esta situación que ha tenido consecuencias en la construcción de las identidades de los sujetos, también ha repercutido en el surgimiento de nuevos

actores urbanos y acciones colectivas que reivindican el derecho a la ciudad. El derecho a la ciudad corresponde al derecho a la vida urbana en la que, primando su valor de uso, la ciudad, como bien público, es soporte y lugar para la realización del ser humano (Lefebvre, 1969).

En este contexto, por un parte, surgen nuevos movimientos de pobladores, que se originan en las nuevas poblaciones de vivienda social segregadas, que orientan su acción hacia la reivindicación del derecho a la ciudad y ya no sólo al mejoramiento de sus condiciones básicas de vida a través del acceso a vivienda o tierra urbana y a servicios. Por otra parte, surgen nuevos movimientos o agrupaciones más bien de clases media, incluso media alta, que orientan su acción colectiva hacia la defensa de sus estilos de vida urbana cada vez más amenazados por la irrupción del mercado y la incapacidad del Estado de velar por el bien común. A diferencia de los movimientos de pobladores, estos movimientos urbanos emergentes “se levantan desde un actuar donde los problemas, más que económicos, son centralmente de derechos culturales, de arraigo y adscripción afectiva al propio lugar. Lo que se pide y lo que convoca, no refiere al precio del suelo ni al pago de la propiedad, ni tampoco a la carretera o al túnel como obra; la mayor parte de estos propietarios, lo que defiende es el derecho a ser reconocido en la planificación de las transformaciones que decidirán el destino de sus lugares de pertenencia. La preservación de sus barrios, es el resguardo de su patrimonio

entendido como memoria, como identidad y como preservación de un futuro. [...] es la aspiración a ser reconocidos en su derecho a decidir” (Márquez, 2008:11).

Cuando la identidad es un componente importante de los procesos urbanos, pueden darse procesos de acción colectiva en la perspectiva que los describe Melucci, esto es procesos de significación colectiva, lo que supone considerar tres aspectos: 1) que apelan a la solidaridad entendida como la capacidad de sus miembros para definir y reconocer un sentido del nosotros; 2) que la movilización aborda un problema no simplemente como una desgracia, sino como una injusticia, configurando paulatinamente un marco de interpretación compartido desde donde justifican y legitiman su acción colectiva y 3) que la acción busca romper los límites del orden en que se produce (Melucci, 1994).

Gamson complementa esta concepción sumando la idea de ‘marcos de acción colectiva’, entendidas como la capacidad reflexiva de los actores sociales que les permite comprender críticamente su propia experiencia y los impulsa a intervenir en ella para transformarla (Gamson, 1992, citado por Delgado, 2007). Según Gamson existen tres elementos centrales en los marcos de acción colectiva: i) los marcos de injusticia, que proveen de un inventario de orientaciones cognitivas y afectivas a los actores sociales para comprender su realidad como una situación de inequidad; ii) la capacidad de agencia, es decir, la conciencia de los actores

sociales respecto al éxito y eficacia de su acción para transformar su realidad; y por último, iii) la identidad, referida a los referentes de reconocimiento colectivo que les permite diferenciarse de otros y constituir un nosotros (Gamson, 1992, citado por Delgado, 2007).

Finalmente, y haciendo un vínculo entre acción colectiva y capital social, Ishihara y Pascal, argumentan que el capital social puede contribuir positivamente a la creación de un 'conocimiento común' acerca de la situación que se vive. Si este conocimiento común es compartido entre los miembros de la comunidad, se acrecientan las posibilidades de desarrollar una acción colectiva en torno a un cierto problema (Ishihara y Pascual, 2013).

## CAPÍTULO III. ANTECEDENTES GENERALES

### 1. Contexto del Caso de Estudio

La ciudad de Talca perteneciente a la comuna homónima, se encuentra ubicada en la VII región del Maule, en la zona central de Chile. La superficie de la comuna es de 231,5 Km<sup>2</sup> y la población total, según el Censo del 2002, es de 201.797 habitantes, de los cuales el 96% corresponde a población urbana. Respecto a las cifras de vivienda, el Censo 2002 señala que en la comuna de Talca había 60.320 viviendas y el número total de hogares era 53.264. Las estimaciones del INE para el año 2010 señalaban que la población es de 242.473 habitantes (24% de la población regional); el 95% de la población corresponde a población urbana y el 5% a rural y la densidad de población es de 1.047,40 habitantes por kilómetro cuadrado<sup>6</sup>.

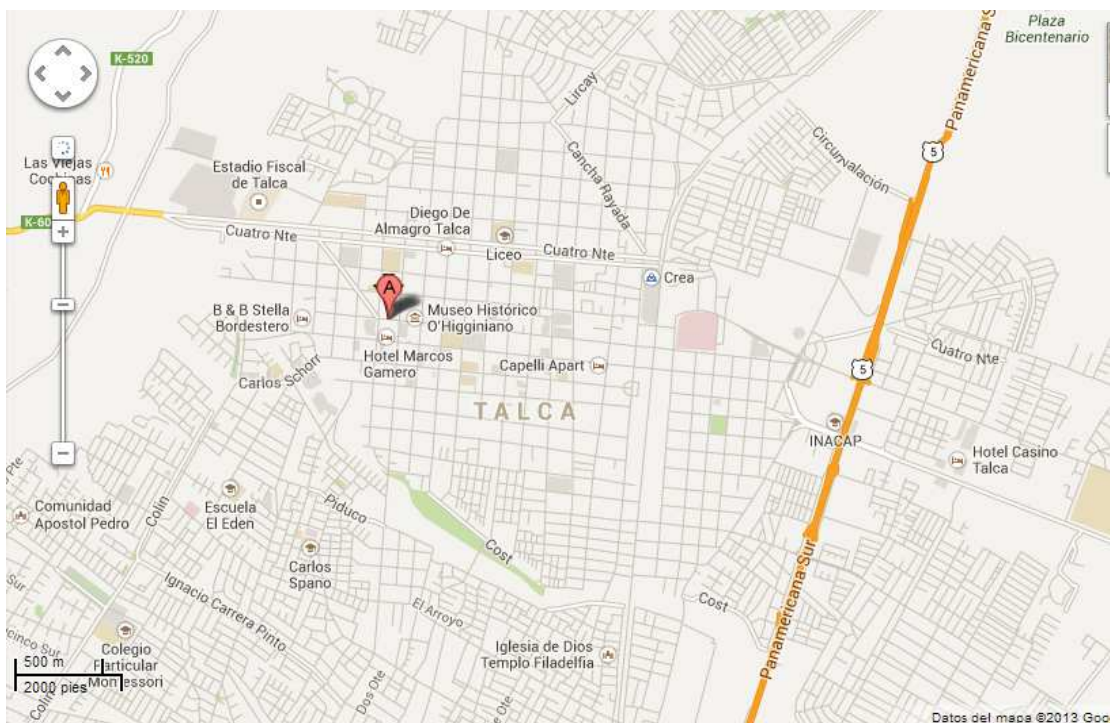
Talca fue una de las ciudades más afectadas por el terremoto ocurrido el 27 de febrero del 2010. Los datos oficiales del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) indican que en la comuna de Talca el terremoto dejó una cantidad de 7.954 familias damnificadas y un total de 28 víctimas fatales. En lo que respecta a los daños en la vivienda, el catastro de daños elaborado por la Dirección de Obras Municipales (DOM) de la Ilustre Municipalidad de Talca señala que 3.375

---

<sup>6</sup> Fuente: Sistema Nacional de Información Municipal (SINIM) en [www.sinim.cl](http://www.sinim.cl)

viviendas resultaron dañadas, de las cuales 1.608 son irreparables y 1.767 reparables. No obstante lo anterior, debemos señalar que el catastro municipal está incompleto, esto porque según los datos del Censo 2002, existen en el polígono de daño 11.531 viviendas, mientras que la información municipal solo contempló 5.653 viviendas catastradas (49% del total), de las cuales 2.278 no presentan daños (Letelier y Boyco, 2011).

**Figura 1** Plano General de Talca



Fuente: [https://maps.google.cl/maps?q=plano+general+de+Talca&hl=es&ie=UTF-8&ei=iPXvUYzYM4L-iQLu4ICYDg&ved=0CAoQ\\_AUoAg](https://maps.google.cl/maps?q=plano+general+de+Talca&hl=es&ie=UTF-8&ei=iPXvUYzYM4L-iQLu4ICYDg&ved=0CAoQ_AUoAg)

El terremoto en Talca afectó principalmente al casco antiguo de la ciudad, sector que representa alrededor del 20% de la superficie total de la ciudad y que está

conformado por 15 barrios, cuya característica material y física distintiva son las viviendas construidas con muros de adobe. Esta zona *“se trata de sectores originalmente anexados a la ciudad por grupos populares en búsqueda de acceso a la vivienda, que con el tiempo y por su antigüedad han ido quedando en una localización privilegiada: colindantes al centro, sus comercios y servicios, y con acceso a buena infraestructura y equipamiento urbano. (...)Para estos hogares, la localización cercana al centro y sus ventajas, y las relaciones sociales construidas durante años en el barrio, representan un activo central en su capacidad de integración a la ciudad y sus oportunidades”* (Rasse y Letelier, 2013: 3)

Según el censo del año 2002, en esta zona habitaban 37.955 personas (20% de la población total de la comuna) y existían -como señalamos- 11.531 viviendas, es decir, el 19% del total de viviendas de la comuna. Según el catastro municipal el nivel de daño fluctúa entre aproximadamente el 40% y el 90% del total de las viviendas en los distintos barrios, las cuales han sido clasificadas según el nivel de daño en reparables y para demoler (Ver Tabla 1 y 2).

Según la información disponible en el sitio web del MINVU, a septiembre del 2010 el registro de damnificados de la ciudad de Talca habla de 6.410 damnificados<sup>7</sup>,

---

<sup>7</sup> Existe una diferencia entre la cantidad de familias damnificadas y las que califican como hábiles de subsidio. Según una información recogida en el sitio web del MINVU en abril del 2011 el Registro de Damnificados

de los cuales 3.243 corresponden a viviendas inhabitables y 3.167 a viviendas recuperables.

La siguiente tabla muestra esta información distinguiendo la situación de los damnificados respecto a la propiedad de la vivienda:

**Tabla Nº 1** Registro de Damnificados de la Comuna de Talca

| Inhabitable    |               |                  | Recuperable      |              |            | TOTAL           |
|----------------|---------------|------------------|------------------|--------------|------------|-----------------|
| Propietario    | Arrendatario  | Allegado         | Propietario      | Arrendatario | Allegado o |                 |
| 1.285<br>(20%) | 562<br>(8,8%) | 1.396<br>(21,8%) | 3.089<br>(48,2%) | 12<br>(0,2%) | 66<br>(1%) | 6.410<br>(100%) |

Fuente: Registro de Damnificados del MINVU

La tabla que sigue muestra el porcentaje de viviendas dañadas por barrio diferenciando el tipo de daño de las viviendas en reparables y para demoler:

**Tabla Nº 2** Porcentaje de viviendas dañadas por barrios según el tipo de daño

| Nº | Barrio     | % viviendas reparables | % viviendas a demoler | % total de daño respecto al total de viviendas |
|----|------------|------------------------|-----------------------|------------------------------------------------|
| 1  | Centro     | 33,5%                  | 27,3%                 | 60,8%                                          |
| 2  | Centro Sur | 35,4%                  | 37,1%                 | 72,5%                                          |

---

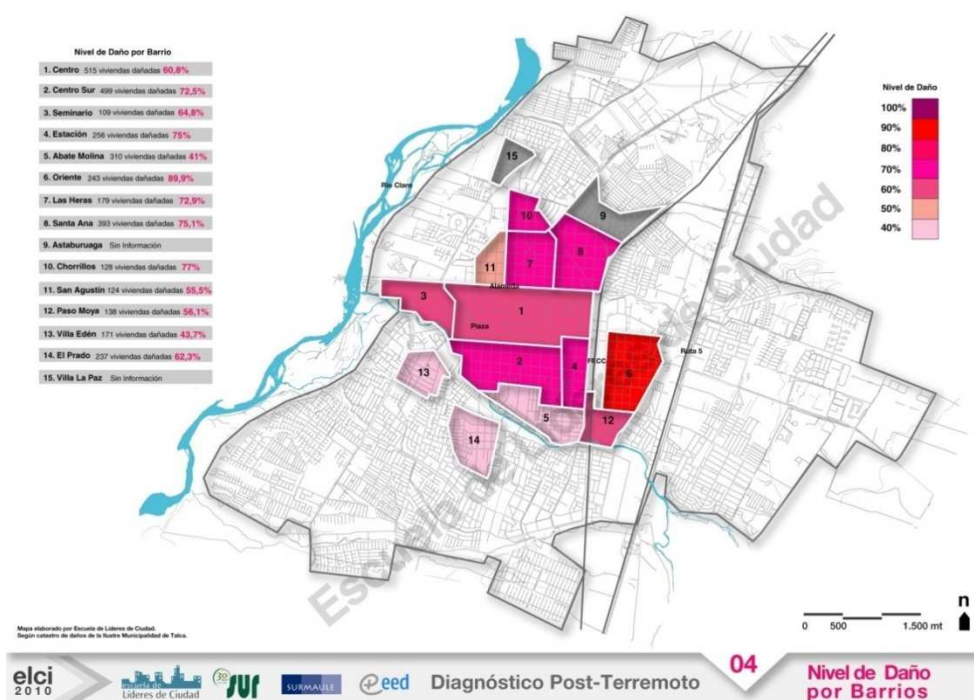
señalaba que el número total de damnificados en Talca es de 7.954, mientras que el de damnificados hábiles de subsidios es de 5.827, lo que significa que un porcentaje importante de personas damnificadas (26%) no cumplieron con los requisitos para solucionar su problema habitacional a través de la política estatal de reconstrucción de vivienda. "Estimamos que las inhabilidades se produjeron principalmente por las siguientes razones: damnificados en que el postulante -o su cónyuge- era propietario de otra vivienda o un terreno donde se pueda construir una vivienda y damnificado que tenía certificado subsidio vigente. Además existen inhabilidades que se producen por no poder acreditar legalmente la propiedad (herencias, falta de recepciones municipales, regularizaciones, situación que en el sector rural aumenta dramáticamente) o porque, siendo allegado o arrendatario que habitaba una vivienda en condición de reparable, esta familia no es considerada damnificada" (Letelier, Francisco y Boyco, Patricia, 2011: 53)

|          |                  |                 |                 |                 |
|----------|------------------|-----------------|-----------------|-----------------|
| 3        | Seminario        | 34,5%           | 30,3%           | 64,8%           |
| 4        | Estación         | 38,7%           | 36,3%           | 75,0%           |
| 5        | Abate Molina     | 25,8%           | 15,2%           | 41,0%           |
| 6        | Oriente          | 28,8%           | 61,1%           | 89,9%           |
| 7        | Las Heras        | 23,2%           | 49,7%           | 72,9%           |
| <b>8</b> | <b>Santa Ana</b> | <b>38,6%</b>    | <b>36,5%</b>    | <b>75,1%</b>    |
| 9        | Astaburuaga      | Sin información | Sin información | Sin información |
| 10       | Chorrillos       | 30,7%           | 46,3%           | 77,0%           |
| 11       | San Agustín      | 30,4%           | 25,1%           | 55,5%           |
| 12       | Paso Moya        | 30,0%           | 26,1%           | 56,1%           |
| 13       | Villa Edén       | 28,4%           | 15,3%           | 43,7%           |
| 14       | El Prado         | 41,6%           | 20,7%           | 62,3%           |
| 15       | Villa La Paz     | Sin información | Sin información | Sin información |

Fuente: Mapas de daños pos terremoto de la ciudad de Talca. Escuela de Líderes de Ciudad. En: <http://elci.sitiosur.cl>; basado en Catastro Municipal de Daños de la DOM Ilustre Municipalidad de Talca.

El siguiente mapa muestra el nivel de daños de los barrios que conforman el casco antiguo de la ciudad de Talca:

**Figura 2** Mapa nivel de daño por barrio



Fuente: Mapas de daños pos terremoto de la ciudad de Talca. Escuela de Líderes de Ciudad. En: <http://elci.sitiosur.cl>; basado en Catastro Municipal de Daños de la DOM Ilustre Municipalidad de Talca.

## 2. Caracterización del Barrio Santa Ana

El barrio Santa Ana se encuentra ubicado en el sector centro norte de la ciudad de Talca, entre las calles 4 Norte (Alameda) por el sur, 10 Norte por el norte, 7 Oriente por el oeste y la línea del tren por el este<sup>8</sup>. La población del barrio según el Censo 2002 es de 3.832 personas, de las cuales el 47% son hombres y 53% mujeres. El barrio tiene 1.081 viviendas y 1.162 hogares<sup>9</sup>.

<sup>8</sup>Esta delimitación corresponde a una división administrativa que la municipalidad hace de la comuna en unidades vecinales y no corresponde necesariamente a la delimitación que los habitantes hacen de su barrio o a las representaciones que tienen de él.

<sup>9</sup> Datos extraídos del observatorio urbano del MINVU en [www.observatoriourbano.cl](http://www.observatoriourbano.cl)

**Figura 3** Plano del barrio Santa Ana

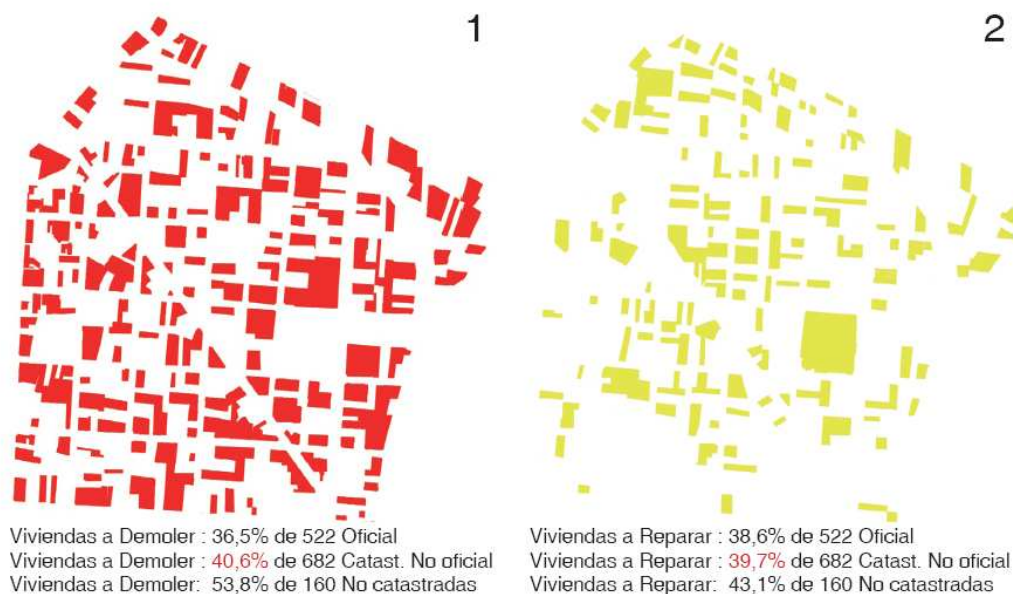


Fuente: Surmaule & Junta de Vecinos Santa Ana, 2005.

Como se señaló en el apartado anterior, el catastro de daños elaborado por el DOM de la Municipalidad de Talca menciona un porcentaje de daños en la vivienda de 75,1%, lo que es coherente con el alto porcentaje de viviendas de adobe (53%) que existían en el barrio según el Censo del 2002. En relación a la vivienda, el mismo censo señala que el 56% de las viviendas son de propiedad de sus moradores, mientras que el 28% de ellas son arrendadas; en cuanto al tipo de vivienda el 82% son casas y un alto porcentaje (14%) corresponden a piezas en casa antigua o conventillos.

Los planos que siguen (Ver figura 4) corresponden a un catastro de daños que compara el catastro oficial de la municipalidad con datos recogidos que complementan la información; el plano 1 señala los loteos con viviendas destruidas y el plano 2 los loteos con viviendas reparables. Según el catastro municipal el 36,7% de las viviendas del barrio eran inhabitables y debían ser demolidas y el 38,6% eran viviendas con daños, pero reparables; con la información complementaria, el 40,6% de las viviendas eran para demoler y el 39,7% para reparar. Por lo tanto, según el catastro no oficial, el porcentaje de daño en el barrio fue de 80,3%.

**Figura 4** Catastro de daños Barrio Santa Ana



Fuente: Plan Seccional Barrio Santa Ana en Talca, post-terremoto 2010. Memoria de Título Karen Figueroa García, Escuela de Arquitectura Universidad de Talca.

### Historia y barrio

El barrio fue fundado a finales del siglo XIX y principios del siglo XX donde se emplazaba el *Fundo Prosperidad* de propiedad de Gabriel Letelier (Junta de Vecinos & Surmaule, 2005). El sector fue denominado San Gabriel en honor a su antiguo propietario, sin embargo, con los años adquirió su actual nombre luego de que la Congregación Salesiana fundara la parroquia Santa Ana y el Colegio del mismo nombre. En esos años el barrio representaba el límite urbano de la ciudad por el nororiente. A él llegaron familias campesinas provenientes de sectores rurales cercanos a Talca que venían en busca de mejores oportunidades laborales y educativas para sus hijos, debido a que en aquél tiempo la ciudad poseía una promisoría actividad industrial. Sus nuevos habitantes levantaron el barrio a través de la autoconstrucción de viviendas de adobe.

A lo largo de los años el barrio, sus habitantes y edificios, sufrieron en varias ocasiones las consecuencias de desastres naturales, por inundaciones de canales y terremotos. Sin embargo, la autogestión y la ayuda de la iglesia católica, que en el barrio tenía una fuerte presencia, permitieron a las familias levantar nuevamente sus casas y sobrevivir a las duras condiciones y la pobreza en que vivían. En ese entonces, era común ver cites y conventillos, donde vivían las familias en condiciones muy precarias.



**Imagen 1** Calle 9 norte hace aproximadamente 50 años (Archivo Romeril Valdés)



**Imagen 2** Calle 9 norte, año 2013.

Un evento que marcó la historia del barrio fue la gran inundación de la ciudad el año 1953 producto del desbordamiento del canal Baeza. Muchos habitantes de Santa Ana y otros barrios de la ciudad quedaron damnificados y sufrieron las consecuencias durante más de una década. Este hecho provocó en aquel tiempo la expulsión de muchas familias hacia otros sectores de la ciudad donde se les instaló en “poblaciones callampas”.

*“La inundación del año 1953 provocó grandes problemas para el barrio norte. Muchas familias fueron albergadas en distintos lugares y luego trasladadas a sitios donde se formaron ‘poblaciones callampa’, similares a aquellas que hoy conocemos como campamentos’. Con la inundación de 1953 se instaló ahí [en la Alameda] a los damnificados. Fue una catástrofe de gran envergadura. Primero se construyeron campamentos a orilla de la carretera, después los trasladaron a unos basureros detrás del*

*Hospital... Se repartieron damnificados por todo Talca; eran miles y miles. No tan sólo el barrio Santa Ana fue damnificado; todo el barrio norte, llegando hasta el barrio Seminario. Después se fueron incrementando con allegados y se fueron formando poblaciones callampa. Ahí en la 5 Norte, entre 8 y 9 Oriente, existía en toda una cuadra la población Victoria. En el gobierno de Frei Montalva se sacó a toda esa gente y se la llevaron a la población Brilla el Sol. Se construyó también la población Manso de Velasco, especialmente para los damnificados... También la población Costanera y la Pedro Aguirre Cerda. Más de diez años estuvo la gente viviendo en esas condiciones (Marcos Fuentes Morales)” (Junta de Vecinos & Surmaule, 2005: 23).*

Lo sucedido en el terremoto del año 28 y la inundación del año 53 tuvo similares consecuencias a las que hoy vive el barrio luego del terremoto del 27 de febrero del 2010. En aquellos años la organización vecinal representó un sujeto activo en el mejoramiento de sus condiciones de vida; lucharon por el cegamiento del canal Baeza para evitar nuevas inundaciones, consiguieron urbanizar el barrio a través de la instalación de alcantarillado, agua potable y luz eléctrica y la pavimentación de la mayoría de sus calles; fueron décadas de intenso trabajo de las organizaciones y sus dirigentes.

*“La junta de Vecinos Santa Ana nació como un espacio para enfrentar colectivamente los problemas y encontrarles soluciones concretas. El barrio nació, creció y se desarrolló gracias a la iniciativa y el esfuerzo de muchos pobladores. [...] Se trabajó por poner alcantarillado en las casas, veredas y pavimento en las calles, luminarias, etc.”* (Junta de Vecinos & Surmaule, 2005: 23)

A esta historia de autogestión se le suma una experiencia comunitaria compartida, valorada y muy recordada por sus habitantes. Estos dos elementos hablan de un sentido de pertenencia y arraigo hacia el barrio reconocible en los relatos de sus habitantes.

*“Acostumbrados a una vida familiar intensa, las historias siempre hacen referencia a una cotidianidad fundamentada en los vínculos familiares. La diaria conversación con los vecinos, los niños jugando en las calles de tierra, las amplias casonas que albergaban en su interior a numerosas familias, dieron vida a una convivencia rica en experiencias compartidas, en complicidades y recuerdos significativos, en espacios abiertos a una interacción permanente que parece haber homogeneizado las diferencias económicas o sociales y moldeado la particularidad de sus habitantes”*(Junta de Vecinos & Surmaule, 2005: 125)

No obstante lo anterior también existe la percepción de que ese modo de habitar, esos lazos, esa historia común, se ha ido perdiendo y el barrio se ha transformado con los años, situación que se debe también a las transformaciones de la ciudad y a la migración de sus habitantes.

*“A través de estos recuerdos se observa una recurrente melancolía, que alude principalmente a costumbres perdidas (la buena convivencia social, la solidaridad entre vecinos) y pone de manifiesto el contraste con una convivencia más opaca, menos fluida (la de hoy); una convivencia debilitada, en parte por la creciente migración de las nuevas generaciones hacia otros barrios de la ciudad (...) y la erradicación de las familias de allegados, ambas en busca de nuevas y mejores oportunidades; en parte también por la transformación de viviendas en bodegas o talleres mecánicos (...)”* (Junta de Vecinos & Surmaule, 2005: 127)

Esta situación de transformación del barrio, el sentido de comunidad y la interacción de sus habitantes, generó en sus organizaciones, primero, y en el resto de los habitantes, después, la motivación por recuperar su historia y antiguas prácticas comunitarias. De esta forma, en la última década se realizaron acciones como la recuperación de una antigua fiesta del barrio, la recuperación de

la memoria histórica del barrio, concursos, talleres y otros, todas acciones enfocadas en poner en valor al barrio y la forma de vida de las familias.

*“La desintegración de vínculos, por efectos de una vida cada vez más disgregada –menos gregaria-, lleva a que comunidades como ésta tomen conciencia de un retroceso en su capacidad de fortalecer los lazos que en tiempos pasados la hicieron fuerte y valiosa. Para remontar esta tendencia, en algunos casos como el de Santa Ana, los vecinos se han esforzado en generar sensibilidades comunes y abrir cauces para el traspaso de la experiencia desde los más antiguos habitantes hacia las nuevas generaciones, para así recuperar prácticas que tradicionalmente los convocaban”* (Junta de Vecinos & Surmaule, 2005: 143).



**Imagen 3** Actividad comunitaria Centro Cultural Barrio Santa Ana, año 2005.



**Imagen 4** Actividad comunitaria Junta de Vecinos Santa Ana, año 2003.

### El Barrio y su cotidianidad

El Barrio Santa Ana es un barrio tranquilo, de anchas calles y veredas y con una ubicación que le permite un acceso privilegiado a muchos servicios. Se encuentra ubicado al costado nororiente de la Alameda, a pasos del CREA (Centro Regional de Abastecimientos) donde gran parte de la ciudad, especialmente los fines de semana, acude a comprar alimentos; cercano a la Clínica del Maule, al Hospital Regional, a supermercados, y en general, al centro donde se concentra la mayor parte del comercio de la ciudad.

Como lo muestra la figura 3, el barrio está estructurado siguiendo el damero español, sin embargo, es atravesado por una vía diagonal que le confiere una configuración particular a sus calles y le permite una visibilidad distinta a quién lo recorre. Esta vía -denominada Avenida Cancha Rayada en honor a la batalla conocida como el Desastre de Cancha Rayada librada en ese sector de la ciudad en la independencia-, es uno de los principales accesos a la ciudad por el norte; por ella transitan muchos vehículos, especialmente camiones, microbuses y locomoción colectiva en general.

Al interior del barrio además existe la presencia de varios establecimientos educacionales, entre los que destaca el Colegio Santa Ana, perteneciente a la Congregación Salesiana, que se encuentra ubicado en la Avenida 11 Oriente, y

al que asisten alumnos de distintos sectores de la ciudad. Al mismo tiempo, el barrio alberga a diversas iglesias, entre ellas, la parroquia Santa Ana y la iglesia Evangélica Pentecostal a la que los habitantes del barrio le denominan “la catedral evangélica” por la magnitud del edificio.

El barrio además cuenta con diversas organizaciones sociales. La junta de vecinos tiene una relevancia preponderante, puesto que en sus instalaciones se x{desarrollan diversas actividades: gimnasia para adultos mayores, talleres de tejido y bordado, entre otras. Allí no sólo se juntan los socios de la junta de vecinos, sino que también un club de adultos mayores, un centro de madres y un grupo de bordado. También fue el espacio utilizado por los comités habitacionales que se organizaron después del terremoto. Los clubes deportivos también son instituciones reconocidas por sus habitantes, entre ellos, el Club deportivo 21 de Mayo, el más antiguo del barrio, y el club deportivo Santa Ana.

Los días de semana el barrio se caracteriza por la tranquilidad, poco tránsito de vehículos y peatones, situación que se transforma cada fin de semana, cuando se instala, principalmente en la Avenida 11 oriente la denominada *Feria de las Pulgas*. Desde aproximadamente 3 años que funciona en esa calle y ahí llegan personas de distintos sectores de la ciudad a vender productos de diversa índole: ropa usada, juguetes usados, plantas, antigüedades, entre otras cosas. El barrio

cobra vida y es recorrido por sus habitantes y por personas de otros lugares como un espacio donde encuentran entretención.



**Imagen 5** Calle 9 norte, día de semana



**Imagen 6** Calle 9 norte, fin de semana, día de feria libre.



**Imagen 7** Calle 11 Oriente, día de semana.



**Imagen 8** Calle 11 Oriente, fin de semana, día de feria libre

El comercio y la economía local se dinamizan con la visita de tantas personas. Algunos de los propietarios cobran incluso por el uso del baño a los feriantes como una forma de procurarse ingreso económico.

### El barrio a tres años del terremoto



**Imagen 9** Esquina 9 ½ Oriente con 7 norte, año 2005



**Imagen 10** Esquina 9 ½ Oriente con 7 norte, año 2013

Al recorrer las calles del barrio se puede apreciar que el barrio ha cambiado; ha cambiado respecto al barrio que era antes del terremoto, pero también durante estos tres años pos terremoto. A meses del terremoto era posible apreciar aun un escenario de devastación, puesto que las calles y veredas seguían con escombros y muchas viviendas estaban destruidas y sin demoler. Hoy, muchas de esas viviendas han sido reemplazadas por nuevas viviendas, sitios vacíos cercados con alambres o latas, bodegas de almacenamiento y talleres industriales o mecánicos. Varios locales comerciales del barrio se han cerrado, tanto por el daño que sufrieron en el terremoto como por la poca clientela que quedó después del terremoto.



**Imagen 11** Casa familia Quiñones, año 2005  
(Junta de vecinos Santa Ana & Surmaule)



**Imagen 12** Casa familia Quiñones, año  
2012 (Archivo Vania Reyes)



**Imagen 13** Casa familia Quiñones, año 2013

Con la reconstrucción habitacional ha aparecido un nuevo tipo de vivienda que le otorga una nueva imagen al barrio. Han aparecido las rejas donde antes estaban las fachadas de las antiguas casas y un tipo de materialidad que no existía.



**Imagen 14.** Vivienda tipo



**Imagen 15.** Vivienda Fachada Continua

La imagen del barrio ha cambiado también porque todavía, a más de tres años del terremoto, siguen habiendo casas destruidas y/o a medio demoler y continúan existiendo viviendas de emergencia habitadas por familias que esperan su vivienda definitiva en otros sectores de la ciudad o que no han podido solucionar sus problemas habitacionales a través del programa de reconstrucción.



**Imagen 16** Calle 9 norte esquina 9 oriente



**Imagen 17** Calle 9 oriente

### 3. La Política de Reconstrucción de Vivienda y los efectos de su implementación

La política de reconstrucción corresponde a una política sectorial elaborada e implementada por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) en el contexto del post terremoto, y sus principales lineamientos se encuentran explicitados en el Plan de Reconstrucción MINVU *Chile Unido Reconstruye Mejor*<sup>10</sup>.

El Plan tiene tres líneas de acción: el Programa de Reconstrucción de Vivienda, el Programa de Asistencia para Aldeas de Emergencia y Condominios Sociales, y el Programa Territorial, Urbano y Patrimonial de Reconstrucción. Las líneas de acción se relacionan con las tres escalas de trabajo del MINVU: i) La escala de Vivienda, asociadas a los programas habitacionales a través de los cuales los damnificados pueden obtener los subsidios de reconstrucción y reparación; ii) la escala de Barrios, asociada al trabajo con las Aldeas y Condominios sociales, y iii) la escala de Ciudad y Territorio, relacionada a la actualización de los Planes Reguladores en función del riesgo, la recuperación patrimonial y el desarrollo de Planes Maestros orientadores del proceso de reconstrucción.

---

<sup>10</sup> Plan de Reconstrucción MINVU: Chile unido reconstruye Mejor  
en: [http://www.minvu.cl/opensite\\_20101001180448.aspx](http://www.minvu.cl/opensite_20101001180448.aspx)

### 3.1 El Programa de Reconstrucción de Vivienda: Instrumentos y dificultades en su aplicación

Se analizará la primera línea de acción, el Programa de Reconstrucción de Vivienda, debido a que es la única de ellas que interviene directamente en los barrios dañados de la ciudad<sup>11</sup>. Sin embargo, se hace necesario destacar la carencia en la intervención de un enfoque territorial que contemplara a los barrios de manera integral, y que se orientara a la reconstrucción del territorio y no sólo a la reposición de viviendas.

El Programa en su diseño se propuso la asignación de recursos a través de subsidios a la demanda basados en programas habitacionales existentes en tiempos normales, programas regulares del Ministerio, pero modificando y flexibilizando procesos, tiempos y requisitos. En otras palabras, se trató de *“proveer a las familias de un voucher que les permitiera salir a comprar una vivienda dentro de lo que el mercado les ofreciera por ese monto en ese momento”* (Rasse y Letelier, 2013: 155), lo que ha significado en la práctica entregar el proceso de reconstrucción al mercado inmobiliario que actúa en base al lucro y la maximización de la ganancia.

---

<sup>11</sup> El Programa de Asistencia para Aldeas de Emergencia y Condominios Sociales fue aplicado en la ciudad de Talca durante la primera etapa de emergencia cuando se entregaron viviendas de emergencia –mediaguas- a las familias damnificadas. Por su parte, el Programa Territorial, Urbano y Patrimonial de Reconstrucción tuvo su expresión en el Plan de Reconstrucción Estratégico Talca (PRES Talca) elaborado por el grupo económico Hurtado Vicuña a través de su Inmobiliaria El Bosque.

Los instrumentos utilizados pueden clasificarse en tres grupos de subsidios según el tipo de solución requerida: 1) subsidios para la construcción de viviendas; 2) subsidios para la adquisición de viviendas y 3) subsidios para la reparación de viviendas.

Como lo señalamos con anterioridad, los programas habitacionales que se utilizaron para la entrega de los subsidios y a través de los cuales el Programa de Reconstrucción de Vivienda se implementó fueron los mismos que en tiempos normales, a saber: Decreto Supremo 40 (DS 40)[actual Decreto Supremo 1 (DS1)], Programa de Protección del Patrimonio Familiar (PPPF) y el Fondo Solidario de Vivienda (FSV) [actual Fondo Solidario de Elección de Vivienda (DS49)].

El DS 40 consiste en la entrega de un subsidio para la construcción en sitio propio de viviendas cuyo valor no excedan las 1.300 UF y la compra de viviendas nuevas o usadas por un valor no superior a 2.000 UF; financia entre 170 y 250 UF, dependiendo del valor de la vivienda, el resto del valor corre por cuenta del damnificado, lo que supone capacidad de endeudamiento y obtención de créditos bancarios (Letelier y Boyco, 2011) *“(...) Esta oferta está fuera del alcance de los habitantes originales del territorio (y menos aun para quienes son los más fáciles de expulsar: los allegados), por lo que no puede entenderse como una política de radicación”* (Letelier y Boyco, 2011: 142).

Respecto al PPPF, entrega subsidios para reparación de viviendas dañadas, pero posibles de recuperar. Para el caso de Talca el monto del subsidio en la comuna es 50 UF. Este programa tuvo dificultades en su implementación debido al escaso monto del subsidio. *“(...) tempranamente quedó claro que el monto asignado a este subsidio, diseñado originalmente para el mejoramiento de una vivienda, era absolutamente insuficiente, pues el subsidio había sido originalmente diseñado para mejoramiento de viviendas antiguas pero en buen estado, no para la reparación de daños importantes. La diferencia entre el costo real de una reparación pos terremoto y el subsidio llevó a muchas familias a desistir incluso de la postulación o más tarde, ya habiendo sido asignado, a no aplicarlo”* (Letelier y Boyco, 2011: 158)

No obstante lo anterior, se hicieron excepciones y se aumentaron los subsidios de reparación para viviendas con mayor daño. *“(...) se hicieron polígonos que permitieron a las familias acceder a un subsidio mayor para construir su casa con condiciones patrimoniales”* (Cristián Larraín, alto funcionario del SERVIU a cargo de la reconstrucción en la Región del Maule)<sup>12</sup>. Los Polígonos de Interés Patrimonial permitían incrementar en 200 UF los PPPF, y los proyectos de CSP que preservaran las características patrimoniales de la zona. Además permitían la

---

<sup>12</sup> El nombre de los entrevistados han sido modificados para resguardar su identidad y su testimonio anónimo.

densificación del área, lo que se tradujo en los proyectos inmobiliarios que hoy se conocen. Sin embargo, por la información recolectada en terreno, esto sucedió en Talca sólo en casos en que organizaciones de damnificados realizaron esa petición a las instituciones ligadas a la reconstrucción.

El FSV, en sus títulos I y II, permite la obtención de subsidio para la construcción de vivienda en sitio propio o la compra de vivienda nueva o usada. El FSV título I permite la construcción o compra de vivienda por un monto no superior a 750 UF sin necesidad de complementación con crédito; el monto base del subsidio es de 380 UF. El FSV título II entrega subsidio para la construcción o compra de vivienda por un monto no superior a 1000 UF y debe ser complementado con un crédito; el monto base del subsidio es de 330 UF. Para ambos títulos es posible la obtención de otros subsidios complementarios como los de localización, habilitación, patrimonial, equipamiento y altura (Letelier y Boyco, 2011).

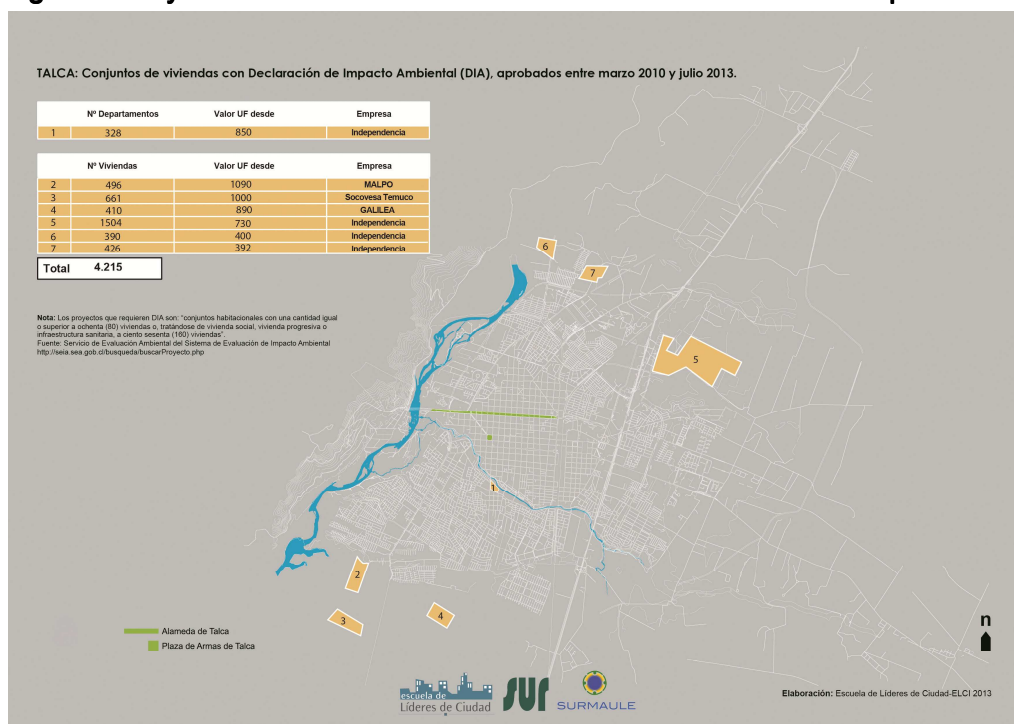
El FSV en sus dos títulos tiene varias modalidades: Construcción en Nuevos Terrenos (CNT), Construcción en Sitio Propio (CSP), Construcción en Sitio Propio Proyectos Tipo (CSP PT), Adquisición de Vivienda Construida (AVC) y Fachada Continua.

La modalidad CNT permite a un grupo de familias, organizadas en un comité, optar a una vivienda en conjuntos habitacionales en nuevos terrenos, urbanos o rurales, con o sin crédito hipotecario. Esta modalidad constituye la mayor oferta desde el sector inmobiliario, principal actor del proceso de reconstrucción, debido a que la lógica con la que operan (máxima rentabilización) significó que el mejor negocio se encontraba en realizar conjuntos habitacionales de vivienda social en sectores periféricos de la ciudad, incluso en comunas aledañas a Talca (ver Figura 5).

La modalidad CSP permite la construcción de una vivienda en su respectivo sitio; cuando la construcción se efectúa en un terreno donde existe otra vivienda, la modalidad se denomina densificación predial. La modalidad CSP PT corresponde a la construcción de vivienda en sitio propio con proyectos de “viviendas tipo”.

La modalidad CSP tuvo dificultades en su implementación por la escasa oferta debido al poco interés de las constructoras de construir viviendas en distintos puntos de la ciudad de manera separada (Rasse y Letelier, 2013).

**Figura 5 Proyectos Inmobiliarios de los últimos años ubicados en la periferia<sup>13</sup>**



Fuente: Escuela de Líderes de Ciudad 2013. En: [http://elci.sitiosur.cl/wp-content/uploads/2013/08/Mapa-Vivienbdas-con-DIA\\_Talca-03.jpg](http://elci.sitiosur.cl/wp-content/uploads/2013/08/Mapa-Vivienbdas-con-DIA_Talca-03.jpg)

N

La modalidad AVC, existente antes del terremoto, permite la compra de viviendas usadas; esta modalidad sufrió modificaciones pos terremoto, permitiendo ampliar su uso para compra de viviendas nuevas construidas. En esta modalidad (AVC), en su Título I, los precios de las viviendas van desde 750 UF a 950 UF y el monto del subsidio es entre 280 UF y 360 UF, dependiendo de la comuna en la que se está postulando; en Título II, el monto de la vivienda puede ser hasta 1.000 UF y los montos de los subsidios están entre los 280 UF y los 360 UF; en ambos casos

<sup>13</sup> Este mapa muestra solamente los proyectos que por su tamaño fueron sometidos a Declaración de Impacto Ambiental (más de 160 unidades). Sin embargo, existen otros proyectos de mayor tamaño, pero que desarrollándose por etapas evitan esa evaluación, como el caso del conjunto El Parque, conformado por 4 etapas que en total recibirá a 600 familias.

los montos de las viviendas y los subsidios dependerán de las comunas en la que se esté postulando.

Esta modalidad ha tenido enormes dificultades en su implementación. *“(...) se comprende la enorme cantidad de subsidios entregados para la compra de vivienda nueva y usada, seguramente destinados a damnificados que vivían en la zona central en condición de copropietarios, arrendatarios y allegados (no propietarios). Estos subsidios, si bien tienen un escaso avance en su ejecución dado que no existía oferta para radicarse en los mismos barrios, probablemente comenzarán pronto a ser aplicados de manera masiva en la periferia en donde se encuentran en construcción más de 3.000 nuevas viviendas sociales”* (Rasse y Letelier, 2013: 156).

La modalidad Fachada Continua corresponde a una modalidad especial del FSV (380 UF) con un subsidio extra de 100 UF que busca preservar la imagen urbana de la ciudad de Talca donde predominaba arquitectura colonial, promoviendo la construcción de casas de fachada continua. Esta modalidad es una modalidad especial piloto para la comuna de Talca en el sector urbano, denominada “Construcción de Vivienda Tipo con Proyecto de Fachada Continua”. El diseño de las viviendas fue desarrollado por la consultora de arquitectura y urbanismo POLIS en el marco del Plan de Reconstrucción Estratégico de Talca (PRES

TALCA)<sup>14</sup>, atendiendo a una demanda manifestada en los barrios en los que la consultora hizo reuniones de trabajo, de mantener un tipo de forma de vida relacionada a la fachada continua y la importancia de los patios interiores. Esta modalidad no estuvo exenta de dificultades en su aplicación y calidad debido a que se utilizó una materialidad nueva que no era conocida por los trabajadores de la empresa que adjudicó su implementación; por lo que después de algún tiempo se modificó el proyecto y las últimas en edificarse lo hicieron en ladrillo princesa.

El Plan de Reconstrucción señala que “la reconstrucción no sólo contempla la reparación o reconstrucción de viviendas, sino que también se refiere a la reconstrucción del tejido social y urbano que fue devastado por el terremoto y el tsunami”<sup>15</sup> y como una de sus premisas plantea “la valorización de las comunidades existentes, sus lazos con la tierra, y su sentido de pertenencia protegiendo su identidad y patrimonio arquitectónico”<sup>16</sup>. Sin embargo, que la reconstrucción de viviendas haya sido enfrentada con los mismos instrumentos utilizados en tiempos normales, donde el actor principal es el desarrollador inmobiliario, ha dificultado el cumplimiento de esos objetivos y premisas y ha significado enormes implicancias en el proceso de reconstrucción en aspectos

---

<sup>14</sup> Financiado por la empresa El Bosque S.A., del grupo económico Hurtado Vicuña y fue adjudicada por la Constructora Independencia para la construcción de 260 viviendas en los barrios más afectados de Talca. La materialidad de la solución es ferrocemento, cuyo único proveedor fue la empresa Cementos Biobío. Fuente: diario *El Centro*, 9 de febrero de 2011.

<sup>15</sup> Plan de Reconstrucción MINVU: Chile unido reconstruye Mejoren:

[http://www.minvu.cl/opensite\\_20101001180448.aspx](http://www.minvu.cl/opensite_20101001180448.aspx)

<sup>16</sup> Idib.

como la calidad y pertinencia de las soluciones habitacionales entregadas, los tiempos y plazos en los que se han entregado, la transformación y el estado en que se encuentran actualmente los barrios, y la expulsión de muchos de sus habitantes hacia sectores periféricos de la ciudad. Como la reconstrucción quedó en manos del mercado inmobiliario *“se vuelve más atractiva la construcción de conjuntos de vivienda social nueva en la periferia, esto permite aprovechar las economías de escala, además de abrir la posibilidad de hacer negocio con el suelo (...) Así es como, mientras la reconstrucción del centro de Talca avanza lento, en la periferia está proyectada la construcción de al menos 2.500 unidades (...) En las áreas centrales, en cambio, lo que predomina es la oferta de vivienda de mayor valor en edificaciones de densidad media, aprovechando la brecha de renta del suelo. Esta operación también está apoyada en subsidios estatales [DS 40], en la medida en que los subsidios de reconstrucción también pueden ser utilizados para la compra de este tipo de vivienda. Esto es posible, sin embargo, solo para aquellos hogares con capacidad de endeudamiento, ya que los valores de las viviendas exceden el aporte de los subsidios (...)”* (Rasse y Letelier, 2013: 142).

A modo de síntesis, podemos decir que el modelo de reconstrucción, que operó con los mismos instrumentos que en tiempos normales, significó en la práctica, por un lado, una acentuación de la tendencia segregadora con la que se venía

construyendo ciudad a partir de las políticas de vivienda social, y por otro, enormes dificultades en su implementación y en la transformación de los barrios y las formas de vida de sus habitantes.

### 3.2 Focalización y requisitos para ser *beneficiados* por la política de reconstrucción de vivienda

Para la entrega de los subsidios el Estado procedió a través de una focalización de las familias damnificadas. De esta manera su intervención se centró en 7 grupos objetivos definidos en función de 7 problemas habitacionales visualizados por el Estado<sup>17</sup>:

1. Familias que vivían en viviendas otorgadas por SERVIU o sus antecesores que resultaron destruidas o gravemente dañadas
2. Familias en condición de extrema vulnerabilidad social sin vivienda a causa del terremoto o maremoto que estaban allegadas en viviendas que resultaron destruidas, habitaban en viviendas destruidas sin título de propiedad o habitaban zonas de riesgo
3. Familias propietarias de primera vivienda en las ciudades y pueblos costeros devastados por tsunami
4. Familias propietarias de viviendas, mayoritariamente de adobe, en sectores rurales o urbanos que resultaron destruidas

---

<sup>17</sup> Plan de Reconstrucción MINVU: Chile unido reconstruye Mejor en: [http://www.minvu.cl/opensite\\_20101001180448.aspx](http://www.minvu.cl/opensite_20101001180448.aspx)

5. Familias propietarias de viviendas en zonas típicas o de interés patrimonial que resultaron severamente dañadas
6. Familias registradas como damnificadas, no beneficiarias de seguro de sismos, con capacidad de endeudamiento y con viviendas destruidas o dañadas severamente
7. Familias de escasos ingresos que hayan sufrido daños en sus viviendas y puedan ser reparadas

Esta focalización que a primera vista parece contemplar el universo de damnificados, deja afuera a una gran cantidad de ellos. A nivel nacional, las cifras oficiales de daño señalan un total de 287.489 familias damnificadas (137.674 corresponden a viviendas irreparables y 150.824 a viviendas reparables), sin embargo, el total de subsidios entregados fueron 224.279<sup>18</sup>, lo que deja a 63.210 viviendas fuera del programa de reconstrucción de vivienda. El problema principal lo tuvieron aquellos que tenían otra propiedad, aunque esta estuviera en otra ciudad o fuera, por ejemplo, una vivienda de veraneo, y aquellas personas no propietarias (arrendatarias o allegadas) cuya vivienda quedó en condición de reparable.

---

<sup>18</sup> Programa de Reconstrucción en Vivienda. Informe de Avances Junio 2013. MINVU. En: [http://www.minvu.cl/opensite\\_20101020112949.aspx](http://www.minvu.cl/opensite_20101020112949.aspx)

Pero aparte de que la focalización dejó fuera un número importante de damnificados, hubo requisitos exigidos en la tramitación que constituyeron un obstáculo para muchas personas para poder acceder al subsidio de reconstrucción. Las familias debieron cumplir con una serie de requisitos legales y administrativos para ser considerados sujetos hábiles de subsidio, más allá de su condición de damnificados y la situación en la que quedaron luego del terremoto. El primero de ellos está relacionado con la acreditación como damnificado a través de su inscripción en el Registro de Damnificados del MINVU. Para esta inscripción fue necesaria la visita de funcionarios de la Dirección de Obras de la municipalidad quienes realizaron un informe de daños o inhabilitabilidad de la vivienda, identificando en él al jefe de hogar y su RUT, la situación respecto a la propiedad de la vivienda (propietario, arrendatario, allegado, etc.), rol de avalúo fiscal y descripción del daño. Debieron ser mayores de 18 años, no propietarios de otra vivienda (tanto el propietario como su cónyuge), no debían poseer un certificado de subsidio vigente, tener la Ficha de Protección Social (excepto los postulantes al subsidio DS 40) y no ser familias monoparentales.

Los que postularon a reconstrucción en sitio propio debieron acreditar disponibilidad de terreno. Sin embargo, una de las problemáticas más comunes de Talca fue la existencia de muchas viviendas en sucesión o con título de dominio no saneado. Esto constituyó un enorme obstáculo para que las familias

pudieran reconstruir en el mismo sitio, puesto que exigía que los herederos cedieran un poder a uno de ellos para postular al subsidio; lo que en la práctica significó que muchos de ellos debieran postular a un subsidio fuera del barrio (Letelier y Boyco, 2011).

Uno de los requisitos exigidos a las familias y que constituyó un obstáculo importante para muchas personas damnificadas no propietarias fue señalado en la resolución exenta N°0699 firmada por el MINVU en marzo del 2011, que exigió tener su Ficha de Protección Social aplicada antes del 3 de marzo del año 2010, es decir, tan sólo 4 días después de ocurrida la catástrofe, y en el mismo lugar donde residían al momento del terremoto (Letelier y Boyco, 2011). Esta resolución claramente no contempló el hecho de que muchas familias no contaban con Ficha de Protección Social antes del terremoto, puesto que no habían necesitado vincularse con el Estado y sus políticas de asistencia. Las intenciones detrás de esta resolución fueron evitar que las familias extendidas que antes del terremoto tenían una Ficha de Protección común pidieran la separación de la ficha para poder optar a más de una vivienda; en condiciones en que las nuevas viviendas ofrecidas no permitían a este tipo de familias seguir viviendo juntas. Por otra parte, las personas damnificadas que no aparecían con familiares (familias monoparentales) en su Ficha de Protección Social tampoco eran sujeto de subsidio aun cuando hubieran acreditado su condición de damnificados.

No obstante todo lo mencionado anteriormente, en el caso de Talca ocurre una situación curiosa. Como lo señalamos anteriormente, las cifras oficiales hablan de un total de 6.410 damnificados, de los cuales de 5.827 eran sujetos hábiles de subsidios. Sin embargo, el total de subsidios asignados es de 8.514<sup>19</sup>, de los cuales 3.584 corresponden a subsidios de reparación (PPPF) y 5.580 a subsidios de reconstrucción (CNT, CSP y adquisición). Esto quiere decir que se entregaron 2.687 subsidios a personas que no calificaban como hábiles de subsidios y a personas que no eran damnificadas. A lo anterior se debe agregar la información recopilada por un catastro de avances de reconstrucción en el centro Histórico de Talca el año 2013, que señala que tan sólo un 48,4% de las viviendas han sido reconstruidas o reparadas, de las cuales el 62,9% lo hizo sin subsidio (Surmaule & CEUT, 2013). Esto quiere decir que la acción del Estado no priorizó la reconstrucción en los mismos barrios, y que la mayor parte de los subsidios entregados fueron utilizados fuera del casco histórico, reforzando de esta forma la idea de que la política de reconstrucción propició la expulsión de los habitantes del centro histórico.

---

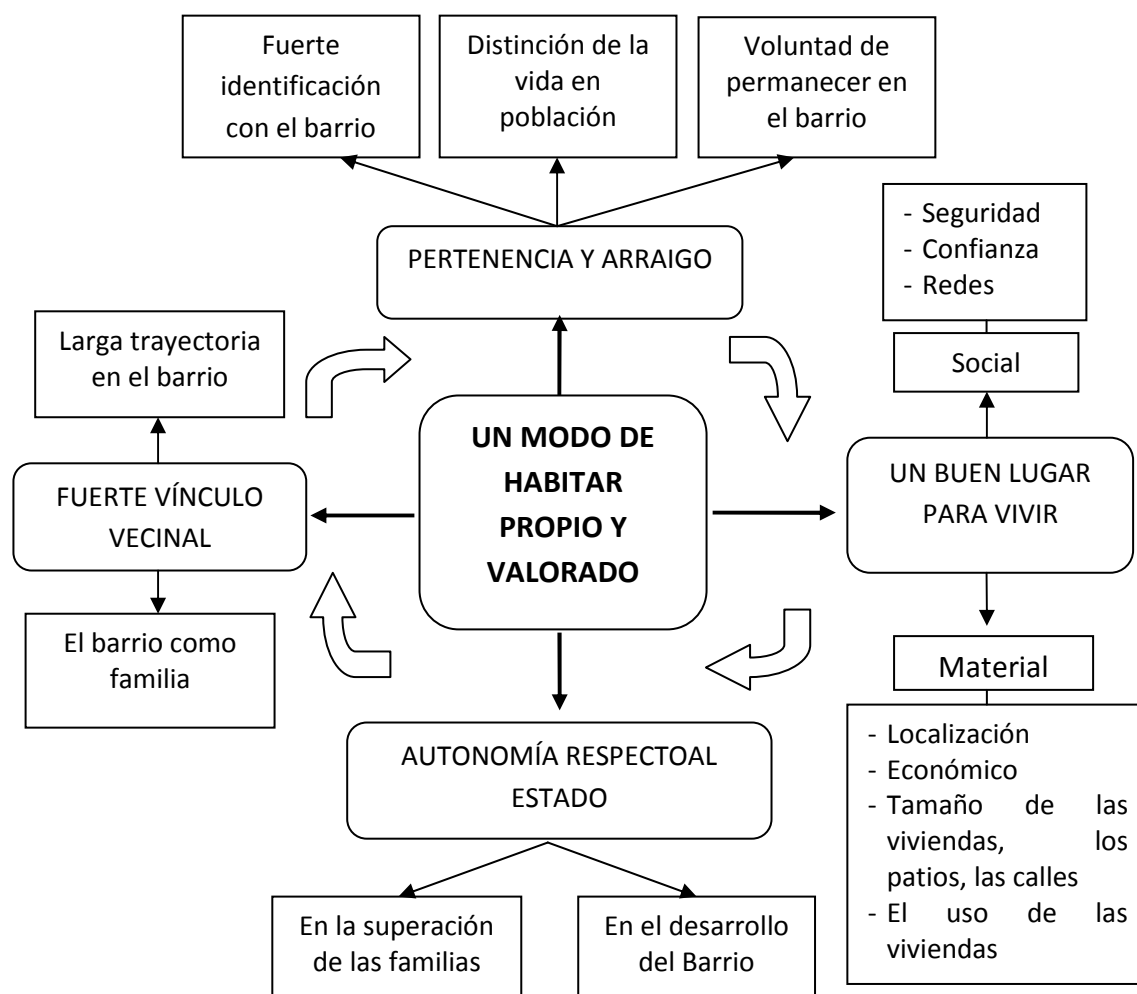
<sup>19</sup> Información solicitada al MINVU vía ley de transparencia en Marzo del 2012.

## CAPÍTULO IV. RESULTADOS

En este capítulo se abordarán los principales resultados de la investigación, analizados a partir de categorías surgidas de los propios relatos de los sujetos.

Para ello se realizó un proceso minucioso de codificación abierta a partir del cual se elaboraron 4 mapas conceptuales que se explicarán a continuación:

### Mapa Conceptual 1 El Barrio como un modo de habitar propio y valorado



Como lo señala el mapa conceptual 1, en los relatos de las y los entrevistados es posible identificar un discurso acerca de un modo de vida y de habitar la ciudad propia y muy valorada que otorga un fuerte sentido de pertenencia y arraigo de sus habitantes con el barrio. Este sentido de pertenencia y arraigo hacia el barrio se expresan en una fuerte identificación con el barrio, en la distinción que se hace respecto a la vida en otros barrios, especialmente de la vida en las poblaciones, y en una fuerte voluntad de permanecer en él; tanto de seguir habitando el barrio como de seguir vinculado a él si es que han debido emigrar hacia otros sectores de la ciudad.

*“Es otro sistema de vivir. Es otro estilo de vida, no sé otra forma de vida afuera. (...) Yo no cambiaría el barrio Santa Ana por ningún barrio. Me siento orgullosa y contenta de pertenecer a él. Aquí están mis raíces”* (Sra. Gloria, integrante de sucesión en comunidad y dirigente vecinal. Hoy postula individualmente a una vivienda en el mismo sitio).

*“Estoy acostumbrada a este barrio. Hasta cuando me digan váyase o me muera, no me sacan de aquí. (...) Para allá yo no vivo, me matan allá sola, esas poblaciones son de lo más malo”* (Sra. Elena, arrendataria, no postuló a subsidio por desinformación)

*“Siempre quisimos una casa propia, siempre, pero nosotros no queríamos emigrar para afuera, no queríamos una vivienda social tampoco con un terreno chiquitito (...)nosotros teníamos libreta de vivienda, nosotros en algún momento quisimos postular, pero encontrábamos que todo quedaba muy lejos. Nosotros dijimos “vamos a postular a una vivienda social, pero aquí en la casa” nosotros queríamos postular aquí porque aquí teníamos la ubicación, no queríamos patio chico, no queríamos irnos pa otro lado, ni tampoco pa las periferias, nosotros quisimos guardar el subsidio para cuando pudiésemos postular acá. Me entiende.... subdividir para construir otra vivienda” (Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente comité habitacional)*

*“La gente es de otro tipo; gente decente. Donde vivo ahora uno no conoce a la gente. Acá todos te conocen por tu nombre; allá es “vecina”” (Sra. Ana, integrante de sucesión en comunidad. Postuló individualmente al subsidio y hoy habita en otro sector de la ciudad)*

*“Uno extraña su lugar, su origen. Si me pudiera venir me vendría. (...) Vengo casi todos los días. Doy una vuelta donde mi mamá, voy para donde la Rosa, para donde mi cuñada y después me voy. Ahora me*

*traen mis hijos, me tiran para acá. O a veces vengo en la noche, cuando sale el otro hijo del trabajo, venimos a darnos una vuelta a donde mi mamá, estamos un rato y de ahí nos vamos.”* (Sra. Ana, integrante de sucesión en comunidad. Postuló individualmente al subsidio y hoy habita en otro sector de la ciudad)

Este sentido de pertenencia y arraigo que se señala se encuentra necesariamente ligado a: i) la concepción compartida de que el barrio es un buen lugar para vivir; ii) a la existencia de fuertes vínculos vecinales y comunitarios, y iii) al reconocimiento y valoración de una historia familiar y colectiva de autonomía respecto al Estado.

En relación a la fuerte vinculación vecinal y comunitaria es posible señalar que ésta se debe principalmente a que existe una larga trayectoria personal y familiar de sus habitantes en el barrio; la mayoría de los entrevistados señalan haber nacido y vivido en el barrio toda la vida y pertenecer a familias que llegaron al barrio incluso varias generaciones antes. Esta condición ha permitido que las familias y las personas se conozcan, hayan formado allí sus vínculos de amistad y sus propias familias; que existan relaciones de confianza y redes de apoyo entre ellos y que entiendan y señalen al barrio Santa Ana como una gran familia.

*“Llevamos en el barrio generaciones. (...) mis bisabuelos compraron aquí para hacer bodega, e hicieron piezas de bodegas, y después mis abuelos, construyeron la casa. (...)Y de ahí yo llegué a vivir de 5 años acá. Hace 62 años que vivo acá. (...) Mis hijos nacieron y se criaron aquí. (...)Aquí conocí a mi esposo también. Era de la otra cuadra. Todo aquí, toda mi vida, todo, todo... mi juventud, mis mejores momentos los pasé aquí”*.(Sra. Ana, integrante de sucesión en comunidad. Postuló individualmente al subsidio y hoy habita en otro sector de la ciudad)

*“Mi marido también es del barrio. Ahí en el barrio lo conocí, nos juntábamos con un grupo de amigos, al final terminé casada. Era mi amigo”*. (Sra. Esperanza, integrante de sucesión en comunidad. Hoy postula a una vivienda fuera del barrio)

*“Nos conocemos todos. Somos una familia amplia”* (Don José, propietario, postuló a subsidio de reparación)

*“Cuando yo llegué acá llegué sola. Es la segunda familia que tú vas teniendo, porque uno a la familia no los elige, pero a los amigos los*

*puede elegir. Y yo he hecho amigos acá. (...) No sé, muy buenas personas. (...) Como que tú valoras mucho a las personas. Sí, eso es mi arraigo... hacia la gente, hacia el lugar y el sector”* (Sra. Paula, arrendataria, no hábil de subsidio)

*“Mis amigos son del barrio. Echo de menos las amistades. Si cuando se iban con sus cosas llorábamos todos. Siempre en nuestros pensamientos están ellos”* (Sra. Juana, arrendataria. Hoy postula a una vivienda fuera del barrio)

Todo lo anterior influye, al mismo tiempo, en la evaluación que se hace del barrio como un buen lugar para vivir, puesto que en su aspecto social, allí existen lazos de confianza con los otros, se encuentran las redes de apoyo y una seguridad en el habitar.

*“En Santa Ana la gente es buena, son buenos vecinos. Es la confianza de vivir con gente decente. Cuando uno se puede ayudar se ayuda”* (Sra. Esperanza, integrante de sucesión en comunidad. Hoy postula a una vivienda fuera del barrio)

*“Uno podía salir a comprar o caminar en la noche sin el miedo de que alguien te siguiera o mirara. (...) Niños jugando en las veredas siempre con sus papás al lado...”* (Sra. Luisa, integrante de sucesión en comunidad. Hoy postula a una vivienda fuera del barrio)

*“Tú tienes al lado una tía, al otro lado otra tía. Siempre desde niña te cuidaron”* (Sra. Luisa, integrante de sucesión en comunidad. Hoy postula a una vivienda fuera del barrio)

Pero también el barrio es evaluado como un buen lugar para vivir por su dimensión material. Es concebido como un lugar bien localizado, es decir, un lugar bien provisto de servicios (comercio, salud, educación, áreas verdes, entre otros); es un barrio económico; y además es un lugar donde existía un tipo de arquitectura, materialidad y espacialidad que permitían la existencia de familias extendidas, criar a los niños en los patios y no en las calles, y hacer un uso de la vivienda no sólo residencialmente, sino que también como una forma de ingreso económico (muchos tenían en sus viviendas talleres, pensiones y almacenes). Estos aspectos, materiales y sociales, del barrio son fundamentales para comprender las formas en que los habitantes damnificados se han vinculado con la política de reconstrucción y las estrategias que han adoptado frente a ella, y que abordaremos más adelante.

*“Lo encuentro que está a mano de todo. Tiene usted todo, todo a mano. Imagínese, para allá los hospitales, el centro, el hospital, todo... el CREA. Y usted no tiene necesidad de ir en locomoción para los lugares”* (Sra. Gloria, integrante de sucesión en comunidad. Hoy postula a una vivienda en el mismo sitio)

*“Antes había muchas empresas alrededor, entonces por eso la gente se vino a vivir para acá, por las empresas. ... También que estamos tan cercanos de todo, del centro, del CREA, todas esas cosas, entonces nosotros no gastamos en micro ni nada parecido, y lo otro que siempre hemos tenido hartos colegios en el sector, entonces los niños no tienen que salir fuera”* (Sra. Rosa, integrante de sucesión en comunidad. Postuló a subsidio de reparación)

*“Mi casa era mitad sólida y mitad de adobe. Había un portón grande, había una galería inmensa, un living comedor inmenso, una cocina, había dos baños, pasillo, un patio grande, había 9 habitaciones, dos parrones, una bodega atrás. Entonces, era grande”* (Sra. Esperanza, integrante de sucesión en comunidad. Hoy postula a una vivienda fuera del barrio)

*“(...) Es como una característica nuestra, propia, que nosotros no nos interesa el antejardín porque nosotros atesoramos los patios, la intimidad. (...) Yo creo que jamás ninguno de nosotros habría sobrevivido en una, por ejemplo, Don Sebastián, en una Don Horacio, allá en la Florida, por qué razón, porque nosotros somos como somos familias numerosas una mesa chica de seis sillas es imposible, tiene que haber un tablón y unas bancas y patios que lo resistan porque si no tenemos eso no tenemos como recibir la familia”*(Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente comité habitacional)

*“Vivía toda la familia, si por eso los sitios eran grandes. Aquí vivían los tíos y vivía mi mamá con toda su familia. Mi papá que empezó a edificar por ese lado... después nos fuimos quedando.-¿Y se fue subdividiendo?-No, no, no, así no más, (...) antes no había conflictos familiares como los hay ahora, porque antes la vida era más sana (...) no había conflictos familiares como ahora. Aquí vivían mi tía que vivía allí al fondo, mi abuelito que tenía allá atrás, mi mamá que ocupaba todo este lado porque nosotros somos 9 hermanos”* (Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente comité habitacional)

Otro aspecto fundamental para entender la forma en que los damnificados se han vinculado a la política de reconstrucción y que, también, es identificado por los entrevistados como una característica de las familias y del barrio, es la historia familiar y barrial de autonomía respecto al Estado. Muchos de los entrevistados señalaron no estar acostumbrados a pedir ayuda al Estado, y que las familias pobres, característica del barrio en sus inicios, se fueron superando y mejorando sus condiciones económicas con el pasar de los años. Pero también dan cuenta del desarrollo del barrio como un esfuerzo de autogestión cuyo resultado es un barrio urbanísticamente mejorado.

*“La gente del barrio no es gente que esté acostumbrada a recibir, todo lo buscan con sus manos”*(Sra. Esperanza, integrante de sucesión en comunidad. Hoy postula a una vivienda fuera del barrio)

*“Esto era gente que venía... campesina. Tú sabes lo que significa en este momento la periferia no cierto, que viene mucha emigración del campo. (...)y yo conozco mucha gente que han llegado a ser profesionales, han ido a la universidad, se han sacrificado montones sus padres. Entonces eso es lo que pasa aquí”*(Don José, propietario, postuló a subsidio de reparación)

*“Nosotros hicimos el pavimento, la solera y la vereda fue una autoconstrucción. Nos reunimos, hicimos rifas, aportamos lo que teníamos que aportar por metros que nos correspondía al frente (...) Hay que reconocerlo que urbanísticamente eso todo progresó”* (Don José, propietario, postuló a subsidio de reparación)

*“(...) Habían hartos conventillos y ahí era donde vivían los malandrines, si este era el barrio bajo de Talca, esta era como Las Américas<sup>20</sup>, una cosa así. Y habían hartos conventillos, hartos, harta pobreza se veía. Los niños siempre andaban con pantaloncitos cortos en pleno invierno, a patita pelada. (...) porque es un barrio de superación, vi cómo la gente se fue superando”*(Sra. Rosa, integrante de sucesión en comunidad, postuló a subsidio de reparación)

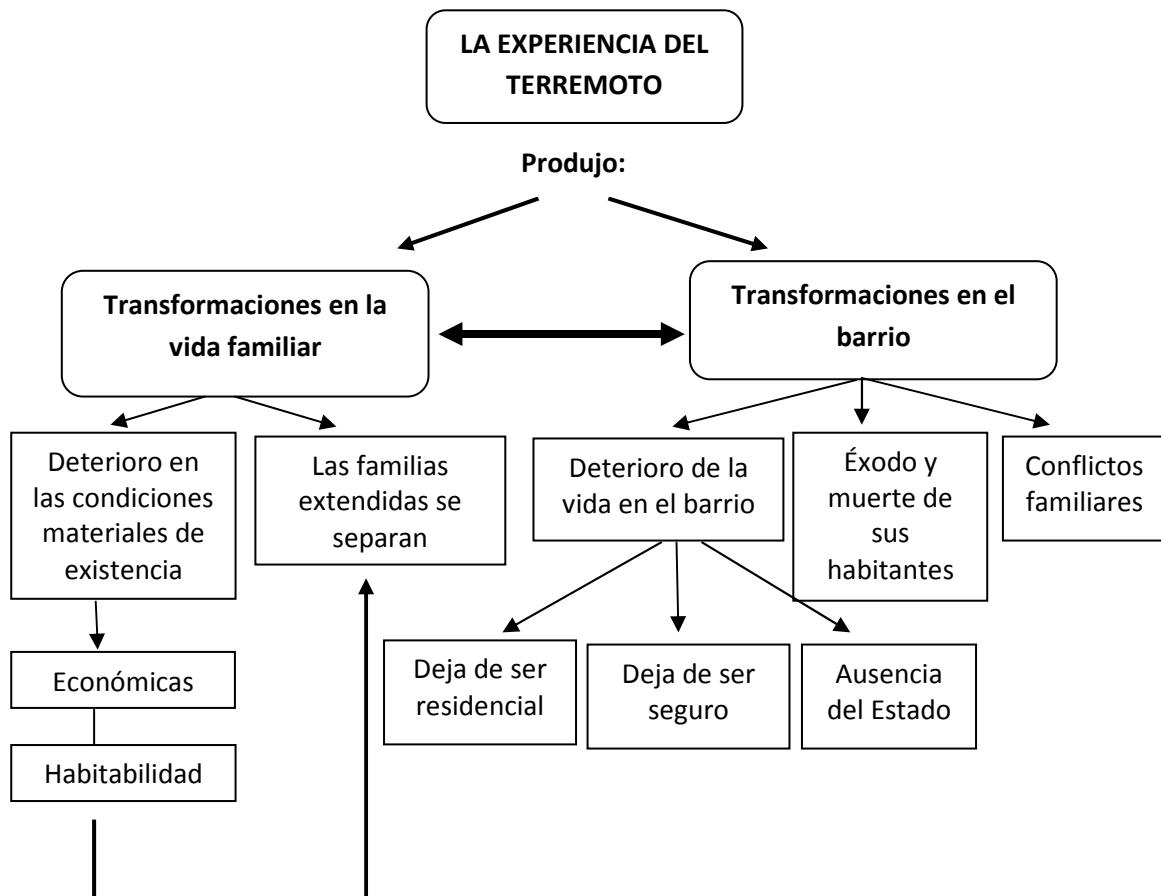
*“(...) de una primera visión se ve un barrio un tipo clase media... se veía como un barrio clase media típico pero después del terremoto se vio la realidad que la fachada era la de clase media y el interior de familia obrera, familia campesina... (...) Un sitio donde se veía una casa por fuera, había cuatro familias por dentro y de las cuales su economía estaba... era.... Digamos, no muy formales. (...) y en esa*

---

<sup>20</sup> Se refiere a un sector de vivienda social de Talca ubicado al norte de la ciudad muy estigmatizado por los habitantes de Talca en aspectos como delincuencia, pobreza y otros.

*realidad descubrí, por ejemplo, que en este caso la gente tenían su hábitat formado por ellos mismos, no necesitaban redes, no necesitaban mucho estar conectados con la municipalidad, estar conectados con fichas de protección y cosas así. Eran independientes, autónomos. (...) y estaban acostumbrados a eso sin tener que recurrir a nada ni nadie.”* (Don Juan, arrendatario y dirigente comité habitacional)

## Mapa Conceptual 2 Percepción de la experiencia familiar y colectiva del terremoto en el barrio



La experiencia del terremoto para las familias produce una serie de transformaciones en la forma de vida que se pueden descomponer analíticamente en dos aspectos, a saber: transformaciones en la vida familiar y transformaciones en el barrio y su habitar.

En relación a las transformaciones en la vida de las familias es posible señalar que los relatos de los entrevistados nos hablan de un deterioro en las condiciones materiales de existencia de las familias relacionado principalmente a un deterioro en sus condiciones económicas y a un deterioro en sus condiciones de habitabilidad.

*“Esta casa yo la tenía bonita, sufrí mucho, todavía me da mucha pena.*

*No quería que se cayera... fue atroz. Perdimos todo nosotros, todo.*

*Quedamos a brazos cruzados, no pudimos salvar nada, nada, porque*

*lo único que salvamos fue el colchón de dos plazas... No quedó nada,*

*nada, ni siquiera una silla buena. Los muebles se desintegraron, se*

*puede decir” (Sra. Ana, integrante de sucesión en comunidad. Postuló*

*individualmente al subsidio y hoy habita en otro sector de la ciudad)*

*“Mire, una que eran dos piezas las que teníamos, no teníamos esta*

*mediagua, y estaba mi tío, que era viejito, nadie quería dormir con él.*

*Mi mami, cuando venía los fines de semana dormía con él al lado, y en la otra pieza estaban mis dos hijos, estaba yo, mi hijo tenía pareja, también venía la niña, y cuando venía mi esposo. O sea, éramos cinco. No podíamos seguir viviendo en esas condiciones. Teníamos el colchón de dos plazas en el suelo y una cama chica armada. Entonces, era incómodo. Estuvimos así como hasta el año...* (Sra. Ana, integrante de sucesión en comunidad. Postuló individualmente al subsidio y hoy habita en otro sector de la ciudad)

Respecto al deterioro en las condiciones económicas, éstas se refieren tanto a la pérdida del empleo como a la pérdida de los medios a través de los cuales las familias procuraban un ingreso, como el arriendo de piezas, el negocio u almacén, el taller, entre otros.

*"Yo estuve 6 meses en que no habían matrimonios, no habían iglesias, no habían nada, entonces la banquetería también se paró, se detuvo y no tenía trabajo; los fines de semana no tenía eventos"* (Sra. Esperanza, integrante de sucesión en comunidad. Hoy postula a una vivienda fuera del barrio)

*“Antes yo cocía, aquí no caben las máquinas. ... nosotros teníamos un taller de tejidos y ahí están las máquinas. Eso es lo que me enferma, no poder trabajar de nuevo, ser inútil. Aquí no caben las máquinas (...)y la Virginia tenía un negocio, se le puso cuando se separó, un almacén, aquí mismo, ahí donde está todo pavimentado, ahí estaba en la misma casa. (...) Todo, todo se perdió”* (Sra. Lucía, propietaria. Postuló a subsidio en sitio propio)

*“Pasó el terremoto y quedé sin trabajo al tiro. Yo trabajaba en la clínica del Hospital y lamentablemente la clínica del hospital se cayó y habían personas que tenían mucho más tiempo que yo y yo, por el hecho de tener hijos quedé afuera, porque estaban dándole la prioridad a las personas que tenían familia... sin pensar que yo había quedado sin casa y que ninguna de mis otras compañeras estaban sin casa. Fue una injusticia”*.(Sra. Luisa, integrante de sucesión en comunidad. Hoy postula a una vivienda fuera del barrio)

*“(...) y se arrendaban dos piezas, ahora no se pueden arrendar. Antes del terremoto estaba el taller, estaban las dos piezas que se arrendaban.- ¿y eso era entrada para su mamá?-. ...Entrada económica para la mamá, con eso se pagaba el dividendo, perdón, las*

*contribuciones, se pagaban las contribuciones, la luz y el agua, y eso. -*

**o sea, la vivienda no solamente era para habitar, sino que igual representaba un ingreso- *un ingreso, pero en todas, en todas, todas teníamos la misma situación, si los ingresos económicos aquí son, ahora en este minuto muy bajo, y antes eran de medios a altos, porque la gente te arrendaba una, dos o tres hasta cuatro habitaciones o departamentos independientes de la casa habitación, sino que pal fondo habían casas para arrendar***(Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente comité habitacional)

*“Entonces acá arriba justamente esta última pieza que la tenía recién pintada, recién todo listo y hasta ahí llegó mi trabajo y mi esfuerzo. Tenía mi taller, mi taller estaba al lado de allá y ahí es donde perdí más, ahí se cayó todas las paredes arriba del taller entonces... Tuve que rescatarlas entre los escombros mis herramientas, los fierros digamos las cosas, las máquinas más importantes y el material se perdió todo”*(Don Juan, arrendatario y dirigente comité habitacional)

En relación al deterioro en las condiciones de habitabilidad, los relatos hablan de que el daño en las viviendas produjo que las familias debieron acomodarse en los sectores de la vivienda menos dañadas o que no fueron demolidas por la

municipalidad, o en las mediaguas o “viviendas de emergencia” entregadas por el gobierno. Esto último, a su vez, produjo una transformación en la vida familiar relacionado a la separación de muchas familias, fundamentalmente las familias extendidas, debido a que las nuevas condiciones de habitabilidad y las vivienda de emergencia que recibieron no permitieron que todos los miembros de una misma familia permanecieran viviendo juntos. Si una familia contaba con 10 miembros, el municipio sólo les entregó una mediagua, por lo que muchas personas debieron emigrar del barrio, ya sea a arrendar en otros sectores de la ciudad o estar de allegados en casa de familiares. Esto último se relaciona al malestar que muchos de los entrevistados señalan sentir frente al Estado, la política de reconstrucción y los agentes involucrados, aspecto que se tratará más adelante.

*“(...) ahí mismo en el barrio una amiga arrendaba una casa, y ahí estuve 6 meses. Ella vive sola con su hijo, entonces, quedaba una pieza desocupada, pero yo me tuve que quedar con mi pura hija chica y mi yerno se llevó a los niños, porque no tenía donde tenerlos. Entonces, por eso para mí fue duro, fue triste, porque ellos lloraban porque no querían irse y yo no tenía donde tenerlos. Lo más duro fue que mis nietos se tuvieron que ir para Santiago con el papá, porque mi hija con él están separados y como yo no tenía donde tenerlos...”*

(Sra. Esperanza, integrante de sucesión en comunidad. Hoy postula a vivienda fuera del barrio)

*“Porque mi hermana con el terremoto tuvo que irse, no teníamos dónde tenerla con los niños. Ella tenía dos hijos y con su marido... y como la asistente social le dio una respuesta tan linda: le dijo que la mediagua no era para dormir, que no le importaba si éramos 7 u 8, lo único que le importaba es que no nos mojáramos. No era para poner muebles ni nada, o sea, cómo ponía 7 camas dentro de una mediagua. Tenía que poner cocina, comedor... los niños, personas de la tercera edad, entonces, ella dijo que teníamos que dormir parados. Esa fue la asistente social que nos fue a ver en terreno”.* (Sra. Luisa, integrante de sucesión en comunidad. No pudo postular a subsidio de reconstrucción)

En relación a las transformaciones en el barrio los relatos hablan de un deterioro de la vida en aquel puesto que ha dejado de ser residencial, ya que una gran cantidad de viviendas destruidas y demolidas han sido reemplazadas por bodegas y talleres mecánicos. Situación que además se relaciona con la percepción de que los terrenos se han vendido o están en venta y con ello que existe un éxodo o migración de sus habitantes hacia otros sectores de la ciudad. Esto último,

debido a que muchas familias no han podido reparar o reconstruir la vivienda, ya sea porque no cumplieron con los requisitos exigidos por la política de reconstrucción, o porque al no ser propietarios de la vivienda la única oferta del Estado para solucionar su problema habitacional era fuera del barrio, o incluso porque se encuentran esperando que les entreguen sus viviendas reparadas o reconstruidas. La situación de los terrenos sin construcciones o con viviendas a medio demoler o destruidas también ha contribuido a la percepción de que el barrio ha dejado de ser seguro.

*“Igual se fue harta gente sí, quedan pocas casas. La señora de allá, la de acá, la de allá al lado. Era gente sola, casi la mayoría. Son casi puras señora viudas, aquí nosotros éramos los más jóvenes, los demás eran puros mayores. Se fueron, se las llevaron los hijos. La señora del frente era viuda y se la llevó la hija; la señora de la esquina, la señora Natalia, también se las llevaron; acá también”.*(Sra. Ana, integrante de sucesión en comunidad. Postuló individualmente al subsidio y hoy habita en otro sector de la ciudad)

*“Mucha gente adulta se fue. De hecho, igual se vendieron muchos terrenos aquí, la gente se aprovechó de la nobleza, que no tenían casa, que estaban más de allegados en sus familias y ellos le*

*andaban ofreciendo... usted sacaba la cuenta que le alcanzaba a comprar una casa y tenía algo como pa seguir viviendo y a ojos cerrados vendió su terreno, por ejemplo, esta casa del frente que es tremenda, la vendieron en 15 millones, y ahora vienen a preguntar... 50 millones. El rico que fue astuto aquí compró muchos terrenos baratos, muchos, muchos, porque la gente desesperada. Compró, por ejemplo, empresas grandes para bodegas, porque se supone que esto está que a futuro esto va a ser central"* (Sra. Cristina, integrante de sucesión en comunidad. Damnificada no hábil de subsidio)

*"Se va a llenar de talleres mecánicos, porque si tú te das vuelta lo que más hay es talleres, y aquí eran contados los talleres que habían. Ahora hay talleres por todos lados. Bodegas también. Por la avenida Cancha Rayada también hay hartas bodegas y antes eran puras casas".* (Sra. Ana, integrante de sucesión en comunidad. Postuló individualmente al subsidio y hoy habita en otro sector de la ciudad)

*"Nosotros cuando partimos con el comité, había mucha gente interesada, mucha, de toda la gente, yo te hablaré unas 50 personas, de toda esa gente 21, 30 personas en el barrio pudieron construir, no más que esa, porque los temas de sucesiones y la poca decisión de la*

*gente de esclarecer sus títulos de dominio hizo que muchos rebotaran en eso, y no se esforzaran por levantar su vivienda. Emergió también el deseo de la avaricia, de que vendieran y cuánto me va a tocar a mí, y cuánto voy a recibir yo, entonces al que residía en ese lugar donde no se reconstruyó obligó a que vendiera” (Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional)*

*“(...) están tan solitos, hay cuadras que hay dos o tres casitas y se sienten solos, yo no sé si ustedes han recorrido el barrio, pero aquí tenemos nosotros cuadras que hay una o dos casas paradas en una cuadra. ...aquí al frente, esa casa que pasa sola, que siempre entran a asaltarla no sé por qué, y está la señora que viuda ahora ya. Y al otro lado también está vacío y al otro lado también está vacío y a los pies también está vacío, entonces esa gente está como vulnerable ante cualquier cosa que pueda pasar... si alguien se enferma o alguien tiene algún problema no tiene a dónde recurrir porque no hay vecinos” (Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional)*

Pero además del éxodo de habitantes, existe la percepción de que muchos habitantes han muerto; percepción que se vincula a la idea de que el terremoto y las consecuencias que tuvo en las familias y sus viviendas afectaron emocionalmente a las personas, especialmente a las más ancianas, y que muchas se han enfermado o han muerto de pena, esperando la reconstrucción de sus casas.

*“El primero que falleció sabíamos que iba a morir porque era enfermita, tenía un problema de cáncer, que ella fue la casa piloto que se hizo aquí...al frente de la iglesia evangélica. Y el segundo deceso fue un caballero que anhelaba... ¡tres decesos tuvimos! El otro señor don José Moya, él quería mucho tener su casa, estaba muy angustiado por tener rápido su casa. No alcanzó a tenerla, él falleció, nunca tuvo ni siquiera entrega de terreno. Y el tercer deceso, el caballero alcanzó a ver la casa levantada y siempre -decía la señora Nina (esposa) “el día que yo me muera me van a velar esté como esté la casa” (Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional)*

Los relatos de los damnificados también hablan de la existencia de fuertes conflictos familiares derivados de la presión de los sucesores por vender los

terrenos, ante la imposibilidad de reconstruir, ya sea por no cumplir con los requisitos exigidos por la política de reconstrucción o por la falta de voluntad o la no comprensión de los trámites necesarios para postular al subsidio.

*“En el momento del terremoto pasaron muchas cosas, como somos 9 hermanos, entonces hubo peleas entre hermanos... no, que venda, que no vendan, muchos problemas. Y no tan solo en mi casa, en todo el barrio, en todas la cuadras habían problemas entre los familiares. - ¿por qué cree que pasó eso?- Porque no había ayuda, porque no se daban soluciones para reconstruir”. (Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional)*

*“Es que es sucesión. Y entre hermanos no se ponen de acuerdo, porque unos querían vender, el otro quería postular. -¿Y qué opina de eso, de que los que estaban con problemas de sucesión no hayan podido postular?-Malo lo hallo...bueno, de todo hay en este mundo, pueden después haberse quedado con la casa y haber dicho la casa es mía. Pero la casa seguía siendo sucesión, pienso yo, no porque hubiera firmado un papel la casa hubiese sido de uno solo. A lo mejor eso pensaron. Pero hay varia gente que yo conozco que entre*

*hermanos no se quisieron dar la firma". (Sra. Consuelo, propietaria.*

Postuló a subsidio en sitio propio)

*"Y la otra cosa que pasó es que entre las familias hubo mucha pelea, mucha discordia. En vez de unirse se separaron las familias, por el asunto de las casas, de la situación de las sucesiones. Nadie quería que el hermano... por qué tenía que tocar él y ellos no, no entendían que era la casa la que se iba a reemplazar, no los dueños. No hubo caso, muchas peleas, mucho... sabe que se desunió muchas familias, en vez de haber sido lo contrario, no, fue algo peor". (Sra. Gloria, integrante de sucesión en comunidad. Postuló a vivienda en el mismo sitio)*

Existe en los entrevistados una percepción de ausencia del Estado, que si bien venía antes del terremoto, fue más sentida al momento de ocurrido la catástrofe puesto que existía la expectativa de que, al ser uno de los sectores más afectados de la ciudad, las autoridades acudirían en su ayuda. Esta ausencia del Estado es un factor que puede explicar las estrategias que adoptaron muchos damnificados para poder solucionar sus problemas habitacionales, como se explicará más adelante.

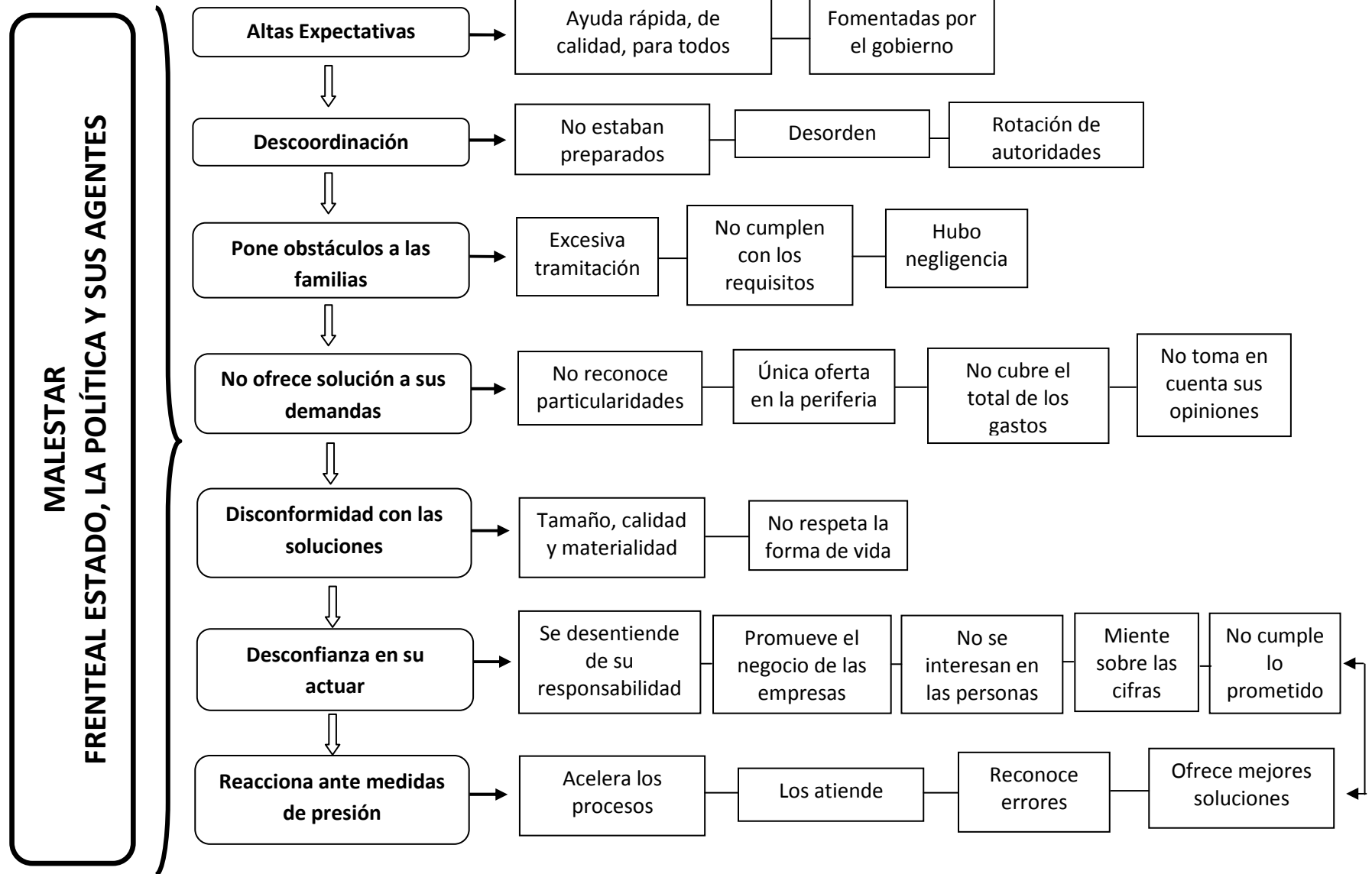
*“Así como embellecen otros barrios que quizá no tienen tanta dificultad socioeconómica, que también sea equiparativa para la gente que no tiene esa cuestión de que tenga una avenida toda llena de flores o llenas de rosas, me entiende. La Florida es bonita, la Avenida Colín es muy bonita, entonces es más fácil embellecer barrios bonitos que gastar un poquito en barrios un poco más antiguos”* (Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional)

*“de la 7 hacia la Alameda estuvo llena de escombros, por lo menos más de treinta días, eso a modo de protesta porque no, nadie venía a retirar los escombros. La gente se preocupó de sacarlos a la calle, pero nadie los retiró, entonces eso, eso hacía que también la gente no caminará segura ni estuviera segura por ninguna parte”.* (Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional)

*“Nosotros con otras personas teníamos un comité que se llamaba Esperanza de Santa Ana, que estábamos antes postulando para para mejorar las viviendas. Porque todas estas casas que eran de adobe quería la gente colocar zinc, botar las tejas, y repararlas. Entonces*

*estuvimos dos años y nunca pudimos conseguir nada porque las casas no eran viviendas sociales. Entonces, por ese motivo no teníamos derecho, porque eran de adobe".* (Sra. Consuelo, propietaria. Postuló a subsidio en sitio propio)

Mapa Conceptual 3 sobre el Malestar frente al Estado, la Política y sus Agentes.



El mapa conceptual 3nos muestra la existencia de una sensación mayoritaria de los entrevistados de malestar respecto al Estado, la política de reconstrucción y los agentes involucrados en ella (SERVIU, Municipalidad, Constructoras, EGIS, autoridades, funcionarios). Este malestar, que algunos manifiestan en términos como decepción, desilusión, rabia, humillación, está asociado a un conjunto de percepciones surgidas a partir de la vinculación establecida con la política de reconstrucción en distintos momentos del proceso. Al respecto, se puede señalar que luego de ocurrido el terremoto, muchos de los entrevistados señalan haber tenido grandes expectativas respecto a la reconstrucción; la mayoría creía que sería un proceso rápido, que los iban a ayudar a todos, y que las nuevas viviendas serían similares o mejores a las que tenían.

*“Cuando a nosotros nos dijeron de la oportunidad de trabajar con la constructora Independencia, puchas nosotras levantamos las manos al cielo, estábamos muy contentas. Pero con el tiempo nos dimos cuenta de que estábamos decepcionadas, las expectativas nuestras eran muy grandes, casas rápidas, bien terminadas, entregadas a tiempo. (...) pero con el tiempo nos dimos cuenta que todo estaba entrampado en, en... la burocracia. No sé, partió muy bonito y fue guatiando, guatiando, guatiando hasta quedar chiquitito, y no sabemos cómo repuntarlo”. (Sra.*

Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional)

*“El gobierno dijo que iba a ayudar a toda la clase media, a toda la gente que había quedado sin casa. Mentira.”*(Sra. Virginia, hija de sra. Lucía, propietaria que postuló individualmente a vivienda en sitio propio)

*“Yo creo que de alguna forma estoy desilusionado con el estado de Chile... - **¿Está desilusionado?**- Si con el Estado de Chile, no con su gente, porque el estado de Chile lo manejan un montón de... No con los chilenos... No, no con los chilenos, no con el país, con el Estado de Chile, me siento mal, creo que el Estado de Chile ha acreditado una cuestión esa de... del clasismo, del racismo, de la exclusión”.*(Don Juan, arrendatario y dirigente de comité habitacional)

También manifestaron que hubo muchos vecinos que demolieron sus viviendas, incluso cuando no era necesario hacerlo, pensando que recibirían una mejor. Estas expectativas, advierten, fueron fomentadas por el gobierno.

También el malestar está relacionado al trato que recibieron de funcionarios de algunas instituciones ligadas al proceso, especialmente la municipalidad, cuando acudieron a pedir ayuda o se inscribieron para recibir una vivienda de emergencia. Algunos de los entrevistados señalaron haber tenido que insistir reiteradamente y demostrar que realmente eran damnificados para poder recibir el apoyo requerido; incluso algunos señalan que a pesar de los esfuerzos realizados nunca recibieron ayuda. Existe entonces la percepción de que el Estado actuó con desconfianza hacia los damnificados.

*“No, nunca llegó la mediagua. Si estuve más de un año viviendo en la carpa. (...) Yo por supuesto hice las gestiones y todo pero incluso había gente que decía no tú tienes que ir todos los días. Entonces yo les decía ¿sabes qué? Les decía yo me siento mal yendo a pedir una mediagua a la municipalidad, estar rogándoles por una mediagua creo que la etiqueta de pobre, de indigno, de todo lo que puede ser que vaya a rogarles porque te den una mediagua o sea es más yo no me veo viviendo en una mediagua prefiero vivir en la carpa decía muchas veces antes, ahora si quieren instalar una mediagua perfecto es su ayuda, pero yo ir a rogarles todos los días que me den una mediagua, no. Después, al tiempo, mi hermano me consiguió este container y me lo trajo. Si pase todo el invierno, el primer invierno en carpa así que ahí*

*me trajo el container, que es más pasable ¿no?*”(Don Juan, arrendatario y dirigente de comité habitacional)

Al enfrentarse a la burocracia y la tramitación que la política de reconstrucción exigía, muchos percibieron una descoordinación, tanto al interior de las instituciones como entre ellas. La información que recibían del municipio era imprecisa, los funcionarios no tenían información respecto a los requisitos exigidos por el SERVIU. Junto con esto, los entrevistados señalaron que tanto la municipalidad como SERVIU no estaban preparados para enfrentar un desastre de la magnitud ocurrida, puesto que no contaban con el personal necesario, estaban colapsados y las condiciones físicas de las instituciones tampoco facilitaron la tramitación. Sobre esto último, muchos señalan las dificultades que debieron sortear para obtener el certificado de damnificado o de inhabitabilidad en la municipalidad, puesto que los hacían subir y bajar de piso constantemente, situación que afectó mayormente a los adultos mayores. Otro hecho que algunos relatan es la rotación o cambio de autoridades en el SERVIU y MINVU, que consideran contribuyó a la descoordinación y desorden; situación que afectó en mayor medida a las personas que postularon colectivamente al subsidio, ya que los interlocutores con los que debían dialogar y negociar cambiaban constantemente, afectando negativamente los avances en las conversaciones y compromisos adquiridos por las autoridades.

*"Bueno, a la municipalidad yo fui muchas veces a pedir el certificado de in habitabilidad. No fueron una vez, fueron muchas veces, porque los tipos que se equivocaban en una cosa que se equivocaban en otra, que los papeles estaban en un lado. Yo no sé si te acuerdas como estaba la municipalidad después del terremoto... las condiciones paupérrimas o sea todo el cielo el tercer piso no tenía cielo falso papel amontonado por todas partes. No, era terrible. Es más, mis papeles me los hicieron como dos veces porque se equivocaron en una el otro se extraviaron fue una cuestión terrible, terrible conseguir los papeles".*

(Don Juan, arrendatario y dirigente de comité habitacional)

*"Le pasó a mucha gente que ingresaron al comité que no tenían, por ejemplo, la ficha de damnificado. No la tienen. No es que nunca la hizo, nunca se la dieron. Claro, porque donde habían dos o tres familias le daban a una familia y los demás nada y ahora, ahora dijeron que no po que tendrían que haberla dado la ficha. No sabían nada en ese entonces, nada ahora recién digamos... y hay varias familias que están digamos en el comité que no tienen esa ficha. Los están rechazando por eso, y como lo hacen ahora para poder regular eso".* (Don Juan, arrendatario y dirigente de comité habitacional)

*“más encima una de las cosas importantes que hizo la autoridad fue que cambio alrededor de cinco o seis directores del SERVIIU, cambio Seremi acá dos meses entonces nosotros que hacíamos íbamos hablábamos con uno y al otro mes ya no estaba, discúlpeme sabe que tengo que ponerme al tanto de cómo son las cosas los recibo el próximo mes, el próximo mes tampoco ya no estaba y así nos mantuvieron más de un año”* (Don Juan, arrendatario y dirigente de comité habitacional)

Junto con lo anterior, existe una percepción compartida por muchos de los entrevistados de que el Estado y las instituciones ligadas a la reconstrucción en vez de facilitar y ayudar a las familias, pusieron obstáculos para que éstas reconstruyeran sus viviendas, ya sea porque evaluaron como excesiva la tramitación que debieron realizar para poder postular al subsidio, como porque los requisitos exigidos impidieron a muchas familias poder solucionar su problema habitacional. Uno de los motivos más señalados fue la existencia de muchas viviendas que pertenecían a sucesiones. En estos casos, el Estado exigía a los sucesores entregar un poder a uno de ellos para poder postular. Esta situación generó muchos conflictos familiares y la imposibilidad de muchas familias de reconstruir o reparar las viviendas.

*“(...) lamentablemente la Ficha de Protección Social me afectó. Fue la [Resolución] 699; ese decreto lo puso la ministra Matte, la señora que hizo la cagadita más grande. (...) yo tuve que renunciar a ser damnificada por la 699 y entré como regular y tengo 14 mil y tantos puntos en ficha de protección social, soy de la clase media alta viviendo en mediagua. (...) Si por eso quedamos sin casa; se venció el plazo de damnificados y tuvimos que postular como campamento. La ley 49, para la asignación directa de subsidio. En el grupo de nosotros fueron 8.” (Sra. Luisa, integrante de sucesión en comunidad. No pudo postular a subsidio de reconstrucción).*

*“Tengo una hermana fallecida, y esa hermana fallecida tiene una hija en Santiago. Pero antes fue casada ya, y el marido estaba radicado en Millantú, o sea, de los Ángeles muy para adentro, metido en los cerros...bueno, esa fue la tarea más difícil que a mí me salió llanto porque dije yo después de tanto batallar, tanto luchar y tanto gastadero de energías con mis hermanos, que dije yo voy a rebotar en esto porque no sé cómo dar con él” (Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional)*

*“Después de las declaraciones juradas, después de tener toda esa documentación, teníamos la ficha de protección social antes del terremoto, teníamos el carnet, teníamos el título de dominio, teníamos el problema de deslindes que había que aclararlo, porque entretanto vinieron los de la EGIS a medir, y tenía que calzar las medidas porque después del terremoto mucha gente perdió sus deslindes, no hubo cierre perimetral. (...)Después de ese... documentos, tuvimos que presentar las declaraciones juradas, todas las declaraciones juradas en la carpeta que llevaba la EGIS para presentar la postulación. Y después de eso, de todos esos documentos, muchos documentos, hubo que esperar mucho tiempo para que saliera el subsidio porque las carpetas usted iba al SERVIU que está en la 7 oriente había que pisar entre medio de las carpetas, estaba todo lleno de carpetas. Un pasillo así, donde cabía la pura persona porque carpetas por aquí, carpetas por acá...lleno! Ahí tuvimos que empezar, ahí empezamos a trabajar nosotros como comité, ahí hubo que empezar a presionar a SERVIU para que saliera el subsidio, recién el subsidio.”(Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional)*

Otro motivo que impidió a algunos damnificados acceder a un subsidio de reconstrucción fue tener otra vivienda. Hubo casos en que la propiedad se

encontraba incluso en otra ciudad. Aun así, a pesar de ser damnificados, y aunque hubiesen vivido toda la vida en el barrio, no fueron sujetos de subsidio de reconstrucción.

Otro de los obstáculos que enfrentaron las familias fueron las constantes negligencias que experimentaron de distintas instituciones ligadas al proceso de reconstrucción, mayormente de EGIS y constructoras, referidas principalmente a atrasos en la entrega de los subsidios, atrasos en la construcción o reparación de las viviendas y pérdida de documentación.

*“después el obstáculo de la EGIS, nosotros concertamos las carpetas completas con todos los documentos que nos pidieron, ¿qué sucedió? Que después ellos empezaron a pedir los mismos documentos de nuevo, ¿qué significaba? Que había que volver a pagar por un informe de previa, que había que volver a pagar por un certificado de avalúo. Entonces nosotros empezamos a preguntar “qué diablos pasa, por qué se nos están perdiendo la documentación”, entonces dijeron ellos de que todo eso tenía un tiempo de vencimiento. Lo que en el fondo, lo que nos entregaban era los mismo pero con otra fecha, entonces nosotros pagamos 1.500, 2.000 pesos por un documento que era lo mismo sólo con otra fecha. (...)No había ningún documento era gratuito como lo*

*decían en la televisión, que todos los documentos que uno iba a sacar eran gratuitos, ¡no! todos los documentos había que pagarlos, mínimo 1.500 para arriba. Finalmente supimos que se les extraviaron porque era un desorden descomunal que había en esa EGIS; chiquitita la oficina pero igual tenían poco espacio para tener documentación”.*(Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional)

En la medida en que las familias y las organizaciones de damnificados avanzaban en el proceso de vinculación con la política fueron sintiendo que el Estado y las instituciones ligadas a la reconstrucción no ofrecían solución a sus demandas. Estas tenían que ver principalmente con la localización de las viviendas, con la materialidad y el tamaño de las soluciones, y con el monto del subsidio.

*“donde vivimos nosotros ahora hay que tomar dos colectivos. Es buen pique. Nosotros vivimos en Las Puertas del Sur. Está el Puente El Cajón, la villa que sigue más allá. Viene siendo ya Maule, la comuna de Maule”*(Sra. Ana, integrante de sucesión en comunidad. Postuló individualmente al subsidio y hoy habita en otro sector de la ciudad)

*“Pero las casas antes eran diferentes. El mismo material, el adobe, igual se echa de menos esto. Porque en el verano tú estay feliz aquí, no tenís*

*problema de calor, y en el invierno ponís una estufa y está todo calentito”.*

(Sra. Ana, integrante de sucesión en comunidad. Postuló individualmente al subsidio y hoy habita en otro sector de la ciudad)

En el caso de los damnificados que no eran propietarios la única oferta de vivienda era fuera del barrio y principalmente en la periferia. Para poder quedarse en el barrio sólo podían hacerlo si accedían a un crédito hipotecario en la banca.

*“la solución que nosotros planteamos de quedarnos en los barrios ellos nos dicen que netamente eso es imposible o sea no se puede ya, que solamente digamos o sea, porque eso ellos lo sabían de antes. No vengan con cuestiones que ellos ahora que no dan, sabían ellos antes que no iban a dar o sea, lo han ido usando y haciendo que pase el tiempo y engañando como con un caramelo a un niño ya, y esperando como te digo que pase el tiempo hasta que en este momento como te digo se cerró la reconstrucción ya no hay más reconstrucción, nosotros quedamos afuera de la reconstrucción en este momento.”*(Don Juan, arrendatario y dirigente de comité habitacional)

Los que sí eran propietarios debían aceptar la solución que se les ofrecía, a pesar de que el tamaño y la materialidad no permitía reproducir la vida que llevaban antes

del terremoto. Al mismo tiempo, los subsidios de reparación no cubrían el total de los gastos que la vivienda requería para quedar completamente habilitada. Muchos de los entrevistados señalan que las autoridades no tomaban en cuenta sus opiniones e incluso se sintieron presionados para aceptar la solución que se les ofrecía. La percepción de algunos, incluso, era que el Estado tenía los recursos para ofrecer mejores soluciones, sin embargo, no hubo voluntad política para hacerlo.

*“Las mismas casas... bueno, pero qué más van a hacer ellos también, si el gobierno está dando esas platas. Y yo pienso que plata hay para hacer unas casas un poquito más grandes. -¿Y por qué cree, entonces, que no las hicieron un poquito más grandes?- No sé... plata hay, el mismo cobre... si hay plata. Entonces, un poquito más grande que las hubiesen hecho”.* (Sra. Ana, integrante de sucesión en comunidad. Postuló individualmente al subsidio y hoy habita en otro sector de la ciudad)

*“Nunca preguntaron qué tipos de casas les gustaban o cómo podían estar mejor, nunca, jamás, nadie, nunca. Se dieron y se dieron, eso fue y punto, nada más. -¿Y por qué cree que pasó eso?-Porque a ellos les conviene eso, al gobierno les conviene eso de poner como está la cosa*

*y punto. El presupuesto no más, en vez de hacer una casita así, cómo le va a convenir hacer las casas más grandes o como a la gente les guste. La gente por supuesto que iba a pedir más grande y todo, y ellos no, ellos hacen lo que quieren, con los materiales que quieren, ahorran presupuesto. Si es el juego como a ellos les gusta no más, al final es una dictadura no más, "que aquí se quedan, esto se hace, si les gustó les gustó, si no les gustó, chao no más". No es la comodidad, ni la gente, si no que lo que le tocó le tocó no más, porque es dado y punto".*

(Sra. Gloria, integrante de sucesión en comunidad y dirigente vecinal. Hoy postula a vivienda en el mismo sitio)

*"Nadie magnificó [sic] de alguna manera el gasto que significaba terminar las casas bien por dentro, porque hay que ponerles cerámicos, hay que estucarlas, hay que estucarlas y enyesarlas, no vienen terminadas por dentro. Los baños también hay que terminarlos, o sea, nadie magnificó el tremendo gasto que era, y mucha gente no ha podido hacerlo, y yo me sumo a ellos porque yo no he podido hacerlo, yo recibí mi casa en septiembre del año pasado y no hemos podido hacer nada...*

*(...)No es adecuada, mire si hubiese sido de que nosotros tanto rogamus por la albañilería, tanto pedimos porque fuera de ladrillo princesa como los son las casas que entregan las sociales, pedimos*

*que nos dieran ese asunto de, de que la casa fuera mejor, más grande; habríamos tenido que poner solamente cerámico, pero no fue tal, es mucha la inversión que hay que tener, hay gente que ya ha gastado casi, ya van en los 500 mil pesos; mire sale 280 empastar toda la casa y pintarla, solamente muro; techo salen 200 lucas más; cerámico más menos 100 mil pesos más, el habilitar el gas porque el gas va por cañería son 30 o 50 mil pesos más, entonces esto suma y suma y más de 500 mil pesos. Y el barrio, las condiciones económicas de la gente actualmente no lo permite". (Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional)*

Todo lo anterior se relaciona con los relatos que hablan de una disconformidad con las soluciones obtenidas por la institucionalidad vinculada a la reconstrucción; y que tienen que ver con la localización, el tamaño, la materialidad y la calidad de las construcciones realizadas. Respecto al tamaño muchos señalan que las nuevas viviendas no permiten que las familias extendidas puedan seguir viviendo juntas, y por lo tanto, obligan a la familia a separarse. En relación a la materialidad existe susceptibilidades con el tipo de materiales utilizados en algunas de las soluciones habitacionales construidas en el barrio. Algunos señalan que el tipo de materialidad no se adapta a las condiciones climáticas de la zona; otros manifiestan que han

tenido serios problemas de calidad en su construcción debido a que las empresas constructoras y sus trabajadores no conocían esa forma de construir.

*“Pero ahora, esas casitas... la señora del frente sobre todo, porque ella tenía mensa casa po'. Ahora le hicieron una casa del gobierno, todo chiquitito. Eso es lo que la gente, aquí en este barrio, eso es lo que más extraña. Los espacios. Porque imagínate, yo en mi dormitorio, tenía mi cama de dos plazas, mis dos veladores, una cómoda, un ropero de esos antiguos, esos son grandes, más un cajón... La tele... Ese era mi dormitorio po'. Y la casa allá me cabe la cama de dos plazas, los dos veladores. Y ahora compré un mueble para echar la ropa y tengo que sacar un velador y ponerlo a los pies de la cama para poder poner ese mueble. No tengo otro lugar, no hay espacio. Yo, los primeros días, abría el ventanal que da hacia el patio, y decía "uyy, este patio, no hay un lugar, no hay nada". Como que llegabai y tocabas muralla al tiro. Los patios son chicos allá. Tengo un comedor chico, como de este porte más o menos. Todo es más reducido. Tele en el dormitorio no hay, y acá teníamos tele en el dormitorio, en el living, en la cocina, en todos lados. Y allá no po', no caben. Ya estamos pensando allá en ampliar la cocina porque te das vuelta y chocai con todo”.*(Sra. Ana, integrante de sucesión

en comunidad. Postuló individualmente al subsidio y hoy habita en otro sector de la ciudad)

*“Nosotros somos un plan piloto, todas las 113 primeras viviendas somos un plan piloto, pero todo lo que es ferro cemento era innovador para nuestra región, innovador en el sentido de que nadie sabía manejar el ferro cemento. Qué sucede de que como nadie supo trabajarla tuvimos muchos problemas, y los seguimos teniendo, porque no había mano de obra disponible, rápida y eficiente que pudiera empezar la obra y terminarla bien. La constructora hizo dos cursos de capacitación para los trabajadores, pero que fue de horas, entonces obviamente no le tomaron el peso y la importancia. (...) trabajaron puros niñitos jóvenes, en los cimientos habían tremendo bloques, muchos nidos porque trabajaban... corrían con las palas, tomaban cerveza, como no había supervisión de SERVIU, no había supervisión del Hito de EGIS, era un desorden espantoso! (...) Hay filtraciones de agua, hay penetración de hongos, se les ingresa el agua por la casa, porque la casa para hacerla a nivel de suelo, bajaron el nivel de la casa...”* (Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional)

Pero además, la disconformidad con el proceso de reconstrucción se vincula a la percepción de que la política y el Estado no respetaron una forma particular de vivir, en especial lo que se relaciona a una manera de entender el uso de la vivienda y a la existencia de familia no nucleares, sino que extendidas y que al momento de vincularse con la política y las instituciones no fue reconocida.

*“yo no sé si [era] allegada, porque yo siempre viví con mi mamá. Mi mami es la propietaria, ella es la propietaria. -¿usted no se siente como allegada?- no, la familia mía es así, es una familia grande, extendida, entonces ella vivía en esto, lo que se salvó de la casa. Y yo tenía mi departamento para allá, entonces yo no me sentía como allegada porque yo pago las cuentas, yo veo quién viene a podar, quién viene a barrer, el maestro que viene a pintar. Quién llevaba la casa era yo en realidad”.*

(Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional)

*“Nunca tuve problemas con mis tíos. Les doy las gracias porque viví caleta de años, uno 10 años, 15 años habré vivido aquí. No pagué arriendo, nada, luz y agua, lo que yo consumía. Nadie me vino a echar ni nada. Era como mi casa. Acá yo decía y nadie me decía nada, ni sí ni*

*no”.* (Sra. Ana, integrante de sucesión en comunidad. Postuló individualmente al subsidio y hoy habita en otro sector de la ciudad)

*“cuando comenzamos a tener reuniones con el SERVIIU el SERVIIU no nos daba ninguna solución, ninguna solución, eh, ellos su oferta un poco era que se van a construir casas y todo pero no respetando digamos las localidades no respetando la idiosincrasia de la gente donde estaba viviendo; entonces eso para mí es no importarles porque si sacan a una familia del barrio norte, otra del barrio sur, otra del oriente y juntan eso va a romper muchas cosas dentro de sus costumbres, dentro de su hábitat entonces no estás respetando, no estás queriendo a la gente porque la estas despojando ya, y eso es lo que nos ofrecía SERVIIU”* (Don Juan, arrendatario y dirigente de comité habitacional).

*“(...) porque quieren que ojalá se mande todo abajo, luego para venir y poner todo en reestructuración como todo el sector, que ya tienen palacetes y tienen condominios hechos, contruidos, y eso era todo para allá, nosotros vimos ese sector para allá, y todo lo que están haciendo. (...) Bienvenido sea el futuro, bienvenido sea el progreso, pero también creo que hay que respetar las tradiciones, quizás no las tradiciones*

*porque tampoco soy partidario de eso, pero respetar ciertas costumbres que todavía quedan”* (Don José, propietario, postuló a subsidio de reparación)

De esta forma, en los relatos, la representación respecto al Estado y sus agentes que sobresale habla de una desconfianza en su actuar, vinculada principalmente a la percepción de que las autoridades se desentienden de su responsabilidad, particularmente cuando ha habido problemas en la calidad de la construcción o en el proceso de postulación al subsidio. Y esto se relaciona a la imagen de que el Estado, el gobierno y las autoridades no están preocupados realmente de las personas, si no que más bien su preocupación está, por un lado, en que la reconstrucción sea rentable para las empresas, puesto que en la medida en que es rentable y atractivo como negocio para las empresas hay oferta para los damnificados (aun cuando no respondan a las expectativas que ellos tienen);

*“hay un déficit habitacional en Talca, la empresa constructora son las que construyen esos proyectos, el estado los subsidia con 500 unidades de fomento por unidades, por cada vivienda que ellos construyen pero ellos después pasan a otra parte, a la banca privada entonces ahí quien gana, la empresa constructora y gana la banca*

*entonces al final todo es, es un negocio*”(Don Juan, arrendatario y dirigente de comité habitacional)

*“La señora Clarisa ahora es directora del Serviu ya no es SEREMI, entonces se ve afectada si uno hace una consulta alguna cosa; entonces defienden los intereses de su institución, y ya no está a favor nuestro, nos ataca, nos trata de tapar, no nos atiende, no nos da audiencia, me entendí*”(Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional)

*“Esto fue un contrato entre con Cementos Biobío, Cementos Biobío se comprometió a hacer las placas en, por decirte, si hay que hacer 100 casas hoy día yo en un mes te tengo las 100 placas de cada una de las casas, de las 100 viviendas te tengo las placas listas. Entonces fue un contrato millonario, aquí hay mucha plata invertida, y quiénes pagamos los costos fuimos nosotros, los beneficiarios*”(Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional)

Y por otro lado, existe la percepción de que el gobierno se esfuerza en demostrar a la opinión pública los avances en la reconstrucción. Respecto a esto último algunos

señalan incluso que el gobierno miente respecto a las cifras de avance en la reconstrucción y que asimila los subsidios entregados a viviendas reconstruidas.

*“(...)Todos los damnificados, allegados y todo tipo de... no existen para el gobierno, se terminó el día 31 de diciembre del año pasado [2011]. De este año no hay damnificados. No, el país está reconstruido. Exactamente el país está reconstruido, mira a ver cómo te explico, hay 600 no sé cuántos subsidios entregados en nuestra región, pero en terreno, en obra, en materialidad no es el 25%, ni siquiera sumando Parral, Constitución, Iloca no llegamos al 25% en terreno, en obra. Si hay mucho subsidio entregado, pero no tenemos materialidad en obra, o sea, gente que diga “voy a entrar a mi vivienda”. Entonces ellos lo miden por subsidio entregado, y hay mucha gente que los subsidios vencen po!. Hay mucha gente que tiene subsidios vencidos, gente que optó a vivienda usada y ya están a punto de perder el subsidio y no encuentran nada, se vencen” (Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional)*

*“No sé si van solucionarlo por completo (el problema habitacional del barrio), porque ellos inventan cifras, pero hasta el momento no llevan ni la mitad de lo que deberían haber llevado. Claro, están ayudando a*

*la clase media alta, pero no ayudan a los que realmente necesitan; porque la gente de la clase media baja, que tiene una puntuación gigante a veces simplemente porque el sistema lo arrojó mal, aunque no tengan trabajo... y es tan simple como eso”* (Sra. Luisa, integrante de sucesión en comunidad. No pudo postular a subsidio de reconstrucción)

Al mismo tiempo, la desconfianza en el actuar del Estado se relaciona a la percepción de que las autoridades y los agentes involucrados en la política de reconstrucción no cumplen los compromisos que ha adquirido, tanto porque lo que prometieron en un comienzo en muchos casos no se condijo con las soluciones que obtuvieron, como porque en las negociaciones establecidas, los compromisos de arreglar o solucionar defectos o atrasos tampoco se efectuaron.

*“En una reunión con la señora Clarisa, la última que tuvimos, que ella me la negó, me dijo de que no, que no tenía tiempo para reunión, y como yo soy media porfiada me fui yo a esperarla a la entrada del Serviu. Ellos entran a las 8 de la mañana, yo diez para las 8 estaba parada ahí afuera y cuando va entrando “señora Clarisa – le dije yo - cómo está” “señora Teresa – me dijo – usted es persistente” si le dije yo pero necesito hacerle una pregunta puntual. Entonces me dijo ella “todo lo que quieras*

*preguntar hazlo con Gonzalo Vial, Gonzalo es el que está a cargo de la de la reconstrucción de fachada continua. Si señora Clarisa – le dije yo- pero necesito su versión como directora, necesito conversar con usted, no me de mandos medios” entonces me dijo ella “Teresa me vas a tener que perdonar pero es que tengo que ir a buscar, a firmar la entrada y tengo que salir inmediatamente” y empezó a caminar y yo tras de ella hablándole y no me atendió.” (Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional)*

*“...Pero creo que las autoridades, ellos buscan puestos de poder por sueldos, por posiciones políticas, sociales y todo eso, pero la gente la ven siempre como, como el material no más, ¿me entiende? No es que ellos estén al servicio... Lo importante para la autoridad es mantener sus lugares de poder, su sueldo, sus cuotas, sus posiciones políticas, pero la gente no es importante, la gente es importante solamente cuando de repente tienen elecciones y quieren ganar puestos. Ahí recién trabajan un poquito pal lado de la gente...” (Don Juan, arrendatario y dirigente de comité habitacional)*

Finalmente, el malestar también se manifiesta en la percepción de que las autoridades y los agentes vinculados a la política de reconstrucción reaccionan sólo

ante medidas de presión, es decir, protestas, llamados a los medios de comunicación, advertencias de judicialización de las demandas, búsqueda de apoyo en actores políticos; es en esos momentos en que los procesos estancados se aceleran, logran conseguir audiencia ante las autoridades, las autoridades reconoce sus errores, y obtienen el compromiso de mejores soluciones.

*“Empezamos a catetear y a pedir información de cómo podríamos llegar a las partes de donde se nos había presentado el proyecto. Entonces la primera visita fue con la señora Clarisa, en ese entonces SEREMI, ahora Directora de SERVIU; la señora Clarisa Ayala empezamos a tener reuniones y otras reuniones, con listado de gente, con rol, con dirección, con la tipología que habían elegido, ya; y cuándo se había presentado también la carpeta, y así empezamos a tener entrega de terrenos...”*

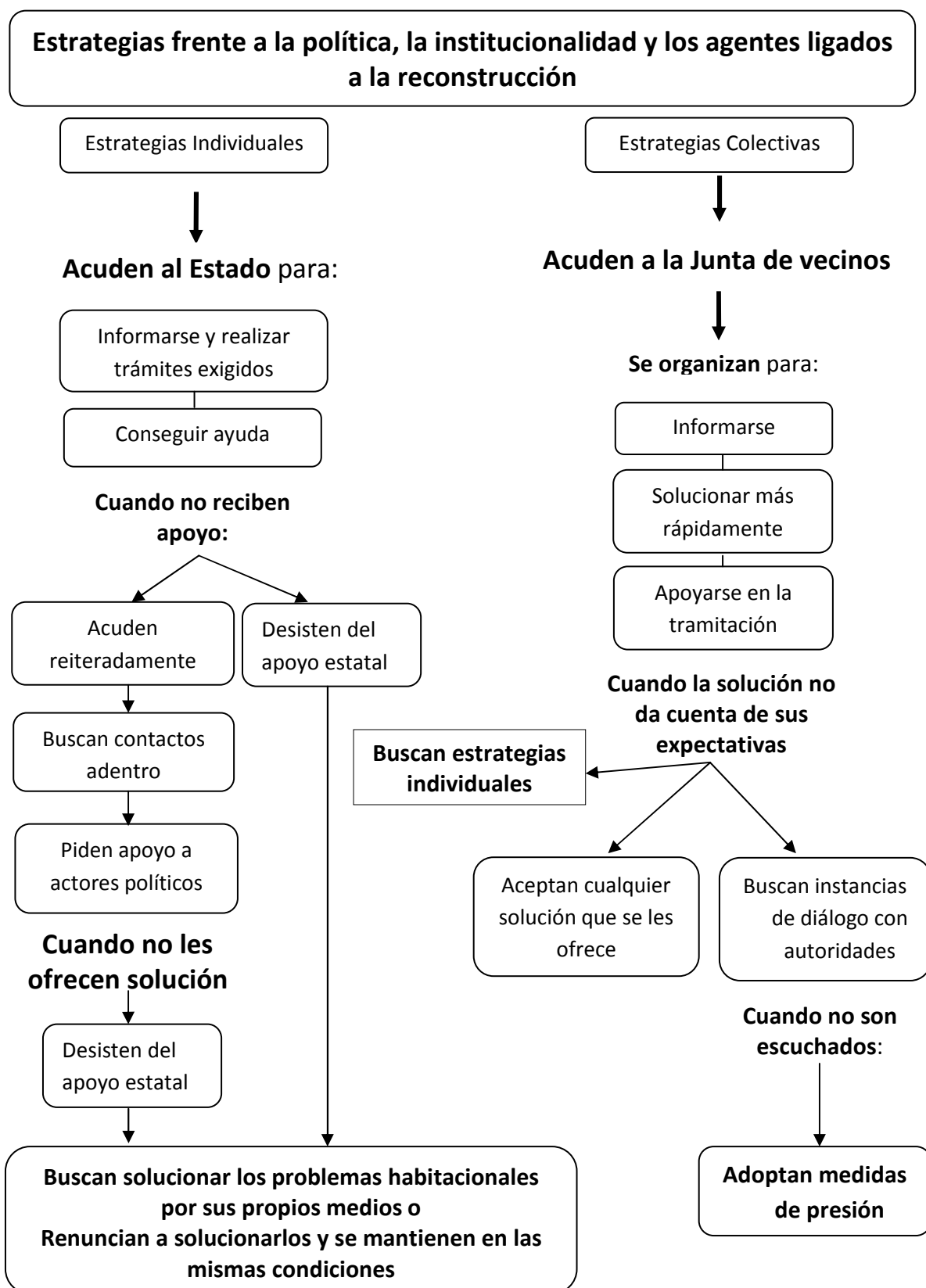
(Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional)

*“(...)Y cuando llevan la televisión y presionan un poco ahí recién van “que van a hacer esto, que van a hacer lo otro”, se apuran un poquito y queda estancado también. Los comités han presionado hartos. Por ejemplo, este del sitio propio presionó hartos, hartos, hartos. Si a fuerza*

*de presión actúan”.*(Sra. Gloria, integrante de sucesión en comunidad y dirigente vecinal. Postuló individualmente a subsidio en el mismo sitio)

*“Y si teníamos que ir a hablar con la señora del Serviu... Clarisa Ayala, pedíamos audiencia e íbamos en grupo. Si no íbamos a la constructora, íbamos al SERVIU y traía la señora a la gente a ver cómo estaban las casas que todavía no se hacía nada. Porque primero empezaban a trabajar un poco y dejaban las casas a medias y después no volvían. O sea, volvían a los 15 días, al mes.- ¿Entonces pedían audiencia...?- Claro, pedíamos audiencia con SERVIU, con Pedro, que es de la Constructora. Salíamos a protesta y llamábamos a los medios. -¿Y eso ayudó a que le solucionaran...?-Sí, ayudó, porque empezaron a trabajar más continuado en las casas. Se vio que iban saliendo terminadas las casas”*(Sra. Consuelo, propietaria. Postuló a subsidio en sitio propio)

**Mapa Conceptual 4 Estrategias adoptadas frente al proceso de reconstrucción, la política, la institucionalidad y los agentes ligados a la reconstrucción**



Finalmente, el mapa conceptual 4 grafica las estrategias que los damnificados y damnificadas adoptaron al vincularse a la política, la institucionalidad y los agentes involucrados en la reconstrucción. Para el análisis se dividió las estrategias en individuales y colectivas. Sin embargo, es importante señalar que muchos de los entrevistados transitan entre una y otra estrategia en función de los resultados que obtienen, el tipo de apoyo que van a buscar y las redes con las que cuentan en el barrio.

En cuanto a las estrategias individuales, la mayoría de los damnificados acudió al Estado (municipalidad, SERVIU) a informarse respecto de la ayuda que podían obtener, tanto en la emergencia, como para la reconstrucción de sus viviendas; y al mismo tiempo, a realizar los trámites exigidos para poder recibir esa ayuda. El primer contacto lo tuvieron con la municipalidad donde podían obtener información respecto a ayuda en alimentos, en la entrega de viviendas de emergencia, para la demolición de sus viviendas y respecto a la tramitación exigida para postular al subsidio de reconstrucción.

En el caso de la vinculación con la municipalidad, muchos señalaron no haber logrado ayuda en la obtención de una vivienda de emergencia o en la demolición de la vivienda. En estos casos, las estrategias asumidas por los damnificados se dividen entre aquellos que desisten inmediatamente de obtener un apoyo estatal y

aquellos en que ante la negativa y los obstáculos deciden acudir reiteradamente a solicitar la ayuda, buscan contactos adentro de la institucionalidad que pudiera servirles para apurar la entrega de la ayuda, y/o buscan apoyos en actores políticos que intercedieran ante las autoridades y funcionarios municipales.

*“Éramos 4 familias y estaban entregando una para 10 personas.*

*Empecé a catetear, a catetear... con decirle que yo fui donde Zaldívar y donde el Lorenzinni... conseguirse por el lado de la política. Conseguí sí, por don Andrés Zaldívar. Ahí me entregaron una, a mi papá otra y otra a mi hermana. Fue terrible”.*(Sra. Esperanza, integrante de sucesión en comunidad. Hoy postula a vivienda fuera del barrio)

Si a pesar de todos estos esfuerzos no reciben la ayuda desisten de ella y buscan solucionar sus problemas habitacionales por sus propios medios, o a través de sus redes de apoyo familiar y social. En el caso de aquellos que desisten de la ayuda estatal ante la primera negativa, están quienes deciden buscar por sus propios medios o a través de sus redes de apoyo mejorar sus condiciones de habitabilidad, y aquellos que renuncian a solucionar sus problemas habitacionales y se mantienen en las mismas o similares condiciones habitacionales en las que quedaron después del terremoto.

*“y si yo no hubiese estado inscrita en la Encuesta [Ficha de Protección Social] con mi mamá, a mi mamá no le dan casa. Cuando vino la asistente social y la vio que estaba allá al otro lado no le quiso dar nada, absolutamente nada. Y diciéndole que estaba de allegada, porque yo arrendaba ... no le quiso dar absolutamente nada. Nada, lo que es nada. -¿Y usted cómo siente que lo ven esas instituciones, como damnificadas?-. Mal, porque no nos ayudan en nada. Ninguna solución de nada, si no tienes un contacto adentro... ahí quedai. Es que creen... no sé, yo lo tomo de esa manera... que poco menos que le están regalando... Si yo o mis hermanos no hubiésemos tenido casa, ¿donde hubiésemos estado?...”* (Sra. Virginia, hija de Sra. Lucía, propietaria que postuló individualmente a vivienda en sitio propio)

En muchos de estos casos, la percepción que tienen del Estado es la de que para obtener apoyo deben humillarse, soportar malos tratos, o realizar un gran esfuerzo para cumplir con la tramitación exigida. Como lo señalamos anteriormente, esto también se relaciona a una historia familiar de autonomía respecto del Estado; muchos señalaron no estar acostumbrados a pedir ayuda al Estado y no comprender incluso las requisitos que se les exigía.

*“ellos quieren a la gente pobre allá bien lejos, que venga de allá lejos, que use los colectivos porque ni micros hay acá, a trabajar en sus mismas casas, pero no los quieren tener al lado, ah, no lo quieren tener al lado, entonces este país se ha marcado por una cuestión digamos de clasismo, clasismo, la gente es clasista entonces los pobres están donde están los pobres, y yo no quiero ver a los pobres salvo que me estén cuidando el auto, cortando el pasto y sacándome la mugre de la casa”.*(Don Juan, arrendatario y dirigente de comité habitacional)

*“A mí nunca me ha gustado andar “oye, por favor deme esto por favor” No soy para eso. Porque siempre uno ha tenido lo justo y necesario, pero he tenido para sobrevivir. -O sea, nunca habían tenido que ir al Estado o al municipio a pedir ayuda por nada- No, ni mis padres tampoco”.* (Sra. Virginia, hija de Sra. Lucía, propietaria que postuló individualmente a vivienda en sitio propio)

*“(…) es como que no le importara que tú viviste toda una vida y porque pasó esto te tienes que ir. Si tú le preguntas a mi marido ¡uh! está enfurecido con el Estado, con el gobierno, con todo. Porque para él es como que no existiéramos, es como que no existiéramos, que no*

*somos nadie, que no tenemos derecho a ayuda a nada. (...) Le ponen una traba... le dicen tráigame este documento, tráigame lo otro, trae esto, trae lo otro y ya tienen una clave, algo hay que te falta, llegas al último tú vas con la ilusión, te mandaban hasta a ver las casa, era como humillante... (...) y después vas haciendo papeles y rechazo, rechazo, rechazo, entonces es como que no querís nada más. Entonces eso le paso a él y es como que ya no quiso nada más, se aburrió y dejó, Ya no quiso más hasta ahora...” (Sra. Cristina, integrante de sucesión en comunidad. Damnificada no hábil de subsidio)*

En relación a las estrategias colectivas, se debe señalar que muchos de los entrevistados acudieron a la junta de vecinos del barrio casi inmediatamente después de ocurrido el terremoto. Esta estrategia tiene relación a que muchos se encontraban desorientados, no tenían información oficial de las autoridades y no sabían de la situación de sus vecinos. Esta ausencia del Estado en el barrio en primer periodo de la emergencia hace que muchos acudan a la junta de vecinos. La mayoría creyó que las autoridades acudirían a la junta de vecinos a informarse respecto de la situación de la comunidad y las familias y que entregarían allí información y ayuda. Sin embargo, por el relato de los dirigentes, las autoridades no

acudieron al barrio, la ayuda humanitaria (comida) que recibieron fue escasa y no alcanzaba para todas las familias que acudían, y no llegó información respecto al proceso de reconstrucción. Esta situación hizo que gran parte de la primera información respecto a la política de reconstrucción la obtuvieran individualmente las familias, tanto en la municipalidad como en el SERVIU, información que era compartida con los vecinos y en las reuniones que constantemente se realizaban en la junta de vecinos. Así es como en este espacio muchos deciden organizarse en comités de vivienda, según el tipo de daño y la situación respecto a la propiedad de la vivienda. De esta forma se constituyen 3 comités de vivienda: uno de ellos lo conformaron familias allegadas y arrendatarias; otro fue conformado por propietarios con viviendas reparables y finalmente, el último fue conformado por propietarios con viviendas destruidas.

*“yo, como dirigente, le doy importancia a la sede vecinal, por qué razón, porque ahí se congregaron muchos grupos para las postulaciones..., o sea de ahí partió muchas, muchas ideas para hacer postular a la gente, organizar a la gente y no perder el barrio, si la idea era salvar el barrio o sea, que no aparecieran grandes construcciones con bodegas, que la gente no vendiera, que la gente no se erradicara de acá, que no se fueran y que mantuvieran la fe de*

*que iban a poder reconstruir” (Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional).*

Para muchos de los entrevistados la conformación de los comités de vivienda estuvo relacionada a la falta de información y las dificultades para realizar los trámites con que muchos damnificados se encontraban; pero a esto se sumó la representación de que colectivamente podían resolver más rápidamente su problema, y que, ante el desorden y la desorientación que percibían de las instituciones y los funcionarios, ellos podían obtener una mejor respuesta.

*“Nosotros, con la Sandra y la Nicole, empezamos a ayudar a la gente para sacarles la documentación para el papel de damnificado acá en la municipalidad. Porque todo el papel de obras (municipales) los saqué yo a los vecinos, como son de edad no podían subir las escalas. Estaba en el 4° piso. Se los saqué porque un vecino trabaja ahí. Y después con la gente, cuando formamos el grupo, y empezamos con la municipalidad, asistente social, a empezar a hacerle el papel de damnificado, porque mucha gente no tuvo idea, por ignorancia o por muchas cosas, o por miedo, o porque no se atrevían a hacer nada. Porque no están acostumbrados a pedir, la clase media no está acostumbrada a pedir” (Sra. Esperanza,*

integrante de sucesión en comunidad. Hoy postula a vivienda fuera del barrio).

Es así como, en el caso del comité de allegados y arrendatarios denominado “Santa Ana, mi vida mi barrio”, la principal demanda que establecieron hacia las autoridades tenía que ver con recibir una vivienda en el mismo barrio. Como señalamos anteriormente, el modo de habitar propio y muy valorado, el arraigo y sentido de pertenencia con el barrio y la representación del barrio como un buen lugar para vivir, influyen en la decisión de muchos damnificados de organizarse con otros y buscar una solución habitacional en el mismo barrio. En el caso del comité de vivienda de los propietarios con viviendas a reconstruir, su principal objetivo fue encontrar una vivienda que les permitiera reproducir de la mejor forma posible la vida que llevaban. En el caso del comité de reparación su objetivo principal fue reparar la mayor parte de los daños con el subsidio recibido.

*“El primer paso como dirigente fue que teníamos que conseguir las autorizaciones. ¿Cómo partíamos? Dando una charla familiar, la charla familiar consistía en que nosotros íbamos a acceder al beneficio para darle valor a la propiedad, porque en la condición en que estaban, con derrumbe... no tenía mayor valencia más que el sitio, con una edificación eso adquiriría mayor valor. La primera parte*

*que yo partí diciendo que nosotros en las condiciones que estábamos no íbamos a poder durar mucho tiempo; que yo en algún momento iba a tener que postular a mi beneficio de subsidio para emigrar a otro barrio, aun cuando mi deseo siempre fue permanecer acá, pero si no tenía las comodidades o como convivir como familia, iba a tener que obligadamente emigrar a otra parte, entonces eso asustó a mis hermanos y dijeron ok, entonces vamos a ver qué es lo que vamos a hacer. Y también el apoyo a todas aquellas que también quedaron en el mismo problema mío, contactar a sus sucesores. La segunda explicarles en qué consistía la declaración jurada; nuestra declaración jurada para postular no quería decir que ellos cedían su derecho de sucesor, porque eso fue la primera que decían “oiga pero si yo le firmó ahí yo voy a perder plata” o sea la segunda parte era convencer a todos que eso no significa que iban a ceder su derecho de heredero, o sea, ellos era una autorización para poder edificar, nada más que para eso” (Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional)*

Cuando las soluciones que venían desde la institucionalidad no daba cuenta de sus expectativas las estrategias adoptadas se dividieron en:

i) aquellos que individualmente dejaron las organizaciones y optaron por buscar solución y postular de manera individual al subsidio de reconstrucción.

*"Nosotros llegamos a esa de la fachada continua. Y qué, nos presentaron un plano, aquí y acá y... no, no nos gustó. (...) Y además ni siquiera se las entregan terminadas y más encima las de esquina, le cortan la esquina. Imagínese, no le entregan la casa ni estucada, ni pintada... ni con piso. Nos salimos del comité. Estábamos en el comité de ahí y nos retiramos. (...) Y ese mismo día "ya, se inscriben o no se inscriben..." así. -¿Y qué hicieron ustedes?- No... no, es que sí yo voy a adquirir algo, pucha, muéstrenme la superficie de la casa... los metros cuadrados contruidos, qué trae, qué no trae, qué es lo que hay que hacer... - ¿Y después de esa reunión...?- No, yo ya no fui más y llevé a mi mamá al SERVIU para que hiciera los trámites..."* (Sra. Virginia, hija de Sra. Lucía, propietaria que postuló individualmente a vivienda en sitio propio)

ii) aquellos que individualmente aceptaron la solución que se les ofreció, aun cuando no respondía a sus expectativas.

*“Yo no tenía ninguna esperanza de que me edificaran. Incluso yo fui al CRATE (Fundación CRATE), no tenía esperanza porque mi sitio es muy chico, entonces, no construían casas tan chicas, y la única que construía esta forma de casa era la fachada continua. Muy angosto el terreno. Así que ahí me quedé yo para que me construyeran.- ¿usted quería una de las otras casas y no pudo?- O sea, a mí la casa que fuera. Pero esta era la única opción. Entonces, ahí volví al grupo otra vez. (...) Yo lo único que quiero es que me hagan mi muralla, que me hagan mi casa cerradita, lo demás se arreglará por el camino”* (Sra. Consuelo, propietaria. Postuló a subsidio en sitio propio)

*“Después que la casa estaba hecha venimos a saber que era por la plata, porque faltaban recursos para hacerlo. Me dijeron “sabe Señora Teresa dice el SERVIU que la casa es tal como está, ustedes la toman o la dejan”. (...) Y nosotros nos quedamos con esto, pero igual no estamos arrepentidos porque dentro de todas las viviendas que había igual sigue siendo simpática la fachada continua, en el sentido de que nos siguen respetando nuestra intimidad para atrás; sigue habiendo esa, esa como le dijera yo, esa intimidad que no tiene límites.”* (Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional)

iii) aquellos que manteniendo la organización buscaron instancias de diálogo con las autoridades competentes.

*“Y si teníamos que ir a hablar con la señora... cuánto se llama, la del Serviu... Clarisa Ayala. Pedíamos audiencia e íbamos en grupo. Si no, íbamos a la constructora, íbamos al SERVIU y traía la señora a la gente a ver cómo estaban las casas que todavía no se hacía nada”*

(Sra. Consuelo, propietaria. Postuló a subsidio en sitio propio)

Si a pesar de esta última estrategia señalada las organizaciones no recibieron respuestas o no fueron escuchadas, la estrategia seguida fue adoptar medidas de presión como protestas, salir en medios de comunicación local, presionar a través de actores políticos (senadores y diputados). Ante esto, la percepción que existe es que las autoridades reaccionaban sólo ante las medidas de presión adoptadas por las organizaciones, como se señala anteriormente.

*“(...) tuve que recurrir a los partidos políticos, porque cuando tú te dai cuenta de que tú tratas de conversar con la gente del SERVIU... entonces qué pasa de que ahí tuve que recurrir a los partidos políticos. ¿Por qué recurrí yo a ellos? porque cuando yo me di cuenta*

*de que presentando cartas, pidiendo reuniones, hablando con la gente, llevando antecedentes, no eres escuchada, me di cuenta de que con los partidos políticos o llevando a la prensa, o llevando al diario, ahí como que se remecían un poquito. Tomaba importancia, tomaba peso”*(Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional)

*“Después llegué al asunto de Talca Con Todos<sup>21</sup>, porque todo Talca estaba reclamando por una reconstrucción justa, todo Talca después del lanzamiento del festival este que hubo, que se gastaron cantidad de millones, después que todo Talca espera ver un Mercado reconstruido nos damos cuenta de que la plata se va por un festival que dura una semana se van 100 millones de pesos, que se va otra tanta millones de pesos en un estadio, o que se va otra tanta cantidad de plata importante en hacer paseos, en hacer un montón de cosas, cuando queremos ver un Mercado reconstruido (...) Entonces esa parte la empezamos nosotros a reclamarla, porque somos parte de nuestra ciudad y tenemos que decir lo que no nos parece justo. Y así la gente empezó acompañándome a las protestas,*

---

<sup>21</sup> Movimiento Ciudadano Talca con Todos, formado por líderes y dirigentes de diversas organizaciones sociales de Talca que se agruparon luego del terremoto y realizaron un Cabildo Ciudadano el mes de agosto del 2010 y diversas acciones en el marco de reconstrucción.

*acompañándome a protestar, empezamos a protestar porque no nos saquen de los terrenos, a protestar porque no nos salían las casas rápido, a protestar porque no éramos escuchados en el SERVIU, a protestar por...todo fue protesta”.*(Sra. Teresa, integrante de sucesión en comunidad y dirigente de comité habitacional)

Así como los relatos a los entrevistados también se encontraron en fuentes secundarias algunas acciones que los vecinos damnificados han realizado frente a las problemáticas y obstáculos en el proceso de reconstrucción, particularmente las relacionadas al programa de fachada continua. El diario local ha reportado algunas noticias referidas a la demora en la construcción de las viviendas, particularmente en lo que se refiere a la construcción y entrega de las viviendas de fachada continua.

El 8 de febrero del 2011, con el titular “Vecinos protestan por demora en construcción de viviendas”, el diario El Centro, dio cuenta de las molestias que los vecinos sentían por el retraso en la construcción de sus viviendas.

*“Ya estamos a casi un año del terremoto y las construcciones aún no comienzan, no queremos pasar otro invierno pasando frío”. Es el drama que describe Víctor Contreras, presidente y representante de los vecinos del barrio Santa Ana, ya que sólo en su barrio hay más de*

*38 casas que se beneficiaron con el subsidio de reconstrucción de fachada continua, cuyas obras comenzarían en enero. Sin embargo, nada de eso ha pasado. Hasta ahora solo han podido vivir en las viviendas de emergencias, cuenta Contreras, quien aduce que “la mayoría de los vecinos son de la tercera edad, y no podrían soportar otro invierno o quizás cuantos más sin sus casas definitivas, además hay casas de otros vecinos que pertenecían a sus abuelos y fueron heredadas, pero legalmente no pudieron postular al subsidio ya que no tienen los papeles necesarios y ahí quedarán los terrenos vacíos”. Contreras afirmó que hay un problema de burocracia entre la constructora Independencia, la EGIS y el SERVIU, ya que no les han dado respuestas claras...”<sup>22</sup>*

Varios meses después, el 20 de junio del 2011, el Diario El Centro vuelve a dar cuenta de los atrasos sufridos en la construcción de las viviendas de fachada continua, pero esta vez señala que el SERVIU propone un nuevo plazo para la entrega de las viviendas a finales del mes de octubre. En la misma noticia la autoridad regional del SERVIU indica los motivos de los atrasos: *“postergaciones en el inicio de cada edificación por detalles administrativos,*

---

<sup>22</sup> Diario El Centro, 8 de febrero del 2011

*abastecimiento de materiales y uso de mano de obra no preparada en las etapas iniciales*<sup>23</sup>.

El 22 de Septiembre del 2011 Diario El Centro vuelve a publicar una noticia del barrio, señalando que *“El programa de fachada continua sigue dando dolores de cabeza a los beneficiarios, ya que además de la larga espera que han tenido que soportar para que sus casas puedan construirse, las que ya fueron entregadas en el barrio Santa Ana, están con imperfecciones*<sup>24</sup>. En esta publicación, el diario da cuenta de que, a esa fecha, de las 113 viviendas que el programa de fachada continua contemplaba en una primera etapa piloto en diversos barrios de Talca, sólo 32 de ellas se habían entregado, de las cuales 5 habían sido construidas en el barrio Santa Ana. El diario señala que *“...las casas presentan fallas tales como desniveles en los ensambles de los paneles, presencia de moho, ventanas mal colocadas, todos problemas en las terminaciones*<sup>25</sup>. Las razones que la autoridad señala para justificar las imperfecciones en la construcción son similares a las que indicó la vez anterior: la inexperiencia de la mano de obra para la instalación de las viviendas.

---

<sup>23</sup> Diario El Centro, 20 de Junio del 2011

<sup>24</sup> Diario El Centro, 22 de Septiembre del 2011

<sup>25</sup> *Ibíd.*

## CAPÍTULO V. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Los Mapas conceptuales desarrollados en el punto anterior nos hablan, en primer término, de un barrio representado por sus habitantes como un lugar con una forma de habitar particular, distinta de otros sectores de la ciudad y muy valorado; cuya materialidad y ubicación son fundamentales para entender la trayectoria de vida de las familias en el barrio y sus posibilidades de integración social. En segundo lugar, los mapas señalan la representación que los damnificados tienen respecto a las consecuencias que el terremoto tuvo para las familias y el barrio, dentro de las cuales destacan, por un lado, la precarización de la vida familiar en el aspecto económico y de habitabilidad, por otro, la percepción de que el barrio se transformó debido al deterioro de la vida en él por factores como el éxodo y muerte de sus habitantes y porque ha dejado de ser residencial y seguro. En tercer lugar, las representaciones hablan de un malestar de los damnificados respecto al Estado, las políticas y sus agentes y se refieren a una percepción de ausencia y abandono, al fomento de grandes expectativas respecto a la reconstrucción, a una descoordinación entre las instituciones involucradas y la obstaculización permanente para lograr una solución habitacional, a una falta de voluntad para responder a sus demandas y requerimientos, a una disconformidad con las soluciones entregadas y la desconfianza respecto a su actuar, y a la imagen de que sólo reaccionan ante medidas de presión. Por último, los mapas señalan que entre las estrategias

utilizadas por los damnificados para lograr solucionar su problema habitacional están la búsqueda colectiva y la búsqueda individual; dependiendo de sus resultados y las redes con las que cuentan, los damnificados transitan entre una y otra. En las estrategias colectivas de búsqueda de solución destaca el recorrido hecho por las organizaciones, que van desde la búsqueda de apoyo para la tramitación, pasan por la búsqueda de instancias de diálogo con las autoridades, hasta la adopción de diversas medidas de presión cuando sus demandas no son escuchadas y los compromisos asumidos por la autoridad no son cumplidos.

El barrio Santa Ana constituía y había sido construido a partir de una conjunción de variables demográficas, económicas y ambientales (Harris, 2007) que proveían a las familias, originariamente migrantes del campo, de una base material para mejorar sus condiciones de vida. La trayectoria del barrio y la ciudad habla de un proceso de industrialización que atrajo a las familias de los sectores rurales aledaños en busca de educación y trabajo. El barrio proveía esos elementos, pero también, las instituciones religiosas, presentes en el barrio desde su fundación, otorgaban a sus habitantes espacios de socialización y contribuyeron en la formación de elementos ideacionales, comportamentales y simbólicos que permitieron la constitución de una fuerte identidad y sentido de pertenencia y arraigo.

Sin embargo, las transformaciones en el modelo de desarrollo y del rol del Estado y los procesos de desindustrialización, como señala Katzman, fueron factores que impulsaron cambios en la ciudad y en el propio barrio (Katzman, 2005) y que se relacionan con procesos de deterioro que venían dándose antes del terremoto. Estos cambios hablan, por un lado, de la desaparición de las fuentes laborales, y por otro, del abandono o ausencia del Estado respecto del barrio. También el ciclo de vida de las familias es un factor importante en la transformación del barrio debido al envejecimiento de sus habitantes y al éxodo de las generaciones más jóvenes hacia otros sectores de la ciudad, en búsqueda de vivienda propia. En esto último, la política de vivienda, la liberalización del mercado del suelo y la transformación del mercado inmobiliario tuvieron un importante papel al impulsar la migración hacia sectores periféricos de la ciudad (Katzman, 2004).

A pesar de lo anterior, y de la imagen compartida por sus habitantes de que el barrio se venía transformando, tanto en su aspecto material como en su aspecto comportamental; la representación que de él se tiene, es la de un lugar que permitía una forma de habitar particular que se diferenciaba de otras formas de habitar la ciudad. Las viejas casas de adobe permitían la existencia de familias extendidas; la larga trayectoria familiar en el barrio, la conformación de redes de apoyo entre vecinos y de seguridad en el habitar; su localización, el acceso a la ciudad, al trabajo

y a los servicios. Todo esto contribuía a una fuerte valoración del barrio y a la existencia de relaciones de arraigo hacia él.

El barrio permitió en un primer momento la posibilidad de integrarse y desarrollar proyectos familiares vinculados al acceso a la educación de los hijos y a las fuentes laborales; se funda en un período de mayor intervención del Estado en el plano económico y en el bienestar social: en el período de industrialización por sustitución de importaciones (Lechner, 1992), por lo que la ciudad y sus empresas ofrecían un futuro promisorio a sus habitantes. Sin embargo, con la irrupción neoliberal de la dictadura y las décadas que le siguieron, el Estado queda convertido a funciones mínimas, focalizadas en la asistencia a los más pobres, pero sin poder contrarrestar los procesos de desintegración social que generó el avance del mercado (Lechner, 1992). Esta situación transformó, en palabras de Katzman, la geografía urbana que caracterizaba a las ciudades y que se relacionan al abandono de los centros urbanos, a la homogeneidad de los nuevos sectores residenciales y a una distancia mayor entre las clases sociales (Katzman, 2004). El barrio actualmente entrega ventajas menos estructurales que en un primer momento, pero sí importantes aún para la subsistencia de sus habitantes. La localización, constituye un factor importante en la integración social, puesto que las oportunidades no se encuentran distribuidas equitativamente en la ciudad; y si las familias son vulnerables más vale estar cerca de ellas: hablamos del acceso a la educación, al trabajo, a la salud, entre

otros (Rasse y Letelier, 2013). Pero además, el tipo de vivienda permitía a las familias un uso no sólo residencial sino que también las posibilidades de ingreso económico.

El terremoto trajo como consecuencia el deterioro en las condiciones materiales de vida, tanto en el ámbito de la habitabilidad como en el aspecto económico, puesto que las familias además de perder las viviendas, perdieron también sus fuentes de ingresos. Pero el terremoto y el modelo de reconstrucción impulsado por el Estado, aceleraron un proceso de transformación del barrio que venía dándose lentamente desde hacía décadas, relacionado a que el barrio deja de ser residencial y que muchos habitantes deben abandonar.

En este contexto, la política de reconstrucción de vivienda y la acción del Estado ha tensionado esa forma de habitar, puesto que ha negado su dimensión territorial y desconocido aspectos sociales y culturales del barrio para la reconstrucción de la vida de las personas, centrando su acción en la reposición de un techo y no en la reconstrucción del barrio, profundizando de esta forma la precariedad que produjo el terremoto en la vida de las familias. El Estado y sus agentes, en este sentido, y siguiendo a Viola, extraen la problemática del ámbito político y cultural y la lleva a un ámbito técnico, justificando el tipo de intervención realizada en el barrio (Viola, 1999), situación que manifiesta además la hegemonía que tiene la esfera económica

por sobre la esfera político-ideológica y que se expresa en el predominio de la ley del valor en todos los ámbitos de la vida social (Amin, 2001).

Si entendemos la política como una lucha por el poder (Olavarría, 2007), y por lo tanto, que responde a intereses y formas de comprender la realidad de quienes detentan, en determinado momento, el poder político, podemos comprender el papel que ha cumplido el modelo de reconstrucción y sus programas. Primero, la concepción que hay detrás es de que es el mercado el mejor asignador de tierra (Hidalgo, 2002); segundo, el Estado es entendido únicamente con un rol subsidiario, fomentando la centralización de capitales y la lógica de acumulación (Huerta, 2005), en este caso del sector inmobiliario. En tercer lugar, el Estado actúa focalizando su acción en los sectores más carenciados, dejando fuera de su intervención a muchas familias. En cuarto lugar, entiende que el Estado en su focalización debe atender a los no propietarios (allegados, arrendatarios, o integrantes de sucesiones en comunidad) asegurándoles la tenencia en propiedad de una vivienda, pero comprometiendo su localización, la pérdida de activos y oportunidades, la pérdida de redes de apoyo, el arraigo, el sentido de pertenencia y la identidad con el territorio. Los barrios, como señala Katzman, en la medida en que son lugares de composición social heterogénea, redes de apoyo, reciprocidad y confianza, se constituyen en fuentes de capital social para las familias, y si las familias que han acumulado ese

capital se ven obligados a abandonar sus barrios, sus activos se ven reducidos (Katzman, 2004).

Esta forma de intervención del Estado influye en las representaciones que de él y de la política de reconstrucción tienen los damnificados, y que hablan de un Estado que no reconoce particularidades y que no se interesa por las personas sino que más bien, en demostrar a la opinión pública los avances en reconstrucción, y posibilitar un buen negocio a las empresas, entre otras cosas. Al mismo tiempo, la inexistencia de lazos previos de las familias con el Estado dificultó la relación que debieron establecer con la política de reconstrucción de vivienda, puesto que reconocen no haber estado acostumbrados a pedir ayuda al Estado.

No obstante lo anterior, y a pesar de que las políticas públicas, en este caso la de reconstrucción, dan cuenta de la imposición de criterios y realidad de los grupos dominantes, los sujetos no responden mecánicamente a ellos, sino que son capaces de reelaborar esos criterios y realidades para acomodarlos a sus propios intereses (Bahamondes, 2004). El barrio, en tanto construcción social e histórica, es escenario de una experiencia compartida que permite identificar necesidades comunes y elaborarlos como intereses colectivos, desde donde se despliegan acciones colectivas (Torres Castillo; 2003). La identidad barrial, entonces, se convierte en uno de los factores que permiten el surgimiento y la construcción de

sujetos sociales capaces de definir proyectos y acciones que se confrontan con las realidades impuestas por quienes, en este caso, detentan el poder. De esta forma, la política de reconstrucción generó la activación de diversas estrategias en las familias para solucionar su problema habitacional, una de ellas fue la estrategia colectiva. Si bien esta estrategia para muchos fue un instrumento para poder vincularse al Estado y a todas las exigencias burocráticas que el proceso de reconstrucción implicó; para otros constituyó la única forma de presionar al Estado para escuchar sus demandas y responder a sus requerimientos, ya sea, relacionadas a la pérdida de localización, a la necesidad de que la oferta se ajustara a una forma particular de vida en el barrio, o a la mala calidad de las construcciones realizadas. La acción colectiva se puede entender como una acción independiente respecto del Estado, puesto que la lectura que se hace es que para las autoridades la mejor forma de vincularse a la política era la individual (de ahí la oferta de viviendas que se hiciera en un espacio donde las familias iban a ver y elegían las viviendas que más se acomodara a sus requerimientos). Sin embargo, la representación de los damnificados del barrio era que colectivamente podrían resolver más rápidamente sus problemas, aun cuando objetivamente eso puede ser discutido. Los comités se diferenciaron por tener una actitud de mayor o menor distanciamiento respecto a los parámetros y criterios definidos por el Estado. El comité de los sin tierra o de allegados y arrendatarios tomó una actitud muy crítica frente al Estado y el gobierno, aunque intentó el diálogo, más bien prefirió buscar de

manera independiente y con apoyo de agentes externos (ONGs, Movimientos de damnificados) una solución que les permitiera permanecer en el barrio. Igualmente crítico fue el comité que postuló a la denominada Fachada Continua; aunque su resistencia y confrontación surgió a la hora de recibir la solución habitacional que tenía muchas deficiencias en su calidad y construcción. Hasta ese momento, su actitud había sido más pasiva y de avenencia con lo que se le ofrecía. La actitud más condescendiente la tuvo una escisión del comité de los sin tierra que desestimó desde un inicio la posibilidad de encontrar una solución en el mismo barrio y se relacionó pasivamente con el Estado, generando incluso relaciones de lealtad entre sus dirigentes y autoridades y funcionarios públicos; esta acción puede entenderse como una acción colectiva vertical y comandada desde arriba, es decir, desde el Estado y sus agentes.

La política pública obligó a familias a quedarse en las mismas condiciones y a otras a movilizarse y demandar. Entre los factores que influyen en las estrategias adoptadas por los sujetos se encuentran el arraigo al barrio, las redes de apoyo dentro del barrio con las que cuentan y las dificultades familiares particulares para vincularse a la política (ser o no sujetos hábiles de subsidio, haber tenido la capacidad de subsanar los títulos de dominios, la inexperiencia en la vinculación con el Estado y sus aparatos). Estos factores corresponden a la línea de base a partir de la cual los sujetos se vinculan con la política, las instituciones y los agentes y desde

ahí a la adopción de ciertas estrategias para solucionar sus problemas habitacionales (ver tabla 3). Por ejemplo, hay personas que por no contar con redes al interior del barrio no se enteraron de la conformación de comités y de que tenían derecho a una solución habitacional. Otras personas desistieron inmediatamente de buscar una solución a través de subsidio al enterarse de que por no ser propietarias en derecho y ser parte de una sucesión en comunidad no podían postular a la reconstrucción de su vivienda.

La siguiente tabla resumen da cuenta de las características de los casos encontrados en la investigación respecto al tipo de estrategia adoptada para vincularse a la política de reconstrucción:

**Tabla N° 3 Tipos de estrategias adoptadas en la vinculación con la política de reconstrucción**

| <b>ESTRATEGIA INDIVIDUAL</b>                                                                                                                                                                                                      |                                                                                                                                                                                                                                                    |                                                                                                                                                                                  | <b>ESTRATEGIA COLECTIVA</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                        |                                                                                                                                                                                                                                                |                                                                                                                                                                                                                                       |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Esta estrategia es la primera que realizan las familias para solucionar sus problemas habitacionales. Se vinculan a la institucionalidad para informarse y realizar los trámites exigidos                                         |                                                                                                                                                                                                                                                    |                                                                                                                                                                                  | Esta estrategia surge una vez que las familias han acudido a la institucionalidad, pero han percibido dificultades para relacionarse con ella (desorden, poca orientación, desinformación). Se organizan con otros para informarse de los trámites exigidos, apoyarse en la realización de los trámites y solucionar más rápidamente sus problemas habitacionales. |                                                                                                                                                                                                                                                |                                                                                                                                                                                                                                       |
| <b>Estrategia Individual Pasiva*:</b>                                                                                                                                                                                             | <b>Estrategia individual Activa*:</b>                                                                                                                                                                                                              | <b>Estrategia individual pos colectiva:</b>                                                                                                                                      | <b>Estrategia colectiva acrítica:</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                              | <b>Estrategia Colectiva Dialogante:</b>                                                                                                                                                                                                        | <b>Estrategia Colectiva crítica:</b>                                                                                                                                                                                                  |
| Esta estrategia se relaciona a aquellos que ante los obstáculos percibidos para encontrar apoyo estatal desisten de su búsqueda. No obstante la pasividad están quienes solucionan su problema de manera autónoma, ya sea con sus | Esta estrategia se relaciona con aquellos que activamente buscan el apoyo estatal a pesar de los obstáculos que se le presentan, ya sea, buscando contactos al interior de la institucionalidad o presionando a través del apoyo que encuentran en | Corresponde a aquellas estrategias de las personas que buscan un camino individual cuando la solución que el grupo ha definido no se ajusta a sus requerimientos y expectativas. | Son aquellas personas que ante la solución ofrecida o entregada por el Estado, más allá de sus necesidades y requerimientos, la aceptan resignadamente, puesto que entienden el apoyo estatal como un regalo y no como un derecho, y se manifiestan                                                                                                                | Esta estrategia se vincula a la búsqueda de diálogo con las autoridades ya sea para que se les dé solución en propio barrio, como para subsanar los problemas de calidad de las soluciones recibidas. Esta estrategia en todos los casos es la | Es aquella que adoptan los grupos cuando no encuentran recepción a sus demandas de parte de las autoridades. En estos casos se adoptan medidas de presión a través de los medios de comunicación, del apoyo de actores políticos y de |

|                                                                                                                                                                                                                                                                          |                           |  |                                                                             |                                                                                                                                                                                                                                        |                                         |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------|--|-----------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------|
| <p>propios recursos o los de sus redes de apoyo y quienes se mantienen en las mismas condiciones en las que quedaron en el terremoto. Esta última se relaciona a no contar con capacidades propias para solucionar por si mismos el problema, ni con redes de apoyo.</p> | <p>actores políticos.</p> |  | <p>reacios a generar conflictos con la institucionalidad y sus agentes.</p> | <p>primera que se utiliza cuando la oferta del Estado y la solución entregada no se ajustan a los requerimientos y las expectativas de las familias. Si esta estrategia no funciona se adopta una estrategia colectiva de presión.</p> | <p>acciones colectivas de protesta.</p> |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------|--|-----------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------|

\*En general, las dos estrategias pasivas se relacionan a la inexistencia de una vinculación previa con el aparato del Estado y sus políticas de asistencia, lo que les dificulta la forma de relacionarse con ellas. Esta inexistencia de vínculo previo también se encuentra en sujetos que adoptan la estrategia colectiva como una forma de disminuir las dificultades que encuentran al acudir individualmente al Estado.

## CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES

El terremoto del 27 de febrero del 2010 y las consecuencias que trajo a miles de familias a lo largo del territorio afectado pone en evidencia los elementos políticos, económicos, culturales y sociales que dan forma a la vida en la ciudad (Reguillo, 1996); elementos que en la vida cotidiana de las personas son naturalizados. Tanto el desastre, como la emergencia y la reconstrucción no pueden analizarse sin tener en cuenta la estructura socio política en la que se desarrollan y las relaciones desiguales de poder que existe entre los diferentes actores. En palabras de Reguillo, la ruptura que produce un desastre “desata procesos de reflexión y auto comprensión de los mecanismos que regulan la vida social y transforma en elemento de discusión el control y el poder que los actores gubernamentales ejercen sobre las decisiones-recursos materiales y simbólicos que mantienen en operación el sistema” (Reguillo, 1996: 203).

El evento y el proceso posterior ayudan a producir o reproducir identidades, puesto que las formas de vida se ven amenazadas por decisiones de otros actores y también por la definición externa que viene desde el Estado. La conciencia que se adquiere respecto a las decisiones y las relaciones de poder es fundamental para entender los procesos de acción colectiva que se levantan frente a la tragedia y la respuesta del Estado. Lo es también la lucha por recuperar la forma de vida perdida y la

reproducción de las identidades que surgen frente a esa amenaza. Siguiendo a Reguillo, el desastre “puso a funcionar el vínculo comunitario erosionado por los embates de un neoliberalismo que controla y expulsa, que fomenta el individualismo, que reduce a los actores sociales a la categoría de consumidores” (Reguillo, 1996: 466)

El Estado, poco acostumbrado a discutir las decisiones que toma, tiende a imponer sus propios criterios a la hora de resolver los problemas, pero también a la hora de definir y clasificar a las personas afectadas, fundamentalmente cuando focaliza su acción y la ayuda en cierto tipo de familias y personas que cumplen con requisitos, controlando los procesos y los tiempos, dejando de esta forma fuera de *su* reconstrucción a muchas que no cumplieron con los criterios definidos, poniendo la problemática en un ámbito puramente técnico y no en una dimensión política y cultural (Viola, 1999).

Ese saber técnico se pone a disposición de quienes toman las decisiones. En nuestro caso de estudio, la municipalidad evaluó los daños de las viviendas y definió si se demolían o no; y las EGIS (empresas de Gestión Social) y las constructoras que llegaron a ofrecer sus soluciones habitacionales sin tener mayor información respecto a la forma de habitar y al tipo de familias que había en el barrio. En general, las familias no cuestionaron este saber; un ejemplo de ello es que a muchas

se les demolió las viviendas y hoy día resienten esa decisión. Sin embargo, en otros casos ese saber técnico se confrontó con el saber común, que no permitió la demolición de sus viviendas aun cuando la recomendación del funcionario o experto era demoler.

El Estado en esta lógica, actúa desde una concepción individual de la existencia los sujetos, que deben buscar sólo para sí y ante sí las respuestas a sus necesidades y requerimientos; los actores sociales y los sujetos se convierten de esta forma en meros consumidores. De ahí la relevancia del sector privado, en particular, el sector inmobiliario en la respuesta que entrega el Estado a través del programa de reconstrucción. En esta concepción no hay cabida al ciudadano, al sujeto con derechos políticos y culturales, y a la participación de la comunidad en la toma de decisión respecto a las soluciones para su barrio y sus viviendas.

En este escenario es posible percibir la existencia, por una parte, de una dimensión objetiva del desastre y la reconstrucción que se relaciona con la cuantificación del daño, de la entrega de los subsidios y los avances en la reconstrucción, a partir de la cual se construye el discurso oficial del Estado. Por otra parte, existe una dimensión subjetiva, que tiene que ver con cómo viven tanto el desastre, la emergencia y el proceso de reconstrucción las personas afectadas por el terremoto y que poco tiene que ver con el discurso oficial del gobierno. De ahí las discordancias que se

producen entre lo que se dice oficialmente respecto a la reconstrucción, lo que viven las personas cotidianamente y la representación que hacen del proceso y el actuar del Estado.

Todo lo anterior viene a demostrar que no existe un sólo proceso de reconstrucción. La *reconstrucción del Estado* estuvo orientada a reponer techos y tendió a desconocer otras dimensiones en la vida de las personas, particularmente, la dimensión territorial, y aspectos como el arraigo, el sentido de pertenencia, la identidad, las formas de vida, el capital social, entre otros. No obstante, existen *otras reconstrucciones*, relacionadas a las prácticas, experiencias, representaciones y estrategias que adoptaron las familias para enfrentarse a la catástrofe y sus consecuencias, y que tendieron en su mayoría a la búsqueda de la reproducción de las formas de vida amenazadas por el terremoto y la política de reconstrucción. Esas *otras reconstrucciones* no aparecen en las estadísticas, ni en el discurso oficial respecto a la reconstrucción del Estado, pero están ahí, y se vinculan con procesos de activación comunitaria, con la rearticulación de las redes y las organizaciones vecinales, y con la capacidad inventiva de las familias para hacer frente a momentos que amenazan su existencia.

Una política pública que reconociera la dimensión territorial y colectiva de la vida de las personas y aspectos como el capital social, el arraigo, el sentido de pertenencia y

la identidad, hubiera permitido que muchas familias permanecieran en sus barrios, y que las soluciones entregadas a quienes lograron quedarse respondieran a las necesidades de las familias, pero por sobre todo a esa forma de habitar tan valorada por sus habitantes.

Esta tesis ayuda a entender mejor cómo, en un contexto de desastre, cuando existe arraigo e identificación con maneras de habitar que son valoradas, y ante un modelo de reconstrucción que no las reconoce, los sujetos tienden a buscar respuestas, tanto individuales como colectivas, que amortiguan los efectos del modelo y que persiguen la reproducción de sus formas de vida. Pero también da cuenta de que ante la acción del Estado en estos contextos surgen respuestas heterogéneas: el sentido de la acción social transita desde la solicitud al Estado a la exigencia al Estado. Algunas de estas respuestas son legitimadas por el Estado, puesto que responden a sus criterios y adoctrinamiento; otras se escapan de esos criterios y reaccionan, consciente o inconscientemente, frente al orden establecido. Estas últimas contribuyen a la elaboración de una mirada respecto al Estado y su actuar que antes permanecía naturalizada y, por consiguiente, a la construcción de una crítica social que puede generar finalmente el surgimiento de movimiento social.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Amin, Samir. *Crítica de Nuestro Tiempo*. Siglo XXI, México. 2001.
2. Archivo Fotográfico de Romeril Valdés.
3. Archivo Fotográfico de Vania Reyes.
4. Bahamondes Parrao, Miguel. *Poder y Reciprocidad en el Mundo Rural: un Enfoque Crítico al Enfoque de Capital Social*. Santiago de Chile, GIA. 2004.
5. Borsdorf, Axel. *Aprendiendo de los errores. La necesidad de cambios a la política nacional de vivienda en ciudades intermedias chilenas*. X Coloquio Internacional de Geocrítica, Barcelona. 2008
6. Bourdieu, Pierre. *¿Qué significa Hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Ediciones Akal S.A., Madrid. 1999.
7. Briones, Guillermo. *Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales*. Ed. Trillas, México, 1998.
8. Delgado, Ricardo. *Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía*. Universitas humanística N°64. Colombia, julio-diciembre de 2007. Bajado de internet en: [http://universitas-humanistica.javeriana.edu.co/imagenes/revista/014\\_delgado.pdf](http://universitas-humanistica.javeriana.edu.co/imagenes/revista/014_delgado.pdf) con fecha 2 de julio del 2013.

9. De Mattos, Carlos. *Santiago de Chile: Metamorfosis bajo un nuevo impulso de modernización capitalista*. En Santiago en la Globalización: ¿una nueva ciudad?. Coedición Ediciones SUR – EURE Libros. Santiago de Chile, 2004.
10. Diario El Centro, ediciones de los días: 8 de febrero del 2011, 20 de Junio del 2011 y 22 de septiembre del 2011. Consultado en: [www.elcentrosa.cl](http://www.elcentrosa.cl) con fecha de 4 de febrero del 2012.
11. Ducci, María Elena. *Chile, el lado oscuro de una política de exitosa*. En Revista EURE, vol. 23, N° 69, Santiago de Chile, Julio de 1999.
12. Ducci, María Elena. *Las batallas urbanas de principio del tercer milenio*. En Santiago en la Globalización: ¿una nueva ciudad? Coedición Ediciones SUR – EURE Libros. Santiago de Chile, 2004.
13. Figueroa, Karen. *Plan Seccional del Barrio Santa Ana en Talca post-terremoto 2010*. Memoria de Título, Escuela de Arquitectura Universidad de Talca, 2010.
14. Flick, U. *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata, 2004.
15. Harris, Marvin. *Las Teorías sobre la Cultura en la era posmoderna*. Editorial Crítica, segunda edición en español, Barcelona, 2007.
16. Harris, Marvin. *El materialismo cultural*. Alianza Universidad, Madrid. 1987.

17. Hernández, Roberto; Fernández, Carlos; Baptista, Pilar. *Metodología de la Investigación*, Mc Graw Hill, México, D.F., 2004.
18. Hernández, Roberto; Fernández, Carlos; Baptista, Pilar. *Metodología de la Investigación*, Colombia, 1998.
19. Hernández, Roberto. *Definición del alcance de la investigación a realizar: exploratoria, descriptiva, correlacional o explicativa*. En Metodología de la Investigación. México McGraw – Hill, p. 57-68. 2006.
20. Hidalgo, Rodrigo. *La vivienda social en Chile: La acción del Estado en un siglo de planes y programas*. En Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona N° 45, 1 de agosto de 1999.
21. Hidalgo, Rodrigo. *Vivienda Social y Espacio Urbano en Santiago de Chile. Una mirada retrospectiva a la acción del Estado en las primeras décadas del siglo XX*. EURE [En línea] 2002, vol.28, N° 83, pp. 83 – 106. Disponible en internet: <http://www.eure.cl/numero/vivienda-social-y-espacio-urbano-en-santiago-de-chile-una-mirada-retrospectiva-a-la-accion-del-estado-en-la-primeras-decadas-del-siglo-xx/>. ISSN 0717-6236

22. Hiroe Ishihara y Unai Pascual. *Re-Politicizing Social Capital: Revisiting Social Capital and Collective Action in Common Pool Resource Management*. UNU-IAS Working Paper N° 170, Yokohama, Japón, 2013.
  
23. Junta de Vecinos Santa Ana & Surmaule, *Santa Ana, donde la ciudad tiene memoria. Aproximación a la historia y actualidad de un barrio de la ciudad de Talca*. Ediciones SUR, Santiago de Chile, 2005.
  
24. Katzman, Rubén y Filgueira, Carlos. *Marco Conceptual sobre activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades*, LC/MVD/R.176.Rev.1 Uruguay, abril de 1999. Bajado de internet en <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/6/10816/LC-R176.pdf> con fecha 03 de enero del 2012.
  
25. Katzman, Rubén y Filgueira, Fernando. *Las normas como bien público y como bien privado: reflexiones en las fronteras del enfoque AVEO*. En Serie Documentos de Trabajo del IPES / Colección Aportes Conceptuales N°4, Uruguay, 2006.
  
26. Katzman, Rubén. *Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos*. En Serie Documentos de Trabajo del IPES / Colección Aportes Conceptuales N° 1, Uruguay, 2005.

27. Katzman, Rubén, Ávila Soledad, y otros... *La ciudad fragmentada: Respuesta de los sectores populares urbanos a las transformaciones del mercado y del territorio en Montevideo*. En Serie Documentos de Trabajo del IPES / Colección Monitor Social del Uruguay N°2, Uruguay, 2004.
  
28. Larraín, Jorge. *Identidad Chilena*. LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2001.
  
29. Larraín, Jorge. *El Concepto de Identidad*. En: Revista Famecos N° 21, Porto Alegre, agosto del 2003.
  
30. Larraín, Jorge. *Modernidad, razón e identidad en América Latina*. Andrés Bello, Santiago, Chile. 1996
  
31. Larraín, Jorge. *¿América Latina moderna? Globalización e Identidad*, LOM Ediciones, Santiago, Chile. 2005
  
32. Lechner, Norbert. Ensayo El debate sobre Estado y Mercado. Revista Estudios Públicos N° 47, Centro de Estudios Públicos, Santiago de Chile, 1992.
  
33. Lee, Slater and Wyly. *Gentrification*. Routledge, New York, USA. 2008.
  
34. Lefebvre, Henry. *El derecho a la ciudad*. Edicions 62 S.A, Barcelona, 1969.
  
35. Letelier, Francisco y Boyco, Patricia. *Talca pos terremoto: una ciudad en disputa. Modelo de reconstrucción, mercado inmobiliario y ciudadanía*. Ediciones SUR, Santiago, Chile. 2011.

36. Márquez, Francisca. *Deseos & Identidades en Disputa* Santiago de Chile: 1958 – 2008. En *Revista Chilena de Antropología Visual* – número 12 – Santiago, diciembre 2008.
  
37. Marx, K. y Engels, F. *La ideología alemana*. Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo, 1968.
  
38. Melucci, Alberto. *¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales?* En: Laraña, Enrique. *Los nuevos Movimientos Sociales: De la Ideología a la Identidad*. CIS, Madrid, 1994.
  
39. Moser, Caroline O. N. *Gente del Barrio, vidas extraordinarias. Activos y reducción de la pobreza en Guayaquil, 1978-2004*. Ediciones SUR, Santiago de Chile, 2010.
  
40. Olavarría, Mauricio. *Conceptos Básicos en el Análisis de Políticas Públicas*. Documento de Trabajo N° 11, INAP, Universidad de Chile. Santiago de Chile, 2007
  
41. Quezada, Margarita. *Migración, Arraigo y Apropiación del Espacio en la Recomposición de Identidades Socioterritoriales*. *Revista Cultura y representaciones Sociales*, Universidad Nacional Autónoma de México. Vol. 2, N° 3, México, 2010. Consultado en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/crs/article/view/16252>.

42. Rasse, Alejandra y Letelier, Francisco. *El Proceso de reconstrucción de viviendas en el Centro de Talca: Fotografía a dos años de la Catástrofe*. En Revista INVI N° 77, Mayo 2013, Vol. N°28. Santiago del Chile, 2013.
43. Reguillo, Rossana. *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*. ITESO – Universidad Iberoamericana, Guadalajara, Jalisco, México. 1996.
44. Rodríguez, Alfredo y Sugranyes, Ana. *Vivienda Social y Violencia Intrafamiliar: Una relación inquietante. ¿Una política social que genera nuevos problemas sociales?*. En Revista INVI, vol. 20, N°53. Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2005.
45. Rodríguez, Alfredo y Sugranyes, Ana. *El problema de vivienda de los “con techo”*. En: Los Con Techo, un desafío para la Política de Vivienda Social. Ediciones SUR, Santiago de Chile, 2005.
46. Rodríguez, Gregorio; Gil, Javier; García, Eduardo. *Metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones Aljibe, España, 1999.
47. Ruiz Olabuénaga, José Ignacio. *Metodología de la investigación Cualitativa*. Universidad de Deusto, Bilbao, 2003.

48. Sabatini, Francisco y Arenas, *Entre el Estado y el mercado: resonancias geográficas y sustentabilidad social en Santiago de Chile*. En Revista EURE (Santiago), vol.26, no.79, dic. 2000.
  
49. Sabatini, Francisco. *Reforma de los mercados de suelo en Santiago, Chile: efectos sobre los precios de la tierra y la segregación residencial*. En Revista EURE (Santiago) v.26 n.77 Santiago, mayo 2000.
  
50. Sabatini, Cáceres y Cerda. *Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción*. EURE [en línea]. 2001, vol. 27, no. 82 [citado 2013-08-19], pp. 21-42. Disponible en Internet: <http://www.eure.cl/numero/segregacion-residencial-en-las-principales-ciudades-chilenas-tendencias-de-las-tres-ultimas-decadas-y-posibles-cursos-de-accion/>. ISSN 0717-623.
  
51. Sugranyes, Ana. *La política habitacional en Chile, 1980-2000: un éxito liberal para dar techo a los pobres*. En Los Con Techo, un desafío para la Política de Vivienda Social. Ediciones SUR, Santiago de Chile, 2005.
  
52. Sunkel, Osvaldo y Infante, Ricardo. *Chile: hacia un desarrollo inclusivo* en Revista CEPAL nº 97, 2009.
  
53. SURMAULE & CEUT. *Catastro de Avances de Reconstrucción en el Centro Histórico de la Ciudad de Talca*. Talca, 2013 (No publicado).

54. Torres Castillo, Alfonso. *Identidades Barriales y Subjetividades Colectivas en Santafé de Bogotá*, Colombia, 2003. Bajado de internet en: <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Identidades%20barriales%20y%20subjetividades%20colectivas.pdf>. Consultado el 4 de mayo del 2011.
55. Touraine, Alan. *Crítica de la Modernidad*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1993.
56. Viola, Andreu. *Antropología del desarrollo. Teoría y estudios etnográficos en América Latina*, Editorial Paidós, España, 2000.
57. Weber, Max. *El político y el científico*, trad. F. Rubio Llorente, Ed. Alianza, 5ª ed. Madrid, 1979.

**ANEXOS**

## PAUTA DE ENTREVISTA DAMNIFICADOS

| Variables                                 | Dimensiones                               | Preguntas                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       |
|-------------------------------------------|-------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Características de la familia damnificada | Años de residencia en el barrio           | ¿Desde hace cuántos años vive (vivía) en el barrio Santa Ana?                                                                                                                                                                                                                                                                   |
|                                           | Tipo de familia                           | ¿Con quién vive? ¿Quiénes conforman su familia?                                                                                                                                                                                                                                                                                 |
| Identidad y arraigo con el barrio         | Representaciones del barrio               | ¿Por qué motivos usted y a su familia llegaron a vivir en el barrio Santa Ana?                                                                                                                                                                                                                                                  |
|                                           |                                           | ¿Qué significa para usted ser del barrio Santa Ana?                                                                                                                                                                                                                                                                             |
|                                           |                                           | ¿Cómo define usted a su barrio?                                                                                                                                                                                                                                                                                                 |
|                                           | Aspectos positivos y negativos del barrio | ¿Qué es lo que más le gusta/ba de vivir en el barrio Santa Ana?<br>¿Qué es lo que menos le gusta/ba de vivir en el barrio Santa Ana?                                                                                                                                                                                            |
| Capital social del barrio                 | Oportunidades ofrecidas por el barrio     | ¿Qué ventajas y oportunidades le brinda a usted y su familia vivir en el barrio Santa Ana? (en términos familiares, sociales, laborales, educacionales, económicos, materiales, etc.)                                                                                                                                           |
| Situación habitacional pre terremoto      | Propiedad de la vivienda                  | ¿Cuál era la situación de usted y su familia en relación a la propiedad de la vivienda que habitaban al momento del terremoto? (propietarios, allegados, arrendatarios, sucesión, otro).<br>Si no era propietario ¿Por qué motivos no eran propietarios de una vivienda? ¿Estaba en sus planes ser propietario de una vivienda? |
|                                           | Condiciones de habitabilidad              | ¿Cómo era la vivienda antes de terremoto? (Nº de dormitorios, etc.)                                                                                                                                                                                                                                                             |

|                                      |                                                            |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          |
|--------------------------------------|------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|                                      |                                                            | ¿Su vivienda se encontraba en buenas condiciones al momento del terremoto o se encontraba deteriorada? ¿Qué tipo de deterioro? ¿Por qué no lo habían resuelto?                                                                                                                                                           |
|                                      | Usos de la vivienda                                        | ¿Su vivienda tenía otro uso aparte del de habitar? (taller de trabajo, negocio, pensión, arriendo de piezas, otros)                                                                                                                                                                                                      |
| Situación habitacional pos terremoto | Efectos del terremoto en la vivienda y en la vida familiar | ¿De qué forma afectó el terremoto a su vivienda?<br>¿Qué diferencias o cambios hay en su vida (familiar, laboral, económica, habitacional, etc.) después del terremoto?                                                                                                                                                  |
| Situación del barrio pos terremoto   | Efectos del terremoto en el barrio                         | ¿Cómo afectó el terremoto al el barrio Santa Ana?<br>¿Ha cambiado la vida en el barrio?¿Para mejor o peor?                                                                                                                                                                                                               |
|                                      | Efectos del terremoto en las relaciones vecinales          | ¿Cómo ha cambiado la relación entre los vecinos del barrio?                                                                                                                                                                                                                                                              |
| Representación de la Política        | Estrategias frente a la política                           | ¿Qué acciones y gestiones han debido realizar para solucionar sus problemas de vivienda? Describa el recorrido que ha debido realizar para buscar la solución habitacional.                                                                                                                                              |
|                                      | Obstáculos para solucionar sus problemas habitacionales    | ¿Cuáles han sido los principales obstáculos que han surgido en el intento de resolver sus problemas habitacionales?¿A qué cree que se deben esos inconvenientes?<br>Cuando ha tenido dificultades para resolver su problema habitacional ¿Qué ha hecho? ¿Qué decisiones ha tomado? ¿Cuál fue el resultado de las mismas? |
|                                      | Participación en el proceso de                             | ¿Siente que las instituciones ligadas a la reconstrucción de                                                                                                                                                                                                                                                             |

|  |                                                           |                                                                                                                                                                                                                                                            |
|--|-----------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|  | reconstrucción                                            | vivienda (municipalidad, serviu, minvu, egis, constructoras, otras) ha tomado en cuenta sus opiniones como damnificado y habitante del barrio Santa Ana?                                                                                                   |
|  | Percepción de la mirada institucional de los damnificados | ¿Cómo cree usted que lo ven o la ven los funcionarios del ministerio en su condición de damnificado?                                                                                                                                                       |
|  | Expectativas respecto a la política                       | ¿Qué soluciones o expectativas tenía del proceso de reconstrucción?<br>¿Siente que la reconstrucción de vivienda ha cumplido con las expectativas que usted tenía?<br>¿Cree que el Estado va a solucionarle el problema que hoy día tiene con su vivienda? |
|  | Futuro personal y familiar                                | ¿Cómo se ve a usted y a su familia en cinco años más?                                                                                                                                                                                                      |
|  | Futuro del barrio                                         | ¿Cuál cree que será el futuro del barrio Santa Ana?                                                                                                                                                                                                        |

## PAUTA DE ENTREVISTA A DIRIGENTES VECINALES

### Percepción sobre el pos terremoto en el barrio

1. ¿Cómo afectó el terremoto al barrio Santa Ana? ¿cómo recuerda el barrio antes del terremoto? ¿Qué cosas se perdieron en el barrio tras el terremoto?  
(edificaciones o calles muy bonitas, familias que se fueron, negocios)
2. ¿Cuáles fueron los primeros problemas que se les presentaron? ¿Cómo los fueron resolviendo? ¿En qué momento aparece el problema de la vivienda definitiva?  
¿Me podría contar como ha sido el proceso de intentar una solución en vivienda definitiva?
3. ¿Cómo fue que se organizaron? ¿Quién los reunió? ¿Usaron las mismas organizaciones que ya existían, o se crearon nuevas?
4. ¿Qué acciones emprendieron las organizaciones? ¿A quienes acudieron? ¿Se vincularon a instituciones públicas o autoridades? ¿Cómo se dio esa relación?
5. ¿Qué pasó con las familias damnificadas por el terremoto? ¿si usted tuviera que contarme sobre los distintos tipos de caminos o soluciones que escogieron distintos tipos de familias, como me los describiría? (y ahí indagar qué es lo mayoritario, minoritario, distintos tipos de familias, etc.)
6. A dos años del terremoto ¿Qué pasa hoy con las familias damnificadas? ¿Han logrado solucionar sus problemas habitacionales? ¿Cómo lo han logrado? ¿Están satisfechos con las soluciones? ¿Qué cree que va a pasar en el futuro?
7. ¿Cómo está el barrio hoy?

### **Representación de la política de reconstrucción de vivienda**

8. ¿Cuáles son los procedimientos que los damnificados han debido seguir para solucionar el problema habitacional?
9. ¿Qué requisitos deben cumplir?
10. ¿Cuáles son las principales dificultades de las familias para postular a subsidio?  
(obstáculos, cortapisas, claridad de la información, repetición de trámites por desorganización de las instituciones, comprensibilidad del proceso por parte de los damnificados, etc.)
11. ¿Cómo han sorteado las dificultades?
12. ¿Qué ha pasado con aquellos que no cumplen con los requisitos? ¿Qué sienten?  
¿Qué caminos han tomado como solución alternativa?
13. ¿Cómo evalúa el proceso que han debido seguir los damnificados para solucionar su problema?
14. ¿Cuáles han sido las principales demandas de los damnificados a las autoridades para resolver sus problemas? (Distinguir entre demandas materiales y demandas políticas o de otro tipo. Distinguir también entre las demandas canalizables a través de los conductos del Estado, y aquellas para las que el Estado no tiene respuesta)
15. ¿De qué forma han respondido a esas demandas?
16. ¿Cómo cree usted que va a estar el barrio Santa Ana y sus familias en 5 años más? (expulsión de familias, cambios físicos en el barrio, etc.)



## **PAUTA DE ENTREVISTA A FUNCIONARIOS PÚBLICOS**

Estoy realizando mi tesis en el barrio Santa Ana y me interesa indagar en las estrategias de las familias damnificadas para solucionar su problema habitacional y cómo se han vinculado con el Estado a través de la política de reconstrucción de viviendas. En este contexto, nos interesa tener el punto de vista de algún funcionario público que esté vinculado con la problemática y la política para tener una mirada más amplia del tema. La entrevista durará un poco menos de una hora y será grabada, sin embargo, en los resultados no se pondrá ni su nombre, ni sus datos, para que todo lo que aquí se converse sea confidencial.

### **Representación de la realidad de Talca y el barrio pos terremoto**

1. ¿Cuál es la realidad de Talca pos terremoto? ¿Cuál es la particularidad de su situación?

### **Política de reconstrucción de vivienda**

2. ¿Cuáles son los objetivos de la política de reconstrucción de vivienda? (tensiones internas: entre vivienda y ciudad, entre ayuda universal y focalización, entre techo y hogar)
3. ¿A través de qué instrumentos se implementa la política de reconstrucción de vivienda? ¿Cómo se originaron? ¿Ha habido cambios y modificaciones en los

instrumentos? ¿Cuáles? ¿Por qué? ¿Cómo la política de reconstrucción se adapta a la realidad de Talca pos terremoto?

4. ¿Cómo se definieron los beneficiarios (o cual es el espíritu que hay detrás de esa definición)? ¿En la práctica hay muchas familias que se quedan fuera pero que no pueden salir adelante por si solas?
5. ¿Cuáles son los procedimientos y requisitos que deben cumplir los damnificados para solucionar el problema habitacional?
6. ¿Cuáles son las principales dificultades de las familias para postular a subsidio?  
¿Cómo las familias han sorteado las dificultades? ¿A quiénes han recurrido?
7. ¿Cuáles es el avance de la reconstrucción de vivienda en el barrio Santa Ana?  
¿piensa que están atrasados o los tiempos son los normales? ¿Cuándo terminará el proceso de reconstrucción de las viviendas en el barrio?

#### **Relación de la política con las familias damnificadas de los barrios históricos**

8. En términos generales ¿Quiénes son los damnificados en Talca y en los barrios?
9. ¿Existe algún mecanismo que permita a la política abordar la problemática de los barrios integralmente, más allá del problema de las viviendas de las familias afectadas? Si no la hay ¿Lo considera necesario?
10. ¿Cómo se han involucrado los damnificados en la resolución de sus problemas?
11. ¿cuáles han sido los principales problemas que han tenido los damnificados para entrar al sistema?

12. En la relación establecida entre damnificados y la institucionalidad pública han planteado demandas particulares? ¿Cómo se han abordado? ¿Cuáles han sido los principales obstáculos para responder a las demandas de los damnificados?
13. ¿La ayuda estatal ha cumplido con las expectativas de los damnificados? ¿Por qué sí? ¿Por qué no? ¿Y han cumplido con las expectativas del propio SERVIU/MINVU del proceso de reconstrucción
14. ¿Cómo cree usted que va a estar el barrio Santa Ana y sus familias en unos años más? ¿cree usted que el cambio desde la casa que tenía antes a una solución con características tan distintas puede cambiar la vida de las familias o del barrio? ¿la gente se va a adaptar y va a ser lo mismo?